

北山結莉

Yuri Kitayama

Illustrator ◆ Riv

10

＊ 輪廻の勿忘草

# 精霊 幻想記

【せいれいげんそうき】

HJ文庫





（貴方は私のことを覚えていないかも  
しれないけど、本当は一度だけ、言葉を  
交わしたことがあるんですよ、天川先輩）

リオはエスコートするべく、スッと右手を差し出す。  
リーゼロッテがその手をそっと掴み取ると、  
二人で踊り場を離れていく。  
すると、リーゼロッテはちらりとリオの横顔を窺って――





# 精霊幻想記

【せいりやうふんそうき】



「はあっ！」

沙月は自らを奮い立たせるように

凜々しい声を上げ、全力で地面を蹴った。

そのままリオを間合いに入れると、最速の打突を放つ。

だが、リオは沙月のグレイブの穂先を

あつさりと絡めると、綺麗にいなしてしまった。





Gente del Espíritu



**Sara**  
Chica Lobo Plateado



**Oufia**  
Chica elfo



**Alma**  
Chica Enana



**Arslan**  
Chico León



**Bella**  
Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



**Dríade**  
Espíritu de Clase Alta de la Aldea de Seirei no Tami

Reino de Bertram



**Celia Claire**  
Hija de un Conde y la Ex-profesora de Rio. Se está escondiendo del mundo mientras viaja con Rio



**Latifa**  
Chica Lobo y Ex-esclava. Reencarnada de otro mundo, usa 'Onii-chan' para referirse a Rio.

Reino de Galwark



**Liselotte Cretia**  
Hija de un Duque y Presidenta de la Firma Rikka



**Roana Fontaine**  
Una chica noble que acompaña a la Princesa Flora



**Flora Bertram**  
Segunda Princesa del Reino de Bertram



**Sakata Hiroaki**  
Joven invocado como héroe desde otro mundo



**Rio**  
Un chico reencarnado de otro mundo que conserva los recuerdos de su vida pasada. Su prioridad actual es que Mihar, Aki y Masato estén a salvo.



**Amakawa Haruto**  
Joven unvisersitario y la versión pasada de Rio. Es el amigo de la infancia de Mihar y el medio hermano de Aki



**Aisia**  
El espíritu contratado que estaba durmiendo dentro de Rio. Al parecer es un espíritu de clase superior, pero no tiene recuerdos.



**Ayase Mihar**  
Amiga de la infancia y primer amor de Haruto. No sabe que Rio en realidad es la reencarnación de Haruto



**Sendo Aki**  
Media hermana de Haruto y hermanastra de Masato



**Sendo Masato**  
El honesto y vivaz hermanastro de Aki

## Tabla de contenidos

<i>Prólogo: Decisión.....</i>	<i>7</i>
<i>Capítulo 1: Después de la audiencia .....</i>	<i>9</i>
<i>Capítulo 2: Banquete, tercer día .....</i>	<i>54</i>
<i>Capítulo 3: Los sentimientos da cada uno .....</i>	<i>84</i>
<i>Capítulo 4: Reunión familiar y.....</i>	<i>104</i>
<i>Capítulo 5: Duelo y resultado.....</i>	<i>134</i>
<i>Epílogo: El Renacimiento de los amigos de infancia .....</i>	<i>171</i>
<i>Palabras Finales .....</i>	<i>174</i>

## Prólogo: Decisión

El chico siempre pensó que vengarse era lo correcto. Pasó sus días jurando que algún día se vengaría. La venganza se había vuelto el único significado de su vida. Llevar a cabo su venganza era su única salvación...

No podía morir sin vengarse. Con eso en mente, el chico soportó todos los días horribles de su vida. Sin importar cuan tristes fueran, sin importar cuan desesperados fueran, el chico se aferró a su vida y no la dejó escapar. Si lograba cumplir con su venganza, si, aunque solo llegaba a cumplir con su venganza... No le importaba lo que le pasaría al final.

Sin embargo, cuando recuperó los recuerdos de su vida pasada... el chico se dio cuenta de que tal vez vengarse estaba mal. Esa idea pasó repentinamente por su cabeza.

Sin embargo, las llamas de odio en su corazón seguían ardiendo. Los ideales de su vida anterior y de su vida actual eran contradictorios y opuestos. Pero con el tiempo, las dos personalidades se fusionaron para formar un nuevo objetivo. Buscar la respuesta correcta entre dos ideales contradictorios, buscar la verdadera felicidad a pesar de su pasado irrevocable, buscar el verdadero significado de la muerte inevitable que le otorgaría la salvación....

El chico gritó de manera inaudible. Era incapaz de ver adelante, tenía miedo, no sabía si estaba haciendo lo correcto, no quería mostrar la cara.... Y, sin embargo, a pesar de todo eso, incluso él fue capaz de encontrar la felicidad. La salvación llamada felicidad, que una vez pensó haber perdido para siempre, había aparecido repentinamente delante de sus ojos. Al tocarla sentía una sensación cálida y agradable y sentirla a su lado lo hacía sentir relajado....

Aunque no era exactamente lo mismo, esas dos sensaciones parecían brillar de la misma manera. Cada vez que tocaba la felicidad, cada vez que sentía felicidad, las llamas de odio en su corazón se apagaban ligeramente. El chico quería tocar esa cálida felicidad para siempre.

Sin embargo, no podía. No podía olvidar su doloroso pasado. No podía desviar la mirada de la horrible realidad.

Si lo olvidaba, si desviaba la mirada.... el chico sintió que también olvidaría su felicidad perdida. Era como si estuviera ocultando su pasado al igual que alguien lo haría con un objeto podrido. Era como si se estuviera mintiéndose a si mismo, a su lado feo, así que tenía miedo de vivir de esa manera. Aunque era un cobarde, no podía desviar la mirada.

Es por eso que ese día, en esa tierra, en la tierra natal de sus padres, el chico hizo un juramento.

Incluso si vivía con ideales contradictorios, iba a seguir adelante. Incluso si sus gritos inaudibles no paraban, no se iba a detener. El chico iba a usar el presente y el futuro para traer salvación a su pasado. Hasta que consiguiera su venganza, ese sería su estilo de vida.

Incluso ahora, sus pensamientos seguían siendo los mismos. Incluso si su felicidad continuaba creciendo día a día, el chico no iba a cambiar su forma de vida. El hecho que la llama en su corazón estuviese ardiendo fuertemente no iba a ser cambiado por nadie.

Incluso si no había futuro que le esperara después de cumplir su venganza, incluso si él mismo no podía encontrar la felicidad, con que sus seres queridos si pudieran encontrarla era más que suficiente... Si ese era el castigo de los pecados que estaba a punto de cometer, entonces también era la exención de ellos.

El chico pensó que eso le haría sentir mejor, pero es ahí donde estaba la contradicción. Es por eso que sus gritos inaudibles se iban a volver más fuertes. Es por eso que su felicidad y la de sus seres queridos también iban a desaparecer.

Pero...

Pero aun así....



## Capítulo 1: Después de la audiencia

En la sala de audiencias del Reino de Galwark...

“Haruto Amakawa. Si pudiera usar este nombre desde ahora en adelante...” En presencia del Rey François y de varias personas sumamente importantes de otros reinos, Rio habló con determinación.

“Amakawa...”

“¿Es una palabra de otro reino?”

“No me suena familiar...”

“A mí tampoco.”

“¿Tiene algún significado?”

El apellido poco familiar hizo que los presentes comenzaran a susurrar entre sí. Al mismo tiempo, había algunas personas que tuvieron una reacción notable: Satsuki y los tres héroes, todos ellos invocados desde Japón.

“Haruto Amakawa... ¿Amakawa... Haruto?” Rui murmuró esas palabras en voz baja. Cuando intercambió el orden del nombre y el apellido, sonó completamente como el nombre de un japonés...

“Hey, ese apellido es japonés, ¿no? ¿No había dicho que era un nativo de este mundo? ¿Qué está pasando?” Hiroaki frunció el ceño mostrando sospecha.

“Quién es ese tipo...” Takahisa miró a Rio con una expresión confundida y rápidamente se volteó hacia Miharu, quien había estado viviendo con él hasta el momento.

“...” Conteniendo el aliento, Miharu miró fijamente a Rio. Satsuki se encontraba parada a su lado.

“Amakawa Haruto. Supongo que ese es su nombre japonés, ¿no? Me parece familiar...” Satsuki murmuró en voz baja mientras mostraba una expresión ligeramente confundida.

No era de extrañar que le pareciera familiar. Haruto y Satsuki se habían conocida el día de la ceremonia de apertura de la escuela superior a la que atendían.

Ya que para él habían pasado alrededor de 13 años desde aquel entonces, Amakawa Haruto— no, Rio se había olvidado completamente de Satsuki, pero para ella, ese evento había ocurrido hace pocos meses atrás.



Ya que era la presidenta del consejo estudiantil, Satsuki tenía el deber de cuidar de los estudiantes nuevos. Pero el número de estudiantes con los que había hablado hasta el punto de llegar a presentarse no había sido muy elevado, así que todavía se acordaba de varios de ellos.

“Amakawa es una palabra desconocida para mí. ¿Me podrías explicar por qué elegiste este apellido y qué significado tiene?” preguntó el Rey François.

“Es una palabra de la tierra natal de mis padres, o al menos, eso es lo que me dijo mi madre. No conozco el significado de esa palabra, pero es un recuerdo para mí, así que pensé que usarla como mi apellido sería una buena idea,” Rio respondió con tranquilidad.

De todos los presentes en la sala de audiencia, los únicos que sabían que Rio tenía una vida pasada eran Miharuru, Satsuki y Liselotte, quien había sido informada de ello para que les permitiera venir al banquete. Los ojos de Liselotte se ampliaron notablemente al escuchar el apellido ‘Amakawa’ por parte de Rio. Aun así, la chica decidió observar la situación con tranquilidad mientras ponía toda su atención en él.

Los otros héroes estaban mostrando expresiones pensativas, pero no parecían tener sospechas. Los miembros de la nobleza y de la realeza presentes en la sala tampoco parecían tener dudas.

“Ya veo, un recuerdo de tus padres... Muy bien. Yo, François, te doy mi aprobación. Nadie podrá ir en contra de esta regla. ¿Tienes alguna objeción?”

“Por supuesto que no. Sería un gran honor.” Rio bajó la cabeza respetuosamente.

“Entonces, desde ahora en adelante serás, el Caballero Oscuro, Haruto Amakawa. La noche pasada fuimos interrumpidos por unos rufianes, pero gracias a la ayuda de Haruto y de Shigekura-dono, nadie perdió la vida. Anunciaré formalmente el nombramiento de nuestro nuevo caballero honorario. Espérenlo con ansias.”

“Sí, Su Majestad...” Rio asintió y un fuerte aplauso resonó en la sala para celebrar el nacimiento de un nuevo caballero honorario. Sin embargo, había algunos de ellos, héroes incluidos, que estaban mostrando una expresión diferente.

“Con esto, la audiencia ha llegado a su fin. Pueden retirarse.” François se levantó. Al parecer tenía más cosas que hacer ya que se alejó rápidamente. Mientras tanto, los miembros de la nobleza y de la realeza presentes comenzaron a acercarse a Rio con vacilación.

“Haruto-kun.” Tomando a Miharuru de la mano, Satsuki fue la primera en acercársele.

“Llegan en el momento perfecto. Hay algo de lo que me gustaría hablar con ustedes dos.” Rio respondió con una expresión amable, pero seria.



“Por mí está bien, pero...” Satsuki asintió, mirando a Miharuru de reojo. La chica estaba mirando a Rio fijamente.

“Les contaré todo. Incluso lo que he mantenido en secreto de Miharuru-san hasta ahora.” Incluso después de anunciar el nombre ‘Amakawa Haruto’, Rio siguió tratando a Miharuru como lo había hecho hasta ahora. Sin embargo, tal vez se estaba conteniendo porque había varias personas a su alrededor.

“...Está bien,” Miharuru asintió lentamente. Fue en ese momento que, el amigo de Satsuki y Miharuru, Takahisa, se acercó a los tres corriendo. Atrás de él, se encontraba la Princesa Liliana.

“Miharuru, Satsuki-san.”

“Lo siento, Takahisa-kun. Hay algo de lo que tenemos que hablar con Haruto-kun,” Satsuki habló con un tono de disculpa.

“¡Yo también iré con ustedes!” Takahisa se invitó a si mismo en pánico.

“Lo siento. Es algo importante,” Miharuru habló con un tono determinado para que Takahisa no pudiera objetar.

“...E-Está bien.” Takahisa no parecía haberse esperado el rechazo de Miharuru, ya que perdió su vigor anterior y asintió. Era como si le hubieran dicho “No tengo tiempo para lidiar contigo”.

“Lo siento. Trataremos de terminar lo más rápido posible para poder hablar contigo también. Vamos, Haruto-kun, Miharuru-chan.” Satsuki los instó a irse para que no pudieran ser interrumpidos por nadie más. Y así, los tres dejaron el lugar.

“Uh...” Takahisa apretó su puño y miró como Rio se alejaba con Miharuru y Satsuki al lado de él. Si se encontraran en Japón, Takahisa habría estado en su lugar....

Había otro héroe que estaba observando a Rio mientras se retiraba— era el héroe del Reino de Bertram, Shigekura Rui. A su lado, se encontraba la princesa Christina Bertram.

“¿Está seguro, héroe-sama? Pensé que tenía algo que decirle,” preguntó Christina.

“Solo quería preguntarle algo. Hablare con él la próxima vez que lo vea. Parecían bastante ocupados,” Rui respondió mientras se encogía de hombros.

“Hmph, ya no sé quién es la estrella de este banquete,” el héroe de Restoration, Sakata Hiroaki, resopló con desdén mientras miraba como Rio se alejaba con Miharuru y Satsuki a su lado. Cerca de Hiroaki se encontraban la Segunda Princesa de Bertram, la Princesa Flora, y la hija del Duque Fontaine, Roana. Flora estaba mirando la



espalda de Rio con una expresión frustrada. Su hermana mayor, Christina, vio esa reacción desde la distancia.



Después de que dejaran la sala de audiencia, Rio y las chicas se dirigieron a la habitación de Satsuki.

“...Hey, ¿podría ser que ‘Amakawa’ es el apellido que tenías en tu vida pasada?” Mientras caminaban, Satsuki hizo esa pregunta con una mirada inquisitiva.

“Sí. En mi vida pasada era un estudiante universitario llamado Amakawa Haruto. Miharu-san, ¿te acuerdas de la persona que tenía ese mismo nombre?”

“...Sí.” En lugar de responder con vigor y sorpresa, Miharu simplemente asintió. Rio se sorprendió ligeramente, lo que hizo que Satsuki se diera cuenta de que había algo que no sabía.

“¿Qué quieres decir...? ¿Se conocían desde antes?”

“...Te lo diré cuando lleguemos. Sería un problema si alguien más nos escuchara ya que algunas cosas que les voy a contar son algo impactantes. Creo que deberían prepararse mentalmente.” Después de pensar por un momento, Rio decidió que lo mejor era llegar a su destino antes de hablar.

“Prepararnos para que...” Satsuki trató de intercambiar miradas con Miharu, pero los ojos de Miharu estaban observando con nervios la espalda de Rio. Sintiendo el ambiente extraño alrededor de los dos chicos, Satsuki decidió permanecer en silencio hasta que llegaran a su habitación.

Y así, después de llegar a su destino, los tres se sentaron en la sala de estar. Rio estaba de frente a Satsuki y Miharu.

“Y aquí estamos. Me he preparado todo lo que pude, así que explícame lo que está pasando. ¿Por qué Miharu-chan conoce tu vida pasada? No estaba al corriente de ello,” Satsuki tomó la palabra inmediatamente.

“Es normal que no estuvieras al corriente de ello. Todavía no le he dicho que en mi vida pasada era Amakawa Haruto,” Rio miró a Miharu mientras respondía.

“Espera, ¿en serio? Pero Miharu no parecía estar sorprendida, aunque es verdad que estaba nerviosa... Parecía preocupada por algo.” Satsuki también se volteó a ver a Miharu.

“Ah, umm... Por supuesto que estoy sorprendida,” Miharu respondió estremeciéndose ligeramente hacia atrás.

“Pero, quiero decir, ustedes se conocían, ¿no? Si alguien que conoces muriera sin que tú lo supieras y vivieras junto a su versión reencarnada por un tiempo... ¿no sería bastante sorprendente? Es como si ya lo supieras, o al menos, es como si te lo esperaras...” Satsuki miró a Miharuru con ojos agudos.

“E-Es por eso que dije que estoy sorprendida. Estoy sorprendida, pero ya que su nombre es el mismo de Haru-kun, comencé a compararlos desde el principio...” Miharuru respondió con temor. Su mirada no se desvió de Rio ni por un solo segundo.

“¿Haru-kun?” preguntó Satsuki. Se trataba de un apodo bastante íntimo.

“Ah, umm, es como solía llamarlo en el pasado...” Miharuru explicó las cosas a Satsuki mientras se sentía fuertemente consciente de la presencia de Rio. A diferencia de ella, Rio estaba tratando de desviar la mirada de las dos chicas con incomodidad.

“...Esta es una pregunta bastante básica: ¿qué tipo de relación tenías con Amakawa Haruto? Parece ser que ustedes dos solían ser bastante cercanos por lo que puedo ver,” Satsuki miró a los dos con una expresión dudosa.

Rio tomó un profundo respiro y abrió la boca para responder. “Miharuru-san y yo éramos amigos de la infancia. Además, Aki-chan y yo éramos hermanos que vivían juntos hasta que nuestros padres se divorciaron y tuve que mudarme. En aquel entonces, Miharuru-san y yo teníamos siete años.”

“El amigo de infancia de Miharuru-chan... ¿¡y el hermano mayor de Aki-chan!? ¿Eh? Pero... ¿Eh? Espera, ¿¡cómo!? ¿¡Cómo es que los dos tenían siete años? ¿No eras más grande que Miharuru?” Satsuki preguntó con una expresión extremadamente confundida.

“Es por eso que les dije que les iba a contar un par de cosas impactantes. Miharuru-san y mi yo del pasado teníamos la misma edad, de eso no hay duda.” Rio sonrió con amargura al ver la reacción que se había esperado.

“¿Está diciendo la verdad, Miharuru-chan?” Satsuki tragó saliva.

“Sí. Haru-kun era mi amigo de la infancia y el hermano mayor de Aki-chan. Teníamos la misma edad.” Mirando a Rio, Miharuru asintió lentamente.

“Todo se está volviendo muy confuso... Hay un problema con la línea temporal, ¿no?” Satsuki parecía querer llevarse las manos a la cabeza.

“Sí, sé que es extraño. Pero mi yo del pasado murió durante sus días como universitario y yo recuperé los recuerdos de Amakawa Haruto cuando tenía siete años, de eso no hay duda. En otras palabras, Amakawa Haruto murió en Japón cuatro años después de que Miharuru y ustedes fueran invocados en este mundo. Sin embargo, ya han pasado 13 años desde que recuperé los recuerdos de Amakawa Haruto.”



“¿...Eso quiere decir que has vivido aproximadamente 13 años más que nosotras? Han pasado unos cuantos meses desde que llegamos,” Satsuki resumió las palabras de Rio para poder entenderlas mejor.

“No es exacto decir que he vivido 13 años más que ustedes. Mi yo actual simplemente comparte los recuerdos y la personalidad de Amakawa Haruto. No es como si estuviéramos compartiendo una única identidad.”

“¿Qué quieres decir?”

“Mi yo actual no usa a Amakawa Haruto como base de mi existencia. Yo soy simplemente Rio y crecí de esa manera hasta que cumplí los siete años,” respondió Rio.

“¿Rio...?”

“Es mi verdadero nombre. Tuve que cambiarme de nombre debido a unas ciertas circunstancias, pero mi nombre real es Rio.”

“Ya veo...”

“Normalmente no le cuento a nadie mi nombre verdadero, así que sígueme llamando Haruto, por favor.”

“Entendido. ¿Pero qué quieres decir con que no están compartiendo una única identidad?” Mirando la cara de Rio, Satsuki volvió a preguntar.

“Es lo que acabo de explicar. Este cuerpo pertenece solo a Rio, no a Amakawa Haruto. La mente de Haruto no ha reescrito la persona que Rio solía ser. Sería más correcto decir que los recuerdos y la personalidad de Amakawa Haruto ahora se encuentran en la mente de Rio, pero en un espacio separado de lo demás. Eso no me hace la misma persona que Amakawa Haruto, ¿no crees?”

“Eso... puede que sea cierto... ¿Pero estás bien con ello?”

“Ya no puedo volverme Amakawa Haruto. Y tampoco hay pruebas de que sus recuerdos y su personalidad sean realmente lo que aparentan ser,” Rio habló con un tono de auto burla. Al ver eso, Miharu se mordió el labio con una expresión frustrada.

“Es cierto, tu situación es bastante incierta, pero aun así...” Satsuki hizo un puchero como si no hubiera aceptado completamente las palabras de Rio.

“Dejemos de lado este tema. A fin de cuentas, todo lo que podemos hacer es realizar hipótesis,” Rio regresó al tema principal. “Lo que realmente quería contarles es la razón por la que he mantenido mi vida pasada en secreto: en pocas palabras, no quería que Miharu-san y los demás se sintieran aún más confundidos de lo que estaban cuando apenas llegaron a este mundo.”

“...Bueno, es verdad que escuchar algo como eso no habría hecho más que aumentar su estado de confusión. Quiero decir, acababan de ser invocados en otro mundo,” habiendo experimentado eso en primera persona, Satsuki asintió con un suspiro.

“Además de eso, hay algunas cosas que todavía no les he contado,” Rio dijo eso con una expresión extremadamente seria, lo que hizo que Satsuki se estremeciera.

“¿...Qué cosas?”

“Aproximadamente cuatro años después de que ustedes fueran invocados en este mundo, Amakawa Haruto murió a la edad de 21 años— en aquel entonces, Miharu-san todavía no había regresado a la Tierra.”

“¿Eh...?” Satsuki parpadeó repetidamente mientras miraba a Rio con una expresión sorprendida. Mientras tanto, ya que Aisia le había contado esas cosas con antelación, Miharu simplemente frunció el ceño.

“Mi yo del pasado, Amakawa Haruto, aprovechó el hecho que estaba por convertirse en un estudiante de preparatoria para mudarse a la ciudad donde creció. Todo para inscribirme en la misma preparatoria que ustedes dos. Es por eso que viví la conmoción que ocurrió después de que ustedes desaparecieran desde cerca,” Rio explicó las cosas con tranquilidad.

“P-Pero ¿cómo sabes que no regresamos a Japón?” Satsuki comenzó a entrar en un estado de pánico.

“En mis tres años de preparatoria, Miharu-san nunca regresó a la escuela. Después de que me graduara y me volviera un adulto, fui donde mi madre para visitarla. Fue en ese momento que le pregunté si Miharu-san todavía estaba desaparecida.”

“A-Así que... ah...” Satsuki trató de preguntar otra cosa, abriendo y cerrando su boca con dificultad. Una vez que se tranquilizó lo suficiente, la chica se reunió de valor y preguntó. “¿Eso quiere decir que no seremos capaces de regresar a la tierra hasta que pasen 4 años— o incluso más tiempo?”

“Exacto. Sin embargo, cuando le pregunté a mi madre el estado de Aki-chan, ella me dijo que se encontraba bien... Puede que mi madre me haya mentido para que no me preocupara o tal vez para aquel entonces Aki-chan ya había regresado a la Tierra. De todos modos, ahora no hay manera de descubrirlo,” Rio recordó los vagos recuerdos de la conversación que mantuvo con su madre.

Si Aki en serio había regresado a la Tierra, eso quería decir que la madre de Amakawa Haruto sabía que su hija había sido invocada en otro mundo. En ese caso, también habría estado al corriente de que a Miharu le había pasado lo mismo, por lo que cuando Haruto fue a visitarla, le habría contado su condición.



Sin embargo, esa era una historia demasiado conveniente. Existía la posibilidad de que la madre de Haruto no hubiera creído a las palabras de Aki y simplemente se hubiera quedado callada al respecto.

“...” Satsuki y Miharuru se quedaron completamente en silencio.

“De todos modos, esa fue la razón por la que no le conté mi vida pasada a Miharuru-san y los demás. También hay otras razones, pero no hubiera sido agradable si les hubiera contado todo esto cuando todavía no sabíamos si tú o Takahisa-san también se encontraban en este mundo. Por tal motivo, decidí esperar hasta que pasara un poco de tiempo, o al menos hasta que todos se hubieran reunido...” Rio le dirigió esas palabras a Satsuki. Ya que era una razón superficial, el chico mostró una expresión de culpa.

“Si le hubieras contado tu vida pasada a Miharuru-chan, entonces también tendrías que habernos contado el hecho que no podemos regresar a casa. Me temía que no habríamos sido capaces de regresar antes de graduarnos, pero escucharlo así de golpe no es nada fácil...” Satsuki mostró una sonrisa agrídule.

“Creo que es normal que te sientas de esa manera. Miharuru-san parece bastante indiferente al respecto, pero quien sabe cómo reaccionarían Masato y Aki-chan.” Rio respondió mientras miraba a Miharuru. La chica había permanecido en silencio durante toda la conversación.

“Ah, no... umm. Si hablamos de Aki-chan, creo que se habría vuelto muy inestable si le hubieras contado todo esto,” Miharuru respondió con un tono agudo.

Rio desvió los ojos de Miharuru para mirar a las dos chicas. “...Me disculpo por haberlas mantenido a oscuras de todo esto. Ahora, todo lo que queda es decidir cuánta información deberíamos pasarle a Aki-chan, a Masato y a Takahisa-san. Ya que ustedes dos son quienes mejor entienden la situación, me gustaría dejar la decisión en sus manos.”

“Dices eso, pero... creo que ellos también deben escuchar lo que nos contaste. Además, también tenemos que contarle a Aki-chan y Masato-kun que hemos encontrado a Takahisa-kun y, obviamente, informarle a Takahisa-kun que sus dos hermanos se encuentran a salvo... Supongo que tendríamos que organizar un momento específico para contarle todo,” Satsuki mostró una expresión preocupada.

“Por lo que escuché en el banquete de ayer, la Princesa Liliana está constantemente al lado de Takahisa-kun. Los dos duermen en el mismo alojamiento, así que será difícil que Takahisa-kun vaya a la casa de piedra sin que ella se dé cuenta.” Miharuru frunció el ceño.

“Además, con el ataque que ocurrió ayer, la seguridad alrededor del castillo también ha sido reforzada,” añadió Rio. Hacer que Takahisa saliera de su habitación sin que Liliana se diera cuenta iba a ser bastante difícil. El castillo tenía algunas habitaciones sin ventanas para aumentar la seguridad de los invitados, así que, si ellos se encontraban en una de esas habitaciones, estarían obligados a salir por la puerta. Incluso si investigaban la zona con antelación, el riesgo sería bastante alto por culpa del aumento de guardias.

“...Eso quiere decir que la mejor opción es traer a Aki-chan y Masato-kun al castillo antes de que Takahisa-kun regrese a Saint Stellar.” Satsuki pensó por un momento y sugirió una opción realista. “Sin embargo, incluso si después le explicamos la situación al rey y a la Princesa Liliana, primero tenemos que confirmar que es lo que Takahisa-kun piensa al respecto.”

“Sí. Pero para hacer eso, tendríamos que hacer que ustedes dos se reúnan con él sin que la Princesa Liliana esté presente.”

“Ya que soy una héroe, supongo que soy la única que tiene la posición de pedirselo.” Pedirle a una princesa de un reino extranjero que se retirara era algo que solo un rey o alguien con una posición parecida podía hacer— por ejemplo, un héroe. Incluso si era un caballero honorario, Rio no podía hacer algo como eso.

“Sí. Estaremos contando contigo para eso, Satsuki-san. No sé por cuanto tiempo Takahisa-san se va a quedar en el reino después de que el banquete termine, así que lo mejor es que hagamos todo lo antes posible.”

“Entendido. Déjalo en mis manos,” Satsuki asintió.

“En ese caso, también necesitamos saber qué tipo de persona es la Princesa Liliana y qué tipo de relación comparte con Takahisa-san. Si vamos a explicarle toda la situación a Takahisa-san, creo que eso es algo necesario,” dijo Rio. Si sabían qué tipo de persona era Liliana, entonces también serían capaces de entender hasta cierto punto cómo solía comportarse el reino de donde provenía.

“De los tres, Miharu-chan fue quien más tiempo pasó con ellos durante el banquete. ¿Qué piensas de ella?” Satsuki le dirigió esa pregunta a Miharu.

“Umm, como dijo Takahisa-kun, la Princesa Liliana es una buena persona. Parece tener una personalidad bastante suave, y Takahisa-kun parecía confiar bastante en ella.”

“Ya veo. Bueno, existe la posibilidad de que simplemente esté actuando para ganarse la confianza del héroe, pero ser paranoicos no nos va a llevar a ningún lado.” Ante la explicación de Miharu, Satsuki respondió de esa manera.

“No creo que esté mal ser cautelosos,” Rio dejó escapar una ligera risa.



“Tienes razón. Me gustaría tomarme algo más de tiempo para pensar. Todo fue bastante repentino, así que todavía no he logrado digerirlo del todo... Sin embargo, ¡nunca me imaginé que Haruto-kun era mi kouhai en su vida pasada!” Satsuki trató de animarse cambiando de tema.

“Puede que incluso nos hayamos topado durante la ceremonia de apertura,” Rio respondió con una sonrisa.

“Sí, puede ser. Yo era la encargada de ayudar a los estudiantes que se encontraban perdidos delante de la lista de clases.... Espera, tal vez nos topamos en serio... Haruto, Amakawa Haruto...” Mientras hablaba con Rio, Satsuki recordó algo vagamente. La chica hizo de todo para tratar de recuperar ese recuerdo perdido.

“¿En serio?” Rio mostró una expresión sorprendida. Incluso Miharuru, quien había permanecido tranquila hasta ahora, tenía los ojos bien abiertos.

“Sí. Tú eras el chico que se quedó parado delante de la lista de clases por un buen rato, ¿no? Recuerdo que te hablé ya que pensé que era extraño. Te pregunté tu nombre y me respondiste diciendo ‘Amakawa Haruto’.... Creo. ¿Te acuerdas?” Satsuki miró a Rio en busca de ayuda ya que no parecía confiar mucho en su memoria.

“...Si no me equivoco, una estudiante mayor que se me acercó mientras miraba la lista de clases. Sin embargo, estoy sorprendido de que te acuerdes.” Los recuerdos de Rio eran bastante vagos.

“Ese fue mi último día en la Tierra, ¿sabes? Es obvio que me acuerdo. Bueno, parece que tú te olvidaste completamente de ello.” Satsuki miró a Rio con ojos de reproche.

“No preguntes por lo imposible. Pasaron un montón de cosas entre eso y el día de mi muerte,” respondió Rio. Para Satsuki, habían pasado solo unos meses desde ese evento.

“Supongo que tienes razón. Pero incluso si eras menor que yo en la Tierra, ahora eres mentalmente más grande. ¿Debería tratarte como un adulto?” Satsuki había asumido que Rio era un chico que tenía más o menos su misma edad, así que preguntó eso para reevaluar su propio comportamiento.

Rio negó con la cabeza mientras mostraba una expresión incómoda. La idea que Satsuki lo tratara de manera diferente no parecía gustarle mucho. “Puedes comportarte como has hecho hasta ahora. Como dije antes, si no me estoy centrando en algo en particular, entonces mi personalidad es la de Rio. Es por eso que siento más mi edad física. Puede que haya sido influenciado por la sensación de mi cuerpo físico.”

“...Está bien. Entonces, espero que sigamos llevándonos bien, Haruto-kun.”

“Lo mismo digo.”

“Dicho eso, hasta ahora solo yo he estado hablando...” Satsuki se volteó en dirección de Miharuru, quien se encontraba sentada a su lado. Miharuru había estado mirando la cara de Rio silenciosamente.

“¿Hay algo de lo que quieras hablar con Haruto-kun?” preguntó Satsuki. Aunque delante de ella había un chico con los recuerdos de su amigo de la infancia, Miharuru había estado extrañamente callada.

“Ah, umm... sí, pero no sé por dónde comenzar.” Miharuru parecía nerviosa. Sus palabras salieron con torpeza.

“De hecho, hay algunas cosas que me gustaría discutir con Miharuru-san a solas. Después de que terminemos, puedes volver para hablar de lo demás. Mientras tanto ¿podrías tomarte algo de tiempo para pensar sobre lo que hemos discutido hasta ahora?” Rio tomó la palabra.

“...Está bien. Bueno, supongo que iré a mi cuarto.” Satsuki miró la cara de Rio y la de Miharuru y después se puso de pie en silencio. La chica sentía curiosidad, pero decidió ser considerada y se dirigió a su cuarto. Cuando la puerta se cerró, Rio abrió la boca.

“Miharuru-san.”

“S-Sí,” Miharuru respondió con un tono agudo.

“¿Sospechabas que yo era Amakawa Haruto?” Rio miró a Miharuru directamente a los ojos.

“Más que una sospecha, era una posibilidad en mi cabeza... Después de todo, los dos tienen el mismo nombre y también tienen una personalidad parecida. Durante el tiempo que vivimos juntos, comencé a recordar a Haru-kun y...”

“¿Eso fue todo...?” Rio mostró una expresión sorprendida.

“En realidad, en la aldea de Seirei no Tami, Sara-chan y las demás mencionaron algo... Algo que pasó cuando tú, Haru-kun, y Latifa llegaron por primera vez a la aldea. Al parecer, mientras dormías en prisión, murmuraste la palabra ‘Mii-chan’...” Llenándose de valor, Miharuru llamó a Rio ‘Haru-kun’ mientras daba su explicación.

“¿...En serio?” Rio no tenía idea de que eso había pasado ya que en aquel entonces había estado inconsciente. Ese hecho le hizo fruncir el ceño.

“Después de eso, comencé a pensar que tal vez tú eras realmente Haru-kun,” Miharuru pronunció esas palabras mientras se llevaba la mano al pecho.



“Pero pensándolo de manera realista, ¿no sería algo imposible de creer? Te dije que morí cuando era un estudiante universitario, ¿no? Bueno, sería otra historia si hubieras pensando que te mentí.”

“¡Nunca pensé eso! Es verdad que pensé que la historia no tenía sentido... Pero incluso así, cuando volviste a la aldea, comencé a sentir el fuerte presentimiento de que realmente eras Haru-kun...”

“...Así que es por eso que te estabas comportando de manera extraña cuando regresé a la aldea. También cuando te llevé a la mansión de Liselotte por primera vez.” Aunque tenía una expresión adolorida, Rio parecía haber entendido la situación. Sin embargo, había algo extraño— incluso si entendía la razón de sus posibles sospechas, Miharuru había aceptado esa verdad con demasiada facilidad. Era como si alguien le hubiera dado una pista.

Además, Miharuru no parecía para nada sorprendida de lo que Rio había revelado hasta ahora. Eso quería decir que ella había estado casi segura de que él era Amakawa Haruto.

*Si estaba prácticamente segura de ello, ¿por qué no me lo preguntó antes de que yo le contara la verdad? ¿Puede que haya permanecido en silencio por una razón en particular, como yo? Con esas preguntas en mente, Rio trató de recordar los eventos que habían ocurrido antes de que él y Miharuru fueran al banquete.*

*Ahora que lo pienso, el día después de que la llevara a la mansión de Liselotte, Miharuru-san comenzó a comportarse otra vez de manera extraña... Rio analizó la situación mientras miraba a Miharuru.*

“¿Q-Qué pasa, Haru-kun?” Sintiendo que Rio estaba viendo a través de ella, Miharuru trató de llamar su atención con timidez.

“...Miharuru-san,” Rio suspiró.

“¿...Sí?” la chica le respondió con una expresión preocupada.

“¿Podrías dejar de llamarme de esa manera?” Rio mostró una expresión complicada.

“¿...Por qué?” Miharuru frunció el ceño con tristeza.

“Como dije antes, Amakawa Haruto está muerto. Yo no soy tu amigo de la infancia. Soy solo una persona que posee sus recuerdos. No tienes que forzarte a tratarme como si fuera tu amigo de la infancia.” Rio fingió estar tranquilo mientras pronunciaba esas difíciles palabras.

“¡No hay manera de que pueda verte como una persona diferente!” Miharuru inmediatamente— e inesperadamente— levantó la voz.

“...” Rio se quedó en silencio.

“Si la persona delante de mí no es Haru-kun, entonces, ¿A dónde se fue mi amigo de la infancia?”

“...Él ya no existe. Al menos, ya no en la Tierra. Sus recuerdos y su personalidad ahora se encuentran en algún lugar de mi mente, nada más. Pero yo soy Rio, no Amakawa Haruto.” La conexión que Rio tenía con los recuerdos y la personalidad de Haruto era indirecta. No había ningún lazo directo entre los dos.

“...Yo creo que Haru-kun sigue ahí. Adentro de ti,” mirando a Rio, Miharu hizo esa declaración.

“Entonces me gustaría preguntarte algo. ¿En este momento me vez como tu amigo de la infancia? ¿Yo, la persona llamada Rio, que interactuó contigo bajo el nombre de Haruto, no cuenta para ti?”

“Eso es...” Miharu fue incapaz de responder inmediatamente. De hecho, Miharu estaba tratando de ver a Rio como si fuera su amigo de la infancia. “No era mi intención dejarte de lado, Haruto-san. Pero mientras vivía contigo, hubo varias ocasiones en las que recordé los días que pasé con Haru-kun. Es por eso que me es imposible creer que Haru-kun no esté dentro de ti. Eso es todo,” explicó Miharu.

“Creo que eso se debe a que no conoces mi lado como Rio.” Si lo supiera, ella estaría aterrorizada. Miharu estaría obligada a aceptar que Amakawa Haruto y Rio eran personas diferentes. Es por eso que Rio se había quedado callado hasta ahora. Era incapaz de decidirse. Rio pensó en eso y mostró una sonrisa arrepentida.

“Entonces... Entonces, dímelo. Cuéntame quien es Haruto— no, quien es Rio. No tomes la decisión por mi cuenta. De ahora en adelante quiero estar contigo. Eso es lo que te dije, ¿no? Mis sentimientos no han cambiado.”

“¿...Por qué quieres quedarte conmigo?”

“He crecido junto a Haru-kun hasta los siete años, pero solo cuando comencé a compararte con él me di cuenta de lo importante que Haru-kun era para mí. Esos sentimientos no han hecho más que crecer y crecer. Alguien importante para mí murió, pero ahora tengo la oportunidad de verlo de nuevo, aunque con otro aspecto. Viví contigo y pasaron muchas cosas más. Es como si me hubieran dado otra oportunidad. Es por eso que quiero quedarme contigo.”

“...Estoy feliz de escuchar eso. ¿Pero si no sintieras a Amakawa Haruto dentro de mí, aún querías quedarte conmigo?”



“Preguntar eso es injusto. Es cierto, puede que el hecho que tengas los recuerdos de Haru-kun haya influenciado mi deseo de quedarme contigo, pero...” Miharuru frunció el ceño.

“Lo siento. Miharuru-san... Mii-chan era alguien muy importante para Amakawa Haruto. Eso no cambió incluso después de que se volviera adulto. Puede que parezca algo estúpido, pero la razón por la que se mudó de regreso a la ciudad donde crecieron cuando comenzó la preparatoria fue porque existía la posibilidad de que se volvieran a reunir. Bueno, existía la posibilidad de que fueran a escuelas diferentes, pero...” Rio explicó los sentimientos de Amakawa Haruto con sinceridad.

“Ah...” Al escuchar el apodo ‘Mii-chan’, Miharuru comenzó a recordar el pasado y las lágrimas comenzaron a acumularse en sus ojos. Sin embargo, al escuchar las siguientes palabras de Rio, la chica mostró una expresión adolorida.

“Es por eso que es importante que te des cuenta de que Amakawa Haruto está muerto. Si quieres estar conmigo porque quieres estar con él, lo mejor es que lo pienses de nuevo.”

“¿...Por qué?”

“Porque no puedo interactuar contigo como si fuera Amakawa Haruto. Incluso si tengo sus recuerdos, él es una persona diferente. Quien jugó contigo todos los días hasta los siete años, quien hizo esa promesa contigo cuando se separaron... ya no existe. Si te quedas conmigo te vas a dar cuenta de eso y probablemente te arrepentirás.” Después de vivir en ese mundo injusto, después de volverse un esclavo de la venganza, los ideales de Amakawa Haruto dentro de Rio se habían debilitado significativamente.

Amakawa Haruto había cambiado. No, Miharuru eventualmente iba a desilusionarse al darse cuenta de que Amakawa Haruto había muerto realmente.

Es por eso que lo mejor es que estuvieran lejos, eso era lo que Rio pensaba.

“...Aun así, mis sentimientos no van a cambiar,” Miharuru se mordió el labio después de hacer esa declaración.

“¿Incluso si la impresión que tienes sobre mí es completamente diferente de la realidad?” Rio habló con un tono de auto desprecio.

“Justo ahora pude sentir rastros de la personalidad de Haru-kun.” Miharuru no se rindió.

“Sabes, antes de recuperar los recuerdos de mi vida pasada, hacía todo lo que un grupo de criminales me pedía para sobrevivir. Ese es el tipo de persona que soy.”

¿Puedes decir lo mismo ahora? ¿Ese es el Amakawa Haruto que conociste?” Rio miró a Miharuru con ojos fríos.

“E-Eso pasó antes de que recuperaras tus recuerdos, así que...”

“Incluso así, eso no cambia el hecho de que hice todas esas cosas. No es como si me hubiera convertido en otra persona convenientemente y todos mis pecados hubieran sido perdonados.”

“Uh...” Miharuru se quedó sin palabras.

“Es la verdad. E incluso después de recuperar mis recuerdos, no tuve una vida de la que pueda estar orgulloso. He golpeado a alguien hasta dejarlo inconsciente al dejarme llevar por la ira. He matado personas después de ser atacados por ellos. Estoy tratando de matar al hombre que mató a mi madre para cumplir con mi venganza.” Rio listó de manera indiferente las acciones que iban en contra de la moral de un japonés normal.

“Ah... uh...” Miharuru trató de decir algo, pero no pudo.

“Obviamente, es tu decisión, Miharuru-san. Si deseas seguir viviendo en la casa de piedra, no te voy a detener. Pero creo que deberías pensar en ello con mucho cuidado. La persona que quiero matar sabe lo que estoy tratando de hacer. Si te quedas conmigo, puede que te veas involucrada en ello. No quiero que eso pase. Aki-chan y Masato te quieren mucho— especialmente Aki-chan, todos pueden ver eso. En lugar de quedarte conmigo, ¿no sería mejor si te quedas con todos tus conocidos de la Tierra?” Rio incluyó a los demás en la conversación para tratar de convencer a Miharuru.

“No puedes decidir mi futuro de esa manera... Pero es verdad que Aki-chan y los demás también están involucrados.” Miharuru frunció el ceño.





“Por el momento, dejemos de lado el tema de con quien deberías quedarte. Ese no es un problema que pueda ser resuelto ahora, y, además, me gustaría hablar más sobre Aki-chan. Déjame ser franco: Aki-chan odia a Haruto, ¿no es así? Eso es lo que sentí cuando me presenté con ese nombre y también en otras ocasiones...”

Miharu se quedó en silencio por un momento, pero eventualmente dejó sus sentimientos de lado y asintió lentamente. “...Sí.”

“Creo que Aki-chan debería escuchar lo que te dije directamente de mí, pero me gustaría que me dijeras cuál piensas que será la reacción de Aki-chan y por qué siente tanto odio hacia Haruto en primer lugar,” dijo Rio.

“Haru... Rio-san.” Miharu estaba por llamarlo Haru-kun, o tal vez Haruto-san, pero al final decidió corregirse.

“Puedes seguir llamándome Haruto. Sería problemático que alguien descubriera mi verdadero nombre.” Rio desvió la mirada de manera incómoda.

“Haruto-san, ¿cuánto sabes acerca de lo que pasó con Aki-chan después de que tus padres se divorciaran?”

“Prácticamente nada. Mi padre se aseguró que no supiera nada sobre la condición de mi madre hasta después que cumpliera veinte años. Cuando fui a visitar a mi madre y le pregunté cómo estaba Aki, ella me dijo que estaba bien, así que nunca pensé que hubiera sido invocada en este mundo contigo.”

“Ya... veo. Aki se vuelve bastante emotiva cuando se habla de su padre o de Haru-kun. Una vez, la enojé hasta el punto que se puso a llorar... Desde ese momento, he evitado hablar sobre el tema con ella. Es por eso que... es solo una suposición, pero...”

“¿Me lo dirías de todas formas?” preguntó Rio.

“Aki-chan amaba mucho a Haru-kun y a su padre... Así que es muy probable que se haya sentido muy triste y sola cuando los dos se mudaron repentinamente sin dar ninguna explicación. En aquel entonces, solo tenía cuatro años, así que no entendía por qué se fueron. Debe haber sido doloroso esperar a dos personas que nunca regresaron...” Miharu respondió con el ceño fruncido.

“Ya veo...” Rio procesó lo que acaba de escuchar en silencio. Sin embargo, si Aki se sentía triste, eso no explicaba el motivo del por qué odiaba tanto a Haruto.

“Además, en aquel entonces, Yuki-san... tu madre sufrió bastante por el divorcio y tampoco le estaba yendo muy bien en el trabajo, así que terminó enfermándose. Aki-chan estaba molesta porque ustedes dos no regresaron incluso después de eso, por lo



que poco a poco comenzó a odiarlos...” Miharú explicó como el enojo de Aki se había manifestado. Yuki era la madre de Aki y Haruto.

“¿...Aki sabe por qué nuestros padres se divorciaron?” Rio preguntó después de vacilar por un momento.

“Lo siento, no lo sé. Hablar acerca de ello es un tabú para ella,” Miharú negó con la cabeza con una expresión de disculpa.

“Ya veo... Pero es muy probable que todavía no se lo hayan dicho,” dijo Rio.

“¿Por qué lo dices?” Miharú mostró un rostro sorprendido.

“...Lo descubrí cuando me volví más grande, pero parece ser que mis padres se divorciaron por la infidelidad de mi madre. Aki-chan no es la hija de mi padre,” Rio respondió con incomodidad. Al comienzo, no estaba seguro si contarle eso a Miharú iba a ser una buena idea, pero al final decidió que lo mejor era informarle al respecto.

“¿Eh...?” Miharú se quedó sin palabras. Sus ojos estaban muy abiertos.

“En realidad, Haruto y Aki eran hermanastros. Mi padre estaba tan molesto que decidió divorciarse. No creo que mi madre le haya dicho eso directamente.” La culpa era de quien había sido infiel, pero Aki había nacido gracias a eso. Existía la posibilidad de que Aki se hubiera sentido culpable si hubiera llegado a saberlo, por lo que era casi imposible que se lo hubieran dicho cuando era una niña.

“...U-Umm, creo que Aki-chan sabe que el odio que siente por Haru-kun es irrazonable e ilógico. Es solo que no puede controlar bien sus emociones y.... lo siento.” Miharú parecía sentirse responsable ya que bajó la cabeza con una expresión deprimida.

“¿Por qué te estás disculpando? No es algo por lo que ni siquiera Aki deba disculparse,” Rio respondió con una sonrisa forzada.

“He estado actuando como la hermana mayor de Aki-chan, pero no pude hacer nada más que mirar desde lejos...” Miharú había evitado hablar de Haruto temiendo que eso pudiera arruinar su relación con Aki. Su sentido de culpa venía de eso.

“Yo no soy el más indicado para hablar, ya que tengo los recuerdos de Haruto, quien no hizo nada digno de un hermano mayor. Pero si hubiera estado en tu lugar, yo también no habría hecho más que mirar desde lejos. Muchas gracias por quedarte con Aki y tomar el lugar que su hermano dejó vacío.” El lado de Haruto en Rio se mostró fuertemente con esas palabras.

“...” Ver su expresión hizo que Miharú mostrara un rostro triste. Por un momento, la apariencia de Rio se sobrepuso con la imagen del Haruto adulto que había visto en su sueño.

En momentos como ese, Miharu no podía evitar superponer a Rio y a Haruto. La persona en cuestión insistía en decir que eran personas diferentes, pero Miharu todavía seguía sin aceptarlo. Pero las cosas que Rio había dicho no podían ser calificadas como incorrectas.

“¿Pasa algo?” Rio miró el rostro de Miharu con curiosidad.

“No... no es nada.” Miharu ahogó las emociones que todavía le faltaban por procesar y negó la cabeza con una sonrisa forzada.

“Esperaba que pudieras acompañarme cuando le cuente a Aki acerca de mi vida pasada. Si su reacción llegara a ser demasiado impulsiva, sería de gran ayuda tenerte cerca...”

“Por supuesto. Pero déjame pensar un poco más acerca de cómo deberíamos decírselo.”

“Está bien. Puedes discutir con Satsuki-san cuanta información deberíamos revelar y a quien deberíamos revelársela. Piensen juntas en lo que les dije,” Rio habló con tristeza. Después de eso, Miharu se dirigió al cuarto de Satsuki para que las dos pudieran hablar por un rato.



Mientras tanto, en la oficina del Rey François, el Príncipe Michel había traído a su hermana, Charlotte— o más bien, ella lo había seguido por su cuenta— para pedir una audiencia urgente con su padre.

Michel entró en la habitación después de pedir permiso y se sentó en una de las sillas de la oficina. “Si puedo ser directo, Padre, ¿en qué estaba pensando?”

“Mi prioridad es el bienestar del reino.” Sin dejar de mirar los documentos en sus manos, François respondió con indiferencia.

“¿Qué... está diciendo?”

“Podría preguntarte lo mismo. ¿Qué estás tratando de decirme?” François finalmente levantó la cabeza para mirar a su hijo a la cara.

“L-Lo que quise decir es que no entiendo la razón por la que le otorgaste el título de caballero honorario a un hombre de origen desconocida,” Michel habló con un tono extrañamente agudo.

“Eso debería ser obvio. Fue por el bien del reino,” François habló con franqueza.

“...No lo entiendo en lo absoluto. Aunque puede que sea un título moderno, ¡un caballero honorario tiene la misma posición de un conde! Aunque nuestra tradición nos permite dar una posición social a los extranjeros, esa tradición implica que la

persona en cuestión tiene que estar casada con un noble de nuestro reino. Es inaceptable que un vagabundo que ni siquiera es parte de la nobleza obtenga un título como ese. Y como si no fuera poco, también dejaste que se quedara en el alojamiento de Satsuki varias veces...” Michel hizo una mueca.

“Mm,” François resopló. Al parecer, algo le había hecho gracia.

“¿Q-Qué es tan gracioso?”

“Michel. Esperé varios meses para ver si podías hacer que Satsuki se enamorara de ti. Pero el resultado fue evidente: no pudiste. Con el pasar del tiempo, Satsuki comenzó a cerrar su mente y a centrarse solo en el mundo exterior. ¿Por qué crees que realicé el banquete?”

“¿...Para que Satsuki encontrara amigos y así ganar su favor?” Michel preguntó con una expresión sombría.

“Esa es otra razón, pero en realidad era solo una simple meta a corto plazo. Si pensamos en el futuro, sería más correcto decir que fue para crear un lazo entre Satsuki-dono y nuestro reino. Si ese lazo no puede ser creado con romance, entonces simplemente tenemos que buscar otras opciones. El banquete se celebró con ese fin.”

“Nuestro deber como miembros de la realeza es asegurarnos que Satsuki se quede en el Reino, ¿no es así?”

“Es por eso que esperé resultados de tu parte por meses. Satsuki-dono es una mujer con sentidos muy agudos. A este punto, ¿cómo piensas que reaccionaría si le mandara otro miembro de la realeza aparte de ti?”

“P-Pero sería un problema si toda su atención estuviera centrada en otra parte. Incluso si es la persona que salvó a la amiga de Satsuki, no entiendo el propósito de que un plebeyo se le acerque tanto. Yo...”

“Hmm. Michel, ¿podría ser que no te guste la idea de que otros hombres se acerquen a Satsuki-dono?” Mirando la cara de su hijo, François resopló una vez más.

“¿¡Qué...!?” Michel se volvió completamente rojo.

“Creí haberte ordenado que capturaras la atención de Satsuki-dono y te ganaras su favor... pero en lugar de hacer que se enamorara de ti, fuiste tú quien terminó cayendo por ella. Qué adorable,” François dejó escapar una ligera risa.

“¡E-Eso no es verdad!”

“¿Crees que puedes escondérmelo? Sé perfectamente cuáles son tus sentimientos. También sé que Satsuki no se siente atraída por ti en lo absoluto. Pero tú también estabas al corriente de ello, ¿no?”



“Ugh...” Michel fue incapaz de rechazar esas palabras.

“Los héroes son símbolos religiosos, pero al mismo tiempo también son una estimulación política bastante poderosa. Por tal motivo, hacer que nuestra héroe se involucre en la política del reino podría traer resultados maravillosos, pero hacerlo de manera impropia podría causarnos graves problemas. Estás consciente de todo esto, ¿no?”

“...Sí,” Michel asintió.

“Un matrimonio exitoso es uno de los métodos que podría traernos los resultados que deseamos, pero recuerda que estamos lidiando con un héroe. No podemos obligarla a tener un matrimonio indeseado como hacemos con las hijas de la nobleza y la realeza. Como si no fuera poco, Satsuki-dono parece rechazar completamente el concepto de matrimonio político donde se ignoran los sentimientos de las personas involucradas. Lo mejor que podemos hacer es que Satsuki-dono se quede en nuestro reino por voluntad propia,” dijo François.

*Bueno, si Satsuki-dono hubiera sido un hombre, la historia habría sido diferente,* pensó François. “Si no tienes esperanzas, entonces retírate antes de que sea demasiado tarde. Los hombres que no se rinden terminarán siendo odiados, ¿sabes? Creo que ya entendiste que clase de persona es Satsuki-dono en estos últimos meses,” hiriendo el orgullo de Michel, François añadió ese comentario.

“Ugh.... L-Lo sé.” Michel parecía haberse tranquilizado un poco con esas palabras. El chico se tragó sus emociones y asintió.

“Es bueno escuchar eso. Dicho esto, estoy seguro de que sabes que mis acciones hasta ahora fueron por el bien de que Satsuki-dono permanezca en el reino por su propia voluntad.”

“Por supuesto. No tengo problemas con el objetivo.”

“Pero no apruebas los medios, ¿eh? Aunque entiendes lo que quiero decir, parece ser que todavía le estás poniendo demasiado énfasis a las posiciones sociales. Los héroes son discípulos mandados por los Seis Dioses Sabios. Para nosotros, personas que mantienen el poder gracias a ellos, sus existencias son extremadamente importantes. Tratar de controlarlos por la fuerza es un plan mediocre. Las reglas no siempre son la respuesta correcta a todo. Si hay un método efectivo para ganarse el favor de Satsuki-dono, entonces tienes que hacer a un lado las tradiciones y las morales que aprendiste durante todo este tiempo y usar ese método con todo lo que tengas.”

“Así que es por eso que realizaste este banquete... lo que terminó en la aparición de Miharu-dono, de Takahisa-dono y.... también de Haruto. ¿Fue ese tu objetivo?”

Cuando pronunció el nombre de Haruto, el rostro de Michel se estremeció ligeramente.

“Exacto,” François respondió de inmediato.

“Sin embargo, no entiendo cuál es la conexión entre hacer que Satsuki se quede en el reino y permitirle a Haruto que se quede en su alojamiento, sin hablar del título que le otorgaste. ¿No es suficiente con hacer que Miharu-dono se quede aquí?” preguntó Michel.

“Miharu-dono fue invocada desde el mismo mundo que Satsuki-dono. Aunque no es un héroe, Miharu-dono tienen una profunda relación con ella. Pero eso no quiere decir que podemos calificarla como alguien no involucrado con los Seis Dioses Sabios y tratarla a la ligera, ¿no crees? Eso solo provocaría el enojo de Satsuki-dono.”

“Así que es por eso que te centraste en Haruto...”

“Para empezar, Haruto fue un personaje destacado desde el comienzo. Incluso si no hubiera tenido en cuenta su relación con Satsuki-dono, era difícil pasar por alto a un chico como él. Además, parece que Satsuki-dono también le ha tomado cierto gusto a Haruto. ¿No es así, Charlotte?” Fue a ese punto que François finalmente se dirigió a Charlotte, quien hasta ahora había estado escuchando la conversación en silencio.

“Sí, Satsuki-sama se ha estado comportando de manera diferente en estos últimos días. Obviamente, el hecho de que se haya reunido con Miharu-sama es uno de los motivos. Sin embargo, creo que Haruto-sama también ha tenido un rol muy importante en ello. La misma Satsuki-sama dijo que era como si fueran amigos desde hace mucho tiempo. Además, aunque no se pudo realizar por culpa de los intrusos, no parecía estar en contra de la idea de bailar con él.” Charlotte explicó alegremente lo que había visto durante el banquete.

“Ahí lo tienes.” François sonrió con deleite.

“...Entiendo.” Michel finalmente aceptó la realidad. Sus hombros cayeron como si hubieran perdido su fuerza.

“Bien. Abre tu mente, Michel. Si muestras la compostura suficiente para apoyar a Haruto, puede que Satsuki cambie el modo en el que te ve,” François sonrió. Michel se volvió rojo.

“¿¡Q-Qué está diciendo!?”

“Ha. La situación se está volviendo más complicada, pero no tengo intención de detenerte siempre y cuando te comportes como alguien de tu estatus. Si descubres algo con respecto a Satsuki-dono, repórtamelo.”

“S-Sí, entendido. Supongo que me retiraré por ahora. Vamos, Charlotte.” Michel asintió con una voz forzada y llamó a Charlotte para que se fueran juntos.

“No, Charlotte— tú quédate. Tengo algo que discutir contigo. Puedes irte, Michel.”

“...Entendido. Nos vemos después, Charlotte.” Michel asintió y se fue. El chico sentía curiosidad sobre lo que François quería decirle a Charlotte, pero decidió preguntarle los detalles a su hermana más tarde.

Y así, el padre y su hija fueron dejados a solas. “Lidió con el problema de manera maravillosa. Como era de esperarse de usted, Padre. Sabe cómo controlar a mi hermano a la perfección. Después de lo que le dijo, ahora no tiene de otra más que aceptar a Haruto-sama,” Charlotte dejó escapar una ligera risa.

“Le falta la flexibilidad que se gana con la experiencia. Siempre y cuando le muestres el camino correcto, Michel es capaz de pensar de manera lógica.”

“Seguiré su ejemplo.”

“Ha, deja de bromear.” François mostró una sonrisa orgullosa.

“¿Podría ser que la razón por la que me dijo que me quedara tenga algo que ver con Satsuki-sama? Creo recordar que ayer en la noche le informé acerca de todas las relaciones que le rodean.” Charlotte se estaba refiriendo a Miharu y a Haruto, pero también a Takahisa, quien se había unido la noche pasada.

“Quiero hablarte sobre lo que pienso al respecto. Si alguien tan cautelosa como Satsuki-dono fue capaz de abrir su corazón con Haruto tan rápido, entonces tenemos que aprovechar esa conexión inmediatamente. Los problemas políticos de nuestro reino han vuelto a manifestarse. Estoy seguro de que habrá nobles que mostrarán su desaprobación por varias cosas...”

“Así que fue por eso que le otorgaste el título de caballero honorario,” Charlotte habló con una expresión comprensiva.

“Gracias a los notables logros de Haruto, esos tontos no serán capaces de objetar. Aunque tenía varios logros pasados, ese chico mostró sus espléndidas capacidades militares durante el banquete.” François sonrió. En otras palabras, su objetivo era el de usar a Haruto como intermediario para crear un lazo entre Satsuki y el Reino de Galwark.

“Sí. Entonces, mi rol de este momento en adelante será el de hacer que Satsuki-sama se acerque a Haruto-sama para que forme una conexión favorable con nuestro reino. ¿Estoy en lo correcto?” Charlotte sonrió alegremente.

“Es justo como acabas de decir. Sin embargo, recuerda que estás lidiando con Satsuki-dono. Si te comportas de manera descuidada, solo harás que se vuelva más



cautelosa. Trata de comportarte con naturalidad para que ella pueda tomar una decisión por voluntad propia. Dejo el método en tus manos.”

“¿¿Oh??” Los ojos de Charlotte comenzaron a brillar aún más después de escuchar eso.

“Ya que le da demasiado importancia al estatus y a las tradiciones, no puedo dejar esta tarea en manos de Michel. Bueno... a diferencia de él, tu tiendes a ser *demasiado* flexible... Pero reconozco que eres la más capaz para este trabajo. Además, he visto que te has ganado la confianza de Satsuki-dono hasta cierto punto.”



“Estoy honrada de escuchar esas palabras. Hay algo que me gustaría preguntarle acerca de mi rol, Padre. ¿Hasta qué punto desea que la relación entre Satsuki-sama y Haruto-sama llegue? ¿Hasta qué intercambien votos?” Obviamente, Charlotte se estaba refiriendo a los votos matrimoniales. La chica preguntó con una sonrisa, casi como si supiera la respuesta de antemano.

*Ya que Michel no tiene ninguna esperanza, la opción que nos queda es... poner a Haruto bajo la influencia del reino haciendo que se case con Satsuki-dono y eventualmente hacer que el hijo de ellos dos se case con un miembro de la realeza...* Esa idea pasó por la cabeza de François.

“Por ahora, lo mejor es esperar. No hay garantías de que Satsuki-dono se sienta de esa manera. Sigue observando la relación de los dos e infórmame si algo llegara a pasar. Las instrucciones que te daré nos llevarán al mejor resultado para afrontar nuestra situación política.”

“Entendido. Puede que la relación entre Miharu-sama, Takahisa-sama y Liliana-sana sea ventajosa para nosotros, así que usarlos podría ser una buena idea. Lo que quiere decir.... Oh, vaya, ¿qué debería hacer? Tengo que pensar en muchas cosas,” Charlotte sonrió alegremente. François miró a su hija con una expresión cansada, pero al pensar en sus planes para el futuro, sonrió.



Alrededor de una hora después, en otro lugar...

Takahisa y Liliana se encontraban en una de las habitaciones para invitados del castillo real de Galwark.

“¿Crees que Miharu y Satsuki-san todavía estén hablando con él?” Takahisa estaba caminando por la habitación con impaciencia, mientras que Liliana estaba sentada en un sofá. La pregunta que le acababa de hacer no era algo que Liliana pudiera responder, pero era muy probable que Takahisa hubiera hecho la pregunta aun sabiendo eso.

“Ya que todavía no se han acercado para hablar con usted, es muy probable que ese sea el caso, Takahisa-sama,” Liliana respondió con un tono tranquilo.

“Tienes razón...” Takahisa se lanzó en el sofá y comenzó a sacudir su pierna impacientemente. Al verlo de esa manera, Liliana tomó la palabra.

“Takahisa-sama, el tiempo pasará más rápido si se toma una pequeña siesta. Debe estar cansado por el viaje y por el banquete, así que, ¿por qué no descansa un rato en su cuarto? Si Miharu-sama o Satsuki-sama vienen, se lo diré inmediatamente.”

“¿E-En serio?”



“El cansancio se acumulará sin que se dé cuenta. Si se echa en su cama, puede que se quede dormido en cuestión de segundos. Además, esta noche tenemos otro banquete al que asistir, así que lo mejor es que se tome un rato para descansar,” Liliana trató de convencer a Takahisa.

“Es cierto. Está bien... Seguiré tu consejo.” Takahisa sonrió débilmente y se levantó con un ligero suspiro. Era muy probable que estuviera consciente de su propia impaciencia. Echarse un rato era un buen consejo, y, además, eso le permitiría tranquilizarse un poco.

“Descanse bien.”

“Sí. Volveré en un rato.”

Y así, Takahisa se fue. Cuando la puerta de su cuarto se cerró, Liliana se quedó sola en el sofá junto a su asistente adolescente Frill, y junto a Hilda, quien estaba a cargo de sus guardias.

“Hilda, ¿podrías llamar a Alice y decirle a Kiara que se quede de patrulla afuera?” dijo Liliana.

“Entendido.” Hina bajó la cabeza respetuosamente y se dirigió a la salida. Después de abrir la puerta de la habitación, la mujer habló con las dos caballeras que estaban haciendo la guardia afuera e invitó a entrar a la más joven, Alice.

“¿Me llamó, Liliana-sama?” Alice inclinó su cabeza e hizo esa pregunta con una voz que seguía manteniendo rastros de inocencia. La chica tenía catorce años, una edad bastante baja para un caballero que protegía a un miembro de la familia real. Era incluso más joven que Kiara, quien tenía diecisiete años. Esto se debía a que varias de las caballeras adultas se retiraban para casarse y también a los talentos especiales de Alice. Fue por esos talentos que la chica se había vuelto un caballero a pesar de ser la hija de un duque.

“Alice, ayer en la noche dijiste que había una tremenda cantidad de esencia mágica saliendo del cuerpo de Sir Amakawa\*, ¿no es así? ¿De cuánto estaríamos hablando?” preguntó Liliana. (NT: En la versión original ‘Amakawa-kyou’, honorífico que evidencia el nuevo estatus de Rio)

Aunque había crecido en la región de Strahl, Alice era capaz de ver esencia mágica. Su habilidad se había despertado cuando tenía doce años, motivo por el cual fue nombrada como una de las caballeras de la princesa.

“Hmm... Diría que cerca de la misma cantidad que emite nuestro héroe... ¿creo? Sinceramente, no estoy segura. La cantidad que fluye en el cuerpo de una persona puede ser controlada, y él parecía capaz de hacerlo extremadamente bien. Nunca vi a alguien rodeado por un aura de esencia mágica tan limpia y eficiente. Puede que

tenga menos esencia que nuestro héroe, como puede que tenga mucho más que él.” Llevándose los dedos a sus labios, Alice trató de dar una respuesta.

Los humanos que usaban magia tenían varios niveles en los que podían detectar y manipular esencia mágica, pero se sabía muy poco de las personas que podían *ver* la esencia mágica de las cosas. Esa era una habilidad indispensable para poder usar artes espirituales, por lo que los humanos no podían aprenderlas.

Obviamente, aprender a ver esencia mágica no era imposible, pero desafortunadamente, la magia, que era mucho más fácil de aprender, se había difundido por toda la región de Strahl, dejando las artes espirituales en el olvido.

Sin embargo, incluso entre los humanos había excepciones. Alice era uno de los genios que tenían un alto nivel de compatibilidad con las artes espirituales. Aunque no podía usarlas, su habilidad le permitía ver cuanta esencia mágica emitían naturalmente el cuerpo de las personas.

Por cierto, en términos de percepción y manipulación de esencia mágica, Celia era abrumadoramente más talentosa que ella, pero si se hablaba de ver esencia, entonces Alice era mejor que Celia. Sin embargo, Celia había estado aprendiendo a ver esencia durante su estadía en la casa de piedra, por lo que esa brecha se estaba acortando poco a poco.

“¿...Es siquiera posible que alguien tenga más esencia mágica de nuestro héroe? Él posee más esencia mágica que todos nuestros magos de corte combinados, ¿no es así?” Hilda preguntó con una expresión dudosa.

“Es por eso que dije que no estaba segura. Puede que sea más correcto decir que soy incapaz de ver sus límites. Es verdad que la cantidad de esencia mágica que emana una persona representa la cantidad total que tiene, sin embargo, yo no puedo hacer nada más que una estimación de lo que veo. Además, también puedes controlar la cantidad de esencia que emanas si practicas lo suficiente. Piensa en ello como ser incapaz de diferenciar un vaso de agua de un balde de agua,” Alice se encogió de hombros.

“Hilda, ¿cómo te parecieron las habilidades de Sir Amakawa?” preguntó Liliana.

“...Por lo que pude ver, sus habilidades son excepcionales. Los rumores dicen que derrotó varios minotauros con su esgrima y repelió el aliento de un semidragón con su espada encantada. Creo que sus habilidades confirman los rumores,” concluyó Hilda.

“En otras palabras, a este punto, Sir Amakawa se ha vuelto alguien intocable. Además, después de hablar con Miharu-sama y ver su comportamiento durante la

audiencia de esta mañana, su personalidad parece ser algo reservada,” Liliana resumió las características de Haruto y suspiró ligeramente.

“¿...Hay algún problema con él?” Hilda entrecerró los ojos. Ya que era la líder de los guardias, ella tenía que estar al corriente de todos los individuos sospechosos que pudieran afectar su deber.

“Eso no es lo que quise decir,” dijo Liliana. Sin embargo, su expresión estaba mostrando rastros de preocupación.

*No tengo ningún problema con Sir Amakawa. Estamos hablando del rumoreado héroe, después de todo. Ya no queda casi nadie que no sepa su nombre y, como si no fuera poco, todos hablan bien de él. Si hubiera un problema, ese sería...*

El problema sería Takahisa, o más bien, la negatividad que sentía hacia Haruto. Cada vez que escuchaba rumores positivos acerca de Haruto, Takahisa fruncía el ceño. Eso se debía a la chica llamada Miharuru, de quien Takahisa estaba enamorado.

Obviamente, Liliana ya se había dado cuenta de esto último.

*Takahisa-sama está celoso de Sir Amakawa. Aunque no estoy segura si se ha dado cuenta de ello...* Liliana había querido estabilizar el estado mental de Takahisa al dejarle reunirse con Satsuki. Es por eso que habían asistido el banquete.

Sin embargo, ahora estaba preocupada de que el estado mental de Takahisa se volviera más inestable que antes. Aunque por ahora, la semilla de temor que sentía todavía era pequeña...

*Es arriesgado. Tener sentimientos de rivalidad con una persona tan excepcional como Sir Amakawa...* Normalmente era imposible ganar contra una persona en todos los aspectos ya que cada persona tenía puntos fuertes y puntos débiles.

Sin embargo, la celosía era capaz de nublar los ojos de las personas. No había necesidad de hacerlo, pero las personas que caían en manos de ese sentimiento creían que era necesario ganar contra su adversario en todos los ámbitos. Si no ganaban, comenzaban a sentir una fuerte ansiedad.

¿La celosía de Takahisa había llegado hasta ese punto? ¿Qué pasaría si descubriera que no puede ganar contra Haruto en ciertos aspectos? Lo mejor era remover esa semilla de celosía de él lo más rápido posible. La opción más rápida era regresar al reino inmediatamente. Sin embargo—

*...Aunque puedo ver lo que pasará, en el estado que está, no puedo pedirle que regresemos al reino.* Incluso si hiciera esa sugerencia, Takahisa la iba a rechazar.

Liliana no podía obligarlo a regresar a su reino; hacer eso iba a dañar inmediatamente la confianza que Takahisa tenía en ella, provocando que se revelara contra el reino.



*Debo seguir los deseos de Takahisa-sama. Ese es mi deber como Princesa. Sin embargo...* Guiarlo por el camino correcto también era otro de sus deberes. Pensando en eso, Liliana cerró los ojos y se llenó de valor.

En ese momento, la puerta del cuarto de Takahisa se abrió. Obviamente, quien apareció fue el chico ya mencionado.

“Hey, Lily. Puede que ya hayan terminado de hablar... ¿Podríamos ir a la habitación de Satsuki-san y Miharuru para ver?” Takahisa hizo esa pregunta con una expresión llena de ansiedad. En ese momento, su único aliado era ella— esa era la ilusión que tenía Liliana. La chica sabía lo débil que Takahisa era; a pesar de su título como héroe, él no era más que un chico ordinario.

Takahisa había mencionado el nombre de Satsuki, pero la persona que realmente quería ver era Miharuru. Eso era bastante obvio...

Liliana vaciló un momento y respondió. “...No es algo que recomendaría.”

“...” Takahisa bajó la cabeza con una expresión deprimida, pero las siguientes palabras de Liliana lo animaron.

“Sin embargo, podemos ir a ver si ya han terminado. Si me promete que nos iremos si todavía están hablando, le acompañaré. ¿Qué dice?”

“¡Vamos!” Su respuesta fue inmediata. Su cara cambió haciendo que sus pensamientos fueran fáciles de leer. Solo por eso habría sido calificado como un fracaso como miembro de la nobleza. Takahisa era un tipo de persona con el que Liliana nunca había interactuado, por lo que no sabía muy bien cómo lidiar con él.

“Entiendo. Ustedes nos van a acompañar.” Liliana dejó escapar una ligera risa e instó a todos a que se fueran preparando. Sin embargo, había un dolor agudo que estaba atravesando su corazón.



Había pasado alrededor de una hora desde que Rio le dijo a Satsuki y a Miharuru acerca de su vida pasada.

Miharuru había terminado de hablar con Satsuki, así que las dos regresaron donde Rio para hablar sobre sus planes para el futuro.

En pocas palabras, cuanta información le debían dar a Takahisa, teniendo en mente la presencia de la Princesa Liliana, y cuanto debían contarle a Aki y a los miembros de la familia Sendou acerca del pasado de Amakawa Haruto.

“Miharuru-chan me acaba de explicar todo. Así que el mayor problema de decirle la verdad a los tres miembros de la familia Sendou será Aki-chan, ¿no es así? Ella odia

a Haruto, pero todavía no sabe acerca de tu vida pasada... Eso hace todo más complicado.” Poniendo en palabras la situación, Satsuki se dio cuenta de lo complejo que era, por lo que terminó sonriendo de manera incómoda.

“Lo siento,” dijo Rio

“Yo tampoco fui capaz de hacer nada por miedo a que mi relación con Aki-chan cambiase...” Miharuru bajó la cabeza con una expresión arrepentida.

“No, ninguno de los dos debería disculparse, pero... hmm.” Satsuki inclinó la cabeza, pensando en lo que deberían hacer. “...Pienso que las emociones de Aki-chan son ilógicas, pero si fuera algo que se pudiera explicar con palabras, no nos estaría dando todos estos problemas, ¿sabes? Es por eso que Miharuru-chan no pudo hablar con ella. Si le hubiera revelado la vida pasada de Haruto-kun, Aki-chan podría haberse enojado y cambiado el rumbo de la conversación.”

“...Es cierto.” Miharuru asintió con amargura.

“Es solo que... si le decimos que no podremos regresar a la Tierra en 4 años como mínimo, también tendremos que contarle la vida pasada de Haruto-kun. Además, Takahisa-kun necesita saber que sus hermanos también, lo mismo vale para Aki-chan y Masato-kun. Sería cruel mantener en secreto la verdad acerca de nuestro regreso a la Tierra. Hmm...” Satsuki organizó la información que tenía a disposición y se puso a pensar. “Veamos, ¿qué dicen sobre esto? No queremos que la conversación pierda su rumbo, y también tenemos el problema con la Princesa Liliana. Teniendo eso en cuenta, lo primero que haremos será darle una pequeña cantidad de información a Takahisa-kun. Le diremos solo el hecho que Aki-chan y Masato-kun están bien... Después, una vez que Aki-chan sepa que Takahisa-kun se encuentra sano y salvo, le contaremos acerca de la vida pasada de Haruto-kun. Ahora que el apellido oficial de Haruto-kun es Amakawa, Aki-chan se dará cuenta de ello cuando llegue al castillo. Demasiado tarde para mis gustos.”

“...No tengo nada que decir al respecto.” Rio se llevó la mano a la boca y aceptó la sugerencia de Satsuki. Si quería prevenir que la conversación se complicara, ese era el mejor plan a seguir.

“¿En serio? Si tienes alguna objeción, puedes decirlo sin ningún problema.”

“No, creo este es el mejor curso de acción. Eres bastante inteligente, Satsuki-san.”

“Ahaha, se podría decir que antes era una líder— o más bien, la presidenta del consejo estudiantil. Durante las reuniones solía dar mi opinión sin vacilar ni siquiera por un momento. Y ya que se trata de Aki-chan, puedo dar una opinión objetiva como tercero que soy. Bueno, ¿qué piensas al respecto, Miharuru-chan?” Satsuki habló con timidez y después se volteó en dirección de Miharuru para ver lo que pensaba.

“Yo tampoco tengo ninguna objeción.” Miharuru asintió.

“El único problema sería si debemos traer a Aki-chan y Masato al castillo. Claro, si los dos están de acuerdo con ello, no debería haber problema. ¿Qué piensan al respecto?” preguntó Rio.

Satsuki miró a Miharuru y asintió. “Lo he estado discutiendo con Miharuru-chan y hemos llegado a la conclusión que la mejor opción es que vengan al castillo— siempre y cuando acepten todos los riesgos que hay.”

“Entendido. En ese caso, dejaré la explicación a Takahisa-san en sus manos. Esta noche, iré donde Aki-chan y Masato para explicarles la situación.”

“Umm, yo también voy,” Miharuru intervino inmediatamente.

“...Está bien. Entonces, Satsuki-san se quedará aquí. Si algo pasara con la seguridad del castillo y alguien viniera, sería problemático que los tres estuviéramos afuera.”

“Entendido. Si alguien termina viniendo, me inventaré algo. No te preocupes,” Satsuki asintió prontamente.

*Aisia, ¿me podrías hacer un favor?* Rio habló con Aisia telepáticamente.

*Sí, está bien. ¿Quieres que vaya donde Aki y Masato?* Aisia parecía haber estado escuchando la conversación ya que respondió de inmediato

*Sí. Me gustaría que fueras a la casa de piedra y que les informaras que hemos encontrado a Takahisa-san. Y que, para esta noche, cuando yo y Miharuru-san lleguemos, tienen que haber pensado cuidadosamente si quieren venir al castillo para verlo.*

*Entendido. Voy yendo.* Aisia dejó el cuerpo de Rio en su forma espiritual y se dirigió a la casa de piedra. En ese momento, alguien tocó la puerta.

“¿...Me pregunto quién será?” dijo Satsuki, levantándose y yendo hacia la entrada. Al abrir la puerta, se encontró con las dos mujeres soldado que habían estado haciendo la guardia afuera, así como Takahisa y la Princesa Liliana. A parte de ellos, la asistente de Liliana, Frill, y sus demás guardias también estaban presentes.

“Hey, Satsuki-san.” Takahisa la saludó con una sonrisa incómoda.

“...Takahisa-kun.” Satsuki parpadeó repetidamente. La chica se había asegurado de decirle que tenía algo importante que discutir con Miharuru, así que lo iba a contactar después. A pesar de eso, Takahisa había venido de todas formas....

“Lo siento. No pude esperar por más tiempo...”



“Ahaha, bueno, estábamos a punto de terminar nuestra discusión...” Satsuki dijo eso mientras se volteaba hacia la sala de estar. Rio y Miharu estaban sentados juntos mientras miraban a los visitantes.

Obviamente, Takahisa también fue capaz de verlos.

“Ugh...” De inmediato, la cara del chico se oscureció e incluso apretó sus dientes. Por algún motivo, no estaba muy sorprendido de que lo hubieran excluido de una conversación importante.

Satsuki suspiró en voz baja. “...Supongo que es un buen momento. Hay algo que nos gustaría discutir contigo. ¿Podrías entrar? Umm, lo siento por decirle esto a una Princesa, pero me gustaría hablar solo con Takahisa-kun.”

“¿Puedo, Lily?” Takahisa se volteó en dirección de Liliana.

“...Son amigos que no se han visto en mucho tiempo, así que estoy segura que tienen varias cosas que discutir. En ese caso, no voy a ser tan insensible como fastidiarles con mi presencia, pero...” Liliana se detuvo por un momento y miró a Rio— quien no tenía algún tipo de relación con Takahisa.

“En ese caso, yo también me retiraré.” Rio leyó entre líneas e inmediatamente trató de retirarse.

“Ah, pero...” Satsuki vaciló por reflejo y trató de detener a Rio.

“Si no desea que Su Alteza esté presente ya que quiere tener una reunión entre amigos, entonces no hay razón por la que yo deba recibir un trato especial, ¿no cree? Estoy seguro que Liliana-sama también preferiría quedarse con Takahisa-sama.” Rio mostró su consideración hacia Liliana.

No era fácil que el reino descuidara a su héroe. Ellos querían tenerlo bajo control el mayor tiempo posible— especialmente si se encontraba en la presencia de un noble novato y desconocido. Sobre todo, se trataba de una situación desfavorable ya que Liliana no iba a estar presente. Esa era la naturaleza de un reino cerrado como Saint Stellar.

“Aprecio su consideración, Sir Amakawa.” Recordándose a la perfección, Liliana pronunció el apellido de Rio.

“En lo absoluto. Es un honor,” Rio mostró humildad. Y así, Takahisa tomó el lugar de Rio en la discusión con Satsuki y Miharu.



Después de dejar la habitación, Rio y Liliana bajaron las escaleras de la torre juntos. La asistente de Liliana, Frill, y las caballeras Hilda, Kiara y Alice tomaron la retaguardia.

*Me están observando. ¿Están siendo cautelosas? No, no es eso...* Rio sintió las miradas en su espalda y se volteó casualmente hacia atrás. Alice lo estaba mirando intensamente. Era demasiado directa como para ser una mirada de cautela— parecía más simple curiosidad.

Justo en ese momento, Liliana tomó la palabra. “Sir Amakawa, ¿le gustaría tener una pequeña charla conmigo? Parece ser bastante cercano a Satsuki-sama y Miharu-sama, así que me encantaría hablar con usted.”

“...Por supuesto. No tengo motivo para negarme. Si Su Alteza piensa que soy lo suficientemente digno como para hablar con usted, entonces estoy más que dispuesto a hacerlo.” Aunque Rio fue tomado por sorpresa, aceptó rápidamente la invitación. Nadie podía rechazar a los miembros de la realeza sin una razón válida, después de todo.

“Muchas gracias. La zona donde nos estamos alojando se encuentra debajo de esta torre, así que permítanos que lo guiemos hasta allí.” Y así, el grupo pasó los siguientes minutos bajando las escaleras para ir a la habitación donde Liliana se estaba quedando. Por el camino, se encontraron con Charlotte y Christina hablando por el pasillo. Las dos estaban acompañadas por sus respectivas asistentes, quienes estaban esperando cerca.

“Vaya, Liliana-sama, Haruto-sama. ¿Qué están haciendo?” Charlotte preguntó con curiosidad.

“Takahisa-sama está hablando con Satsuki-sama y Miharu-sama, así que tengo algo de tiempo libre. Por tal motivo, estaba pensando hablar un rato con Sir Amakawa,” explicó Liliana.

“Oh, vaya, ¿en serio? En ese caso, me encantaría unirme.”

“Por supuesto. Está más que invitada,” Liliana aceptó prontamente.

“Gracias. ¿Qué hay de usted, Christina-sama? Estaba a punto de regresar a su alojamiento, ¿no es así?” Charlotte preguntó con un tono emocionado.

“Yo... No, también iré. Es una rara ocasión, así que me gustaría aprovechar esta oportunidad.” Christina estuvo cerca de rechazar la petición, pero cambió de opinión al ver la cara de Rio.

“Entonces, está decidido... Oh... ¡Flora-sama!” Charlotte sonrió alegremente, pero en ese momento, vio a Flora por pura coincidencia.

Flora había estado caminando por el pasillo junto a una mujer caballero, pero al escuchar su nombre, se detuvo. Cuando vio a Rio y a su hermana, la chica mostró una expresión sorprendida y se acercó rápidamente.

“...Umm, ¿por qué están todos reunidos?” con su atención centrada en Rio y Christina, Flora le dirigió esa pregunta a Charlotte. Aunque Rio hizo una reverencia, Christina ni siquiera la miró.

“Estaba hablando con Christina-sama mientras dábamos un paseo cuando de repente me encontré con Liliana-sama y Haruto-sama. Los cuatro decidimos tomar algo de té juntos.” Charlotte miró a las dos hermanas del Reino de Bertram de manera casual y sonrió alegremente.

Por cierto, era muy común que las chicas de la realeza y de la nobleza socializaran entre ellas organizando fiestas de té. Aunque había excepciones, existía una regla no escrita que decía que eran las personas de rango elevado quienes debían invitar a las personas de rango bajo. Si las dos personas involucradas tenían el mismo estatus, entonces las dos podían realizar la invitación. De lo contrario, si una persona de rango elevado no realizaba una invitación para tomar el té, estaba diciendo indirectamente que no quería hablar demasiado con la otra persona. Por tales motivos, los individuos involucrados tenían que saber leer el ambiente.

“Así que todos van a tener una fiesta de té juntos...” Flora parecía querer unirse ya que miró a los cuatros con los ojos de un cachorro ligeramente envidioso. Charlotte fingió estar confundida.

“¿Qué estaba haciendo, Flora-sama?”

“Estaba pensando en dar un paseo antes de regresar a mi habitación...” Flora respondió honestamente. Al igual que Christina y Liliana, la habitación de Flora también se encontraba en ese piso.

“Ya veo,” Charlotte asintió, sonriendo alegremente. Sin embargo, eso fue todo lo que dijo. No parecía tener intención de invitar a Flora de inmediato.

“...Umm. Entonces, si me disculpan.” Flora mostró una expresión incómoda y trató de esconderse de la mirada de los demás.

“Oh, vaya, espere un momento. ¿Le gustaría unirse a nosotros, Flora-sama?” Fue en ese momento que Charlotte decidió extender su invitación.

“¿Eh? Pero... ¿Está segura?” Flora preguntó con timidez mientras miraba la expresión de Rio y de Christina.

“Por supuesto. No hay problema,” Charlotte asintió enérgicamente.

“A mí también me encantaría que participara. Es muy raro que tenga la oportunidad de tomar té con princesas de otros reinos,” Liliana también asintió alegremente.

“No tengo razones para negarme,” añadió Rio. Desde un punto de vista social, Rio no tenía el estatus para ir en contra de las princesas.

Eso dejaba a la hermana mayor Christina, quien había asistido al banquete como embajadora del Reino de Bertram. Flora era la representante de Restoration, quien se había rebelado contra el reino, así que las dos eran miembros de facciones opuestas.

Sin embargo, Christina ya había aceptado participar en la fiesta de té, así que cambiar de idea repentinamente sería visto como un acto de descortesía hacia Charlotte y Liliana.

“...Yo tampoco.” Christina se obligó a no suspirar y asintió con una cara de póker.

“Muchas gracias,” Flora respondió alegremente.

“Entonces, ¿dónde deberíamos hablar? Tenía pensado usar la habitación de invitados donde me estoy quedando, pero...” dijo Liliana.

“Hay un jardín de techo cerca. Permítanme que guíe el camino,” Charlotte hizo esa sugerencia e inmediatamente comenzó a moverse. Y así, Rio terminó yendo a una fiesta con cuatro princesas que representaban los reinos más importantes de Strahl.

Las chicas en cuestión estaban rodeadas por sus respectivas asistentes, por lo que el grupo era bastante numeroso. Naturalmente, caminar por el castillo de esa manera atraía mucha atención. Las personas que pasaban por los pasillos fueron capturadas por las cuatro hermosas princesas. La mayoría de las personas ensanchaban los ojos y se quedaban quietas, pero después recuperaban la compostura y se apresuraban a abrir el paso para evitar al grupo.

Quien también llamaba la atención era Rio, el único hombre del grupo y, además, el recién nombrado caballero honorario. Que esas personas se reunirán para tomar té juntas era tan extraño que era probable que nunca más iba a suceder. No era de extrañar que llamaran la atención.

*Voy a quedar exhausto incluso antes de que la tercera noche comience. ¿Cómo es que las cosas habían terminado de esa manera? Aunque cualquier otro chico de la realeza habría estado entusiasta, Rio puso una cara ligeramente exasperada.*



Retrocediendo un poco en el tiempo...

En la habitación de Satsuki, las chicas comenzaron a explicarle la situación a Takahisa. Antes de informarle que Aki y Masato estaban a salvo, Satsuki había



enfaticado el hecho que las cosas que le estaba por contar tenían que ser mantenidas en secreto.

“¿Aki y Masato... están a salvo?” Takahisa repitió las palabras de Satsuki con una expresión sorprendida.

“Sí. Haruto-kun los acogió junto a Miharu-chan y actualmente se encuentran en un lugar seguro. Los únicos que lo saben son Haruto-kun, Miharu-chan y yo. Y ahora tú también, Takahisa-kun. Ten en mente eso,” explicó Satsuki.

“¿Haruto-san...?” Takahisa mostró una expresión complicada.

“Los dos fueron invocados en este mundo con Miharu, así que fueron salvados con ella.”

“E-Espera un segundo. Si ese es el caso, entonces ¿por qué no los trajeron al castillo.”

“Porque no sabían cómo los iban a tratar. Es por eso que Miharu-chan y Haruto-kun vinieron primero.”

“Dijiste que se encontraban en un lugar seguro, pero... ¿estamos seguros que es así?”

“Los dos han estado bien hasta ahora, ¿no?” Satsuki trató de calmar a Takahisa.

“¡...Si los dos están bien, entonces yo me haré cargo de ellos! ¡Y de Miharu también!” Incapaz de soportarlo más, Takahisa habló con un tono frustrado. Miharu parecía querer decir algo, pero Satsuki la detuvo con su mano.

“Quien se haría cargo de ellos sería tu reino, ¿no es así? Si tus hermanos vinieran al castillo, puede que los usen como herramientas políticas. También pueden que pierdan la libertad que han tenido hasta ahora. Además, aunque es verdad que cuidar de Aki-chan y Masato-kun es tu responsabilidad, Miharu-chan es una historia completamente diferente, ¿no?” Satsuki suspiró.

“¡P-Peró el castillo es definitivamente más seguro! ¡Lily es alguien en quien podemos confiar!”

“Si insistes de esa manera, entonces no me queda de otra más que aceptar que ella no es una mala persona. Sin embargo, eso no quiere decir que podamos confiar en ella. No sé qué tipo de persona es la Princesa Liliana y tampoco sé cómo funciona el reino de donde viene. Incluso si la princesa fuera una buena persona, puede que su reino sea diferente. ¿Crees que la Princesa Liliana sea capaz de ir en contra de la voluntad de su reino para defender a Aki-chan y Masato-kun? ¿Tiene el poder para hacerlo?”

“¡Eso es...!” Takahisa trató de objetar, pero no pudo encontrar las palabras correctas.

“No estás seguro, ¿no? Yo tampoco confío completamente en el Reino de Galwark. Es por eso que puedo entender tu deseo de estar junto a tus hermanos y personalmente yo también quiero que se queden contigo, pero estoy preocupada...” Satsuki frunció el ceño.

“Dices que estás preocupada, pero lo que a mí más me preocupa es no tenerlos a mi lado. No puedo quedarme parado cuando algo podría sucederles en cualquier momento. Ya he pasado por esto lo suficiente durante estos últimos meses. El dolor de no tener a las personas que quiero a mi lado... El no poder protegerlos si algo llegara a pasar...”

“Siempre que estén bajo la protección de Haruto-kun, los dos deberían estar a salvo...” Satsuki se dio cuenta que al igual que ella no podía confiar en Liliana, Takahisa era incapaz de confiar en Haruto.

“...Parece que confías bastante en Haruto-san, Satsuki-san,” Takahisa habló con un tono amargo.

“Bueno, Haruto-kun protegió a Miharu-chan y los demás desde el momento que fueron invocados en este mundo. Incluso se tomó las molestias de traerlos hasta aquí. Aunque no iba a ganar nada de ello, Haruto-kun ayudó a un grupo de extraños... a Miharu-chan y a tus hermanos, ¿sabes? Además, cuando hablé con él, pude ver que es una persona bastante sincera.” Satsuki miró a Miharu mientras describía los logros de Rio y su personalidad. No se podía decir que eran completamente extraños, así que Satsuki se corrigió a sí misma a mitad de su discurso, pero Takahisa no pareció darle mucha importancia.

“¡Entonces también deberías confiar en mí! ¡Y también en Lily, quien me ha estado ayudando hasta ahora! ¿No confías en mí, Satsuki-san?” Takahisa objetó con vigor.

“Claro que no. Sé que tus sentimientos por tus hermanos y Miharu-chan son genuinos. También pienso que ocuparte de Aki-chan y Masato-kun es tu deber como hermano mayor. No tenemos intención de impedirte que te reúnas con ellos.” A diferencia de él, Satsuki habló con tranquilidad.

“¡Entonces...!” Takahisa pareció sentirse aliviado por las palabras de Satsuki ya que mostró una ligera sonrisa. Sin embargo, su expresión cambió al escuchar las palabras de Satsuki.

“Pero si te vas a reunir con Aki-chan y Masato-kun, tienes que prometerme que no vas a ignorar sus intenciones. Aunque sé que debes haber estado preocupado por ellos durante todo este tiempo, eso no quiere decir que puedas obligarlos a que vayan contigo, ¿sabes? No todos piensan igual que tú. Además, tampoco tienes el derecho de decidir el futuro de Miharu-chan por tu cuenta, Takahisa-kun.”

“...”

“Lo siento por sonar tan mandona. Pero mirándote, lo único que veo es ansiedad. No hay garantías de que Aki-chan y Masato-kun piensen lo mismo que tú. Si ese llegara a ser el caso, no quiero que los obligues a hacer algo que no deseen. Esto no es un sermón, más bien la petición de tu senpai. Sería feliz si lo vieras de esa manera.” Satsuki habló con Takahisa mientras mostraba una expresión ligeramente culpable.

“Entiendo...” Takahisa asintió.

“Entonces... Dudo que deba preguntarlo otra vez, pero ¿quieres reunirte con Aki-chan y Masato-kun?”

“Sí.”

“Actualmente los dos se encuentran afuera del castillo. Ya que somos héroes, no podemos dejar el castillo sin darle una explicación al rey e incluso si lo hiciéramos, probablemente nos dirían que los traigamos aquí. Así que, si quieres reunirte con ellos, vamos a tener que traer a Aki-chan y Masato-kun al castillo. Pero la decisión final cae sobre ellos dos. ¿Por cuánto tiempo te vas a quedar en Galwark, Takahisa-kun?”

“Probablemente, me dejarán quedarme unos días más.”

“Entonces, no debería haber ningún problema. Haruto-kun irá donde ellos tan pronto como pueda para explicarles la situación. Si los dos aceptan venir al castillo, Haruto-kun los traerá de inmediato. ¿Puedes espera hasta entonces?”

“...Por supuesto,” Takahisa ahogó su deseo de verlos inmediatamente y asintió de malhumor.

“Entonces, está decidido. ¿Estás bien con esto, Miharu-chan?” Satsuki exhaló y se volteó hacia Miharu, quien asintió lentamente.

“...Sí. Lo siento, hice que explicaras todo...”

“Está bien. Soy la senpai de todos, al fin de cuentas,” Satsuki se encogió de hombros.

“Gracias. Así que todo lo que queda es esperar hasta que Haru-kun... hasta que Haruto-san regrese, ¿no es así? ¿Hay algo más que tengamos que explicar?” Miharu sonrió suavemente y se relajó, lo que probablemente causó que llamara a Rio “Haru-kun” por accidente. La chica corrigió sus palabras inmediatamente, pero Satsuki y Takahisa la habían escuchado con claridad. Takahisa parecía querer decir algo al respecto.

“¿...Y que hará Haruto-san?” preguntó Takahisa. El chico fue incapaz de preguntar por el apodo “Haru-kun”.

“Haruto-kun también se está quedando en esta habitación,” respondió Satsuki.

“¿¡Qué!?” Takahisa mostró una expresión atónita. El chico miró a Satsuki y a Miharu con ojos incrédulos, casi como si les estuviera preguntando en qué estaban pensando.

“Aunque se está quedando con nosotras, duerme en un cuarto diferente.” Así que no hay problema, eso era lo que Satsuki quería decir.

“Sin embargo, quedarse en la misma habitación de un chico de su edad es...” Takahisa era incapaz de aceptarlo.

“Era más fácil compartir información si se quedaba aquí. Además, tú también te encuentras en el mismo alojamiento que la Princesa Liliana, ¿no es así?”

“¡Connmigo no hay problema! Yo nunca le haría algo y además sus guardias y sus asistentes también están presentes. Pero aquí son solo tú y Miharu, ¿no? Están confiando demasiado en él.”

“Estás hablando como si fueras alguna clase de excepción... Sabes, Haruto-kun no es el tipo de persona que le haría algo a una mujer. ¿No es así, Miharu-chan?” Satsuki dejó escapar una risa cansada y le dirigió esa última pregunta a Miharu.

“¿Eh? Ah, ¡s-sí!” Miharu no se esperaba que le dirigieran la palabra, así que se sorprendió. Al ver que las dos chicas confiaban plenamente en Haruto, Takahisa frunció el ceño.

*...A Satsuki-san parece preocuparle el hecho que traigamos a Aki y Masato al castillo, pero a mí lo que me preocupa es no tenerlos a mi lado. Miharu también... No podía dejarlos en las manos de alguien más. Si algo les llegara a pasar, Takahisa se arrepentiría por el resto de su vida.*

*Estoy seguro de que Aki y Masato vendrán a verme. De esa manera, los tres estaremos juntos y finalmente podremos vivir tranquilamente. No, Miharu también tiene que estar a mi lado. La protegeré y no me arrepentiré de nada. Es por eso que tengo que decírselo. Cuando Aki y Masato lleguen... Takahisa se llenó de determinación.*

La conversación continuó por un rato más, pero las chicas terminaron de explicarles las cosas a Takahisa con bastante anticipación. Esperando que pudiera conocerlo mejor, Satsuki le sugirió a Takahisa que fueran a hablar con Rio.



Mientras tanto, un poco de tiempo después de que Satsuki y Miharu hubieran terminado de hablar con Takahisa...



Solo un pequeño número de personas— incluida la familia real y sus asistentes— podían entrar al jardín de techo del castillo de Galwark. Ahí, Rio estaba sentado junto a cuatro hermosas princesas: Charlotte, Flora, Christina y Liliana.

Después de que el té y los bocadillos llegaran, la fiesta de té comenzó.

Las asistentes y las caballeras de cada princesa se encontraban alrededor de Rio, por lo que todos los presentes además de él eran mujeres. Ellas estaban paradas de pie en silencio mientras que las princesas hablaban alegremente entre ellas.

El contenido de la conversación se centraba en Rio, quien era el tema candente de todo el reino. Primero, las cuatro princesas lo elogiaron por su título de caballería honoraria.

“La manera en la que peleó durante el banquete fue espléndida. Sometió a los invasores con una habilidad increíble, especialmente cuando cortó las balas de luz con su daga,” Charlotte elogió a Rio abiertamente.

“Fue una escena increíble. Estoy sorprendida de que haya sido capaz de cortar esa cantidad de balas de luz, que, por cierto, estaban yendo a una gran velocidad. ¿Fue capaz de ver la trayectoria de todas esas balas?” Christina preguntó con admiración.

“Sí, de alguna manera.” Rio asintió con incomodidad ya que los ojos de todos los presentes estaban centrados en él.

“¿Se da cuenta que algo como eso no puede ser realizado por cualquiera? Incluso para aquellos que han pasado su vida entrenando... ¿Serías capaz de hacer lo mismo, Vanessa?” Christina se volteó hacia su guardia, quien era una mujer en sus veintes. Vanessa pensó por un momento y respondió.

“...No lo creo. Para ser sincera, ni siquiera trataría de hacerlo. Todas las personas en el piso superior corrían el riesgo de ser alcanzados por las balas. Supongo que Sir Amakawa no tuvo otra alternativa más que hacer eso.”

*¿Vanessa...?* Cuando escuchó ese nombre, Rio sintió una especie de deja vu. Esa no era la primera vez que escuchaba ese nombre. Como si quisiera confirmarlo, el chico se volteó hacia Vanessa.

No solo su voz— su cara también le era familiar.

*Ah, ¿podría ser que ella es la mujer que vi en los barrios pobres? Aquella que acompañó a Christina-sama y a Sensei...* Después de buscar entre sus recuerdos, Rio se acordó de Vanessa. Ella era la mujer que lo había obligado a ir al castillo para interrogarlo. Eso le había dejado una fuerte impresión.

“¿Qué hay acerca de ti, Hilda?” Liliana le dirigió esa pregunta a la guardia más experimentada que tenía. Hilda tenía casi la misma edad que Vanessa.

“...Si pudiera encantar mi cuerpo con una espada encantada, creo que debería ser capaz de entender el concepto, pero.... No creo que podría ver la trayectoria de todas las balas y contrarrestarlas. Es algo imposible de realizar con un refuerzo corporal normal, de eso estoy segura,” respondió Hilda.

“Eso prueba lo superiores que son las habilidades de Haruto-sama,” añadió Charlotte con un tono brillante.

“Tengo un poco de confianza en mi visión cinética,” Rio admitió eso con algo de timidez.

*Bueno, mi cuerpo está reforzado con artes espirituales, después de todo.* Durante la batalla, Rio había suprimido sus poderes anormales para que los presentes no sospecharan nada, pero incluso así, lo que había hecho superaba con creces los límites que el refuerzo corporal usando magia podía ofrecer.

En su estado natural, el cuerpo de Rio no era diferente al de una persona normal. Él tampoco podía superar los límites de su cuerpo.

“Oh, qué modesto. Mientras que los demás guardias estaban tratando de derrotar a los invasores desesperadamente, Haruto-sama acabó con seis en un abrir y cerrar de ojos,” dijo Charlotte.

“Sí, fue realmente espléndido,” Liliana asintió sin hesitar.

“Oh, sí, hablando de eso— Flora-sama. Usted vio la batalla de Haruto-sama en Almond desde cerca, ¿no es así?” Charlotte hizo una pregunta repentina.

“¿Eh? Ah, sí... Lo vi mientras luchaba contra una horda de monstruos en la calle principal y también cuando fui secuestrada por el mercenario llamado Lucius.” Flora miró la cara de Rio atentamente y asintió.

“Escuché que aparecieron monstruos muy poderosos como los minotauros y que Lucius también era bastante fuerte de por sí. Me encantaría escuchar más acerca de la batalla que tuvo Haruto-sama.” Charlotte expresó su curiosidad con un rostro inocente.

“Fue increíble. Haruto-sama luchó cara a cara contra un minotauro de varios metros de altura que estaba usando una espada gigante de piedra. En cuanto a ese mercenario... el hombre fue abrumado completamente... Como si no fuera poco, Haruto-sama también fue capaz de repeler el aliento de un semidragón con su espada encantada.” Flora miró la cara de Rio mientras explicaba lo que había pasado. En la batalla con Lucius, Rio había usado un poderoso ataque cuyo origen era claramente diferente a los hechizos mágicos normales. Sin embargo, Flora decidió mantenerse callada al respecto.

“...Veo que sus logros son increíbles.” Liliana miró a Rio con una expresión muy sorprendida. El chico estaba mostrando una sonrisa tímida.

Christina no había hablado con Flora desde el comienzo de la fiesta de té y tampoco había mirado en su dirección, casi como si nadie se encontrara sentado en ese lugar.

“...” Christina finalmente miró a Flora de reojo y frunció el ceño ligeramente. Después de eso, se volvió hacia Rio como si quisiera decirle algo, pero al final permaneció con la boca cerrada.

“Hehe, parece ser que Flora-sama ha sido salvada por Haruto-sama en varias ocasiones.” Charlotte sonrió con emoción mientras miraba a Christina.

“Sí. Me gustaría agradecerle de alguna manera, pero...” Flora miró la cara de Rio y mostró una expresión sombría. Tal vez había recordado el pasado que había escuchado durante su batalla con Lucius.

“Mi respuesta sigue siendo la misma de aquella que le di en Almond,” Rio negó con la cabeza suavemente. Christina miró a Rio y Flora con una expresión pensativa.

En el balcón donde estaban realizando la fiesta de té, que era un simple espacio de descanso que se encontraba en el jardín, una de las sirvientas del castillo hizo su repentina aparición. El hecho que estuviera allí quería decir que era una de las asistentes de confianza de Charlotte.

“Charlotte-sama, mis más sinceras disculpas por interrumpirla. Satsuki-sama y Miharu-sama acaban de llegar junto al héroe Takahisa-sama. Parece ser que están buscando a Sir Amakawa. ¿Debería dejarlos entrar?”

“Por supuesto. Tráelos de inmediato.” Al escuchar la orden de Charlotte, la mujer se fue. Menos de un minuto después, Satsuki y los demás llegaron después de ser guiados por la sirvienta de antes.

“Hola— lo siento por interrumpirles. Veo que todos están reunidos...” Satsuki mostró una expresión sorprendida al ver a todas las princesas reunidas. Cuando vio a Rio en medio de ellas, la chica mostró rastros de exasperación.

“¿...Pasa algo, Satsuki-sama?” En ese momento estaba rodeado de princesas, así que Rio la llamó con respeto.

“No, no... Es solo que estoy sorprendida de que en el poco tiempo que estuviste separado de nosotros hayas organizado una fiesta de té con cuatro princesas. Como era de esperarse del *Caballero Oscuro*.” Satsuki parecía estar algo molesta, así que terminó su respuesta con una sonrisa de burla.

*No puedo creer que se haya puesto a conversar con un grupo de chicas lindas mientras que nosotras estábamos teniendo una conversación seria,* Satsuki hizo un puchero.

“Ahaha... Aunque es el título honorable que me otorgó Su Majestad, creo que ser llamado ‘Caballero Oscuro’ sigue siendo un gran peso— y también es algo vergonzoso de escuchar. Si pudiera abstenerse de llamarme de esa manera...” Rio sonrió de manera incómoda mientras trataba de suplicarle a Satsuki con esas palabras.

“¿Oh? Pero es cool.”

“Por favor, *Gran Héroe*.”

“Ugh...” Satsuki mostró una expresión ligeramente avergonzada.

“¿Está todo bien, Satsuki-sama?” Charlotte mostró una expresión confundida.

“Sí. Es solo que es algo vergonzoso que Haruto-kun me llame de esa manera. Sin embargo, estoy bien con que los demás me llamen así.”

“En ese caso, me gustaría pedirle que me llame como normalmente hace,” al ver la reacción tímida de Satsuki, Rio hizo esa pregunta.

“Cielos, ya entendí.” Satsuki hizo un puchero.

“Hehe, los dos parecen ser bastante cercanos. Bueno, tomen asiento— bienvenidos a nuestra fiesta de té. Satsuki-sama puede sentarse al lado de Haruto-sama, Takahisa-sama puede sentarse al lado de Liliana-sama mientras que Miharu-sama puede sentarse entre ellos.” Charlotte sonrió y decidió el orden de los asientos para los recién llegados.

“Está bien. Si nos disculpan. Tomemos asiento, Miharu.” Takahisa retiró la silla para que Miharu se pudiera sentar.

“...Sí. Gracias.” Miharu asintió con una expresión algo complicada.

“Aquí tiene, Satsuki-sama.” Rio también se levantó para retirar la silla de Satsuki.

“Gracias, Haruto-kun.” Satsuki dejó escapar una ligera risa.

Una vez que Takahisa se sentó, el chico se volteó en dirección de Liliana. “Así que estabas aquí, Lily. ¿Pero cómo terminaron reuniéndose de esta manera? Incluso las Princesas Flora y Christina se encuentran aquí...”

“Ah, también me estaba preguntando lo mismo. Solo han pasado 30 minutos desde que Haruto-kun dejó la habitación con la Princesa Liliana...” Satsuki tomó la palabra inmediatamente.



“Después de que Haruto-sama y yo bajáramos las escaleras de la torre, nos encontramos con Christina-sama y Charlotte-sama conversando juntas. Fue en ese momento que decidimos hacer una fiesta de té,” Lilliana respondió con una sonrisa amable.

“Estábamos hablando acerca de Haruto-sama,” explicó Charlotte.

“Hmm, acerca de Haruto-kun, eh...” Satsuki miró a Rio, quien estaba sentado a su lado, con interés.

“Hehe, ¿tiene curiosidad?” Charlotte rio maliciosamente.

“Bueno, sí. Lo mismo vale para ti, ¿no, Miharu-chan?” Satsuki no parecía estar en contra de la idea, por lo que asintió y se volvió hacia Miharu.

“...Sí, tienes razón.” Mirando fijamente a Rio, Miharu asintió con firmeza. Sin embargo, Rio parecía sentirse incómodo por su mirada, ya que miró para otro lado.

El interés de Satsuki y Miharu había sido capturado por Rio, lo que hizo que Takahisa frunciera el ceño. Al darse cuenta de eso, Lilliana abrió los ojos por la sorpresa y comenzó a preocuparse.

Al mismo tiempo, Flora parecía estar preocupada por Rio y su hermana mayor Christina ya que los estaba mirando continuamente. Christina se dio cuenta de la mirada de su hermana menor, pero miró hacia otro lado a propósito.

Charlotte observó el comportamiento de todos los presentes con atención.

*Ayer en la noche llegué a la conclusión de que Takahisa-sama estaba enamorado de Miharu-sama, pero no parece ser que Miharu-sama sienta lo mismo por él. De hecho, Miharu-sama parece estar enamorada de Haruto-sama, y aunque Haruto-sama está al corriente de eso, por alguna razón está tratando de distanciarse de ella. No, ¿tal vez hay algo que le preocupa? Además, Flora-sama también parece tener alguna clase de sentimientos por Haruto-sama, pero Haruto-sama no parece darle importancia. Oh, no puedo esperar a que comience el banquete de esta noche. La boca de Charlotte se estremeció ligeramente.*

## Capítulo 2: Banquete, tercer día

Esa noche, Rio se puso su traje formal una vez más para asistir a la tercera noche del banquete. Ya que las presentaciones habían terminado en los dos primeros días, la realeza y la nobleza de los reinos invitados no fueron presentados en voz alta, por lo que la ceremonia de apertura terminó con bastante rapidez.

Desde el piso superior de la sala de audiencias, François miró a los invitados que se encontraban abajo. El evento comenzó con un saludo formal. “Gracias por haberse reunido una vez más. Aunque el incidente de la noche pasada fue un trágico evento, todavía no hemos descubierto quien es la mente maestra debido a que todos los intrusos que capturamos cometieron suicidio. Afortunadamente, ninguno de los invitados salió herido, por lo que podemos realizar sin problemas esta tercera noche del banquete.”

“Esta noche, les presentaré a las dos figuras importantes que contribuyeron grandemente a apaciguar el caos de ayer. Uno de ellos usó su arma divina, un arco, para hacerse cargo de dos intrusos en un abrir y cerrar de ojos. El otro, Haruto, derrotó seis de los intrusos en un instante. Ustedes dos, den un paso adelante,” diciendo eso, François invitó a los dos chicos a que se le acercaran. Después de que Haruto y Rui se pararan el uno al lado de otro, los presentes esperaron las siguientes palabras de François.

“Saben, estos dos chicos son personas bastante modestas. Rui-dono insiste en que la estrella de anoche fue únicamente Haruto y ha aceptado una medalla como recompensa. Haruto declinó todo tipo de recompensas a pesar de ser quien repelió seis de los intrusos. Incluso yo fui tomado por sorpresa al ver que no tenía intención de ser recompensado.” François dejó escapar una ligera carcajada, haciendo que todos los presentes rieran con él.

“Sin embargo, eventualmente llegamos a un acuerdo. Considerando sus grandes contribuciones en la defensa de una de las ciudades más importantes de nuestro reino, Almond, así como su participación en el rescate de la Princesa de Restoration Flora, y la noble de nuestro reino Liselotte Kretia, he decidido otorgarle a Haruto el título de caballero honorario.”

La audiencia entró en conmoción inmediatamente. Entre los presentes había personas que habían asistido a la audiencia donde Rio había sido nombrado caballero honorario, personas que habían escuchado los rumores y personas que no sabían nada de nada. Sin embargo, las noticias habían sido sorprendentes para todos ellos. Los invitados no pudieron evitar hablar entre ellos ruidosamente.

“¡Silencio! ¡Silencio, por favor!” La voz del caballero que estaba liderando la ceremonia resonó por la sala, silenciando a todos los presentes.

“Permítanme que se los presente una vez más. El hombre que hoy fue nombrado como uno de los caballeros honorarios de nuestro reino, el Caballero Oscuro: Haruto Amakawa.” François levantó la voz y presentó a Rio a los miembros de la nobleza y de la realeza presentes en la sala.

Rio, vestido con su atuendo formal, se llevó la mano al pecho e hizo una respetuosa reverencia. Todos los presentes comenzaron a aplaudir.

“Cielos. Aunque es algo sin precedentes, después de presenciar la batalla de ayer, no me queda de otra más que aceptar la decisión de Su Majestad.”

“Sí, la batalla de anoche fue espléndida.”

“Incluso así, ser nombrado caballero honorario a esa edad... Debe ser el más joven de la historia, ¿no?”

Los invitados del piso inferior de la sala comenzaron a hablar entre sí mientras miraban a Rio. Al mismo tiempo, en el piso superior, los héroes de cada reino y sus respectivos acompañantes estaban observando la espalda de Rio con atención.

*El Caballero Oscuro... Ugh. Sin importar cuantas veces lo escuche, suena muy infantil. Si me hubieran dado un título como ese estaría muriendo de la vergüenza... Mierda, ¡hay una parte de mí que piensa que es un nombre genial!* Hiroaki frunció el ceño. El chico creía que presentarse a sí mismo como Caballero Oscuro era vergonzoso, pero estaba envidioso de la atención que Rio estaba recibiendo.

Mientras pensaba en eso, los aplausos cesaron.

“Ah, es verdad. Debo presentar a los acompañantes de los héroes de cada reino, incluido al de Haruto. ¿Podrían dar un paso adelante?” François invitó a los héroes y a sus acompañantes a acercársele para que los invitados pudieran verlos.

“Ya que la segunda noche del banquete fue interrumpida, los pares van a ser los mismos. Tengan eso en mente.” En otras palabras, las acompañantes de Rio eran Satsuki y Charlotte, las de Takahisa eran Liliana y Miharu, las de Hiroaki eran Flora y Roana y la de Rui era Christina.

“Hehe, al igual que ayer, tu atuendo formal te queda muy bien Haruto-kun.” Satsuki lo elogió mientras reía ligeramente.

“Es verdad. Me da ganas de olvidarme de mi estatus y seguirte durante toda la noche,” Charlotte le susurró esas palabras a Rio desde lado opuesto.

“Hahaha... Muchas gracias.” Rio las agradeció con una sonrisa irónica.

“...” Miharú vio como Río y las chicas conversaban con familiaridad con el ceño fruncido. Al ver eso, Takahisa apretó su puño con fuerza.

“Bueno, sé que muchos de ustedes no tuvieron la oportunidad de socializar por culpa del incidente de anoche. La seguridad del interior y del exterior de la sala ha sido reforzada, así que ya no habrá problemas como los de ayer. No se preocupen. Aunque fue corto, con esto concluyo mi saludo inicial. Dicho esto, doy por terminada la ceremonia de apertura.” François finalmente declaró el comienzo de la tercera noche del banquete.

Un aplauso resonó por la sala una vez más. Los invitados estaban más que listos para socializar en un evento en el que varios héroes de reinos diferentes estaban reunidos. Sin embargo, entre ellos, un hombre resopló con frialdad.

*Bueno, sin importar lo cautelosos que sean, nada va pasar esta noche.* Se trataba del embajador del Imperio Proxia, Reiss, quien estaba escondido entre la multitud como uno de los asistentes de la Primera Princesa del Reino de Rubia, Sylvie.

Sylvie y sus subordinadas se encontraban alrededor de Reiss mirándolo con expresiones nerviosas. Sin embargo, Reiss no tenía intención de hacer nada. Lo único que hizo fue mirar a Río descaradamente.

*Haruto Amakawa, ¿hm? Lucius me dijo que su nombre era Río... Ahora que lo pienso, tiene el mismo nombre del huérfano que le dio su merecido a Charles en Bertram,* Reiss sonrió maliciosamente.

“Tch... disgustoso.” Sylvie miró la cara de Reiss con una expresión amarga.

“¿Oh? La noche acaba de empezar, pero parece que ya está de malhumor, Su Alteza,” al ver la expresión de Sylvie de reojo, Reiss pronunció esas palabras fingiendo inocencia.

“Hmph...” Sylvie se volteó hacia un lado mientras resoplaba.

“Oh, vaya. Parece que todavía sospecha de mí por lo que pasó ayer...” Reiss se encogió de hombros exageradamente.

*A pesar de todo, estoy agradecido con usted, Su Alteza. En consideración a lo útil que me ha sido, esta noche me quedaré tranquilo sin hacer nada.*

“No tenía intención de hacerla enojar. Con el fin de limpiar sus sospechas, le estaré pegado durante toda la noche. Si quiere que una de sus guardias me acompañe, es libre de hacerlo,” Reiss habló con un tono dramático y dio un paso adelante, volteándose en dirección de Sylvie como si le estuviera preguntando qué es lo que quería hacer.



“Ustedes, síganlo.” Sylvie apretó los dientes y les ordenó a sus guardias que siguieran a Reiss.



Alrededor de diez minutos después de que el banquete comenzara, el Duque Euguno se acercó a Rio, quien seguía en el piso superior de la sala. A su alrededor había un gran número de hombres y mujeres nobles.

“Felicitaciones por ser nombrado caballero honorario, Haruto-kun. No, supongo que ahora debería llamarte Sir Amakawa... Felicitaciones, Sir Amakawa,” el duque corrigió sus propias palabras y felicitó a Rio.

“Muchas gracias por sus amables palabras,” Rio respondió con una reverencia.

“Rezo para que tu futuro esté siempre bendecido por la buena suerte. Espero que nuestra amistad continúe por mucho tiempo.” El Duque Euguno extendió su brazo para un apretón de manos.

“Lo mismo digo.” Aunque prefería distanciarse de los nobles del Reino de Bertram, Rio devolvió el apretón de manos con una sonrisa educada.

“Gracias. No puedo esperar. Bueno, dejando eso de lado, he tenido el honor de reunirme con Sir Amakawa y sus dos acompañantes, Satsuki-sama y Charlotte-sama, en varias ocasiones durante los últimos dos días. Si no les molesta, ¿podría presentarles una vez más a algunos nobles de Restoration?” El Duque Euguno había incluido a Satsuki y Charlotte en su petición convenientemente.

Por cierto, presentarte a una persona de estatus superior varias veces era considerado descortés. Sin embargo, durante eventos con varios participantes, era aceptable hacerlo un cierto número de veces dependiendo de tu estatus. Las personas de estatus elevados no podían recordarse de todos los invitados que se presentaban, así que ellos también preferían que lo hicieran más de una vez.

“Por supuesto, no hay ningún problema. ¿No es así, Satsuki-sama?” Charlotte asintió con una sonrisa brillante.

“Sí.” Acostumbrada a ese proceso, Satsuki asintió sin mostrar ningún rastro de negatividad. Puede que ya haya vivido situaciones como esa dado que en la Tierra era la hija de una familia rica, o tal vez los últimos dos días del banquete la habían ayudado acostumbrarse.

“Tienen mi gratitud. Ustedes, den un paso adelante.” El Duque Euguno bajó la cabeza respetuosamente e invitó a los nobles detrás de él a dar un paso adelante. Los primeros que se acercaron y se presentaron fueron los líderes de sus respectivas

familias. Paradas al lado de ellos se encontraban sus hijas que resaltaban con elegancia.

Los hombres habían sido seleccionados por el Duque Euguno cuidadosamente, así que todos tenían habilidades oratorias excepcionales. La conversación comenzó a dividirse gradualmente, por lo que Satsuki, Charlotte y Rio terminaron conversando con grupos separados.

Después de que terminaran de hablar con Rio, los nobles se dirigieron hacia Satsuki y Charlotte, por lo que Rio se quedó sin ningún partner de conversación.

“Ustedes también. Saluden a Haruto-kun.” Ante las palabras del Duque Euguno, las hijas nobles de Restoration comenzaron a acercarse a Rio. Las chicas se encontraban a mitad de su adolescencia y parecían estar bastante nerviosas.

“...Es un placer conocerlas. Soy Haruto Amakawa. Es un honor estar en presencia de todas ustedes. Si no es mucho problema, ¿les importaría presentarse?” Rio se sentía incómodo al recibir la intensa mirada del grupo de chicas, pero de todos modos las saludó mostrando una sonrisa amigable. Las primeras que hablaron fueron dos chicas que pertenecían a familias muy importantes.

“Es un placer. Soy Elise de la casa del Conde Brandt.”

“Yo soy Dorothea, de la casa del Conde Albert.”

*¿Eh? Estas dos...* Los nombres y las caras de las dos chicas hicieron que Rio sintiera una extraña sensación de deja vu. No era de extrañar; ellas eran sus ex compañeras de clase. Elise había estado en su mismo grupo durante la excursión al aire libre durante su sexto año. Sin embargo, en los cuatro años que no se habían visto, las dos chicas habían perdido sus rasgos infantiles y se habían convertido en chicas casi adultas. Ninguna de ellas pareció darse cuenta de que Haruto Amakawa era Rio.

“Encantado de conocerlas.” Cuando se dio cuenta de quienes eran, la expresión de Rio se puso rígida por un momento, pero al final les respondió con una sonrisa amigable. Después de eso, las demás chicas comenzaron a presentarse una a una y Rio le respondió a cada una de ellas con una sonrisa sociable.

Todas las chicas, incluidas Elise y Dorothea, estaban mirando a Rio intensamente. Todas eran chicas hermosas que se movían con elegancia y hablaban con modestia, pero Rio sabía cómo algunas de ellas solían comportarse durante sus días en la Academia, por lo que tuvo que esforzarse para que su cara no cambiara de expresión.

*¿...Hm?* En ese momento, Rio hizo contacto visual con Flora, quien se había estado dirigiendo a otra zona del piso superior junto a Roana y Hiroaki. La chica estaba mostrando una expresión complicada al ver a Rio interactuar con sus ex compañeras de clase. Al final, Flora terminó desviando la mirada con incomodidad.

Rio suspiró y miró a otro lado. Por casualidad, su mirada cayó sobre Miharuru, quien se encontraba junto a Takahisa y Liliana. Pero a ese punto, la última chica acababa de terminar de presentarse, así que Rio volvió a centrarse en la conversación que tenía entre manos.

“Gracias por decirme sus nombres. Me aseguraré de recordarlos,” las palabras de Rio hicieron que todas las chicas mostraran sonrisas encantadas. En ese momento, Charlotte terminó su conversación y se le acercó junto a Satsuki.

“Haruto-sama, si ha terminado de saludar, ¿qué dice si baila conmigo y con Satsuki-sama? Ayer no pudimos bailar juntos por culpa del incidente.” Charlotte aferró el brazo de Rio y lo miró con una expresión de cachorro.

“Sí, por supuesto.” Rio asintió con una sonrisa forzada. Hablar con sus ex compañeras de clase le estaba cansando un poco, así que estaba agradecido de tener una excusa para irse. Las chicas parecían querer hablar con él un poco más.

“Bueno, si nos disculpan.” Charlotte usó su posición como princesa para despedirse firmemente del Duque Euguno y de su gente.

Después de que se hubieran alejado lo suficiente, Satsuki tomó la palabra. “Eres muy popular, Haruto-kun...”

“Es natural. Dejando de lado los héroes, Haruto-sama es el tema candente del castillo. Su apariencia es la que puede ver y la noche pasada también pudimos confirmar sus habilidades excepcionales. Estoy segura de que el Duque Euguno esperaba que una de las chicas atrajera la atención de Haruto-sama,” Charlotte murmuró esas palabras con una cara sombría adorable.

“Hmm. ¿Y? ¿Alguna de ellas te llamó la atención, Haruto-kun?” Satsuki preguntó mirándolo desde un costado.

“¿Qué?”

“¿No estabas escuchando? Nos estábamos preguntando si hubo alguna chica que atrajera tu atención.”

“Soy demasiado indigno como para pensar algo como eso... Y, para empezar, todavía no las conozco bien.” Rio eligió sus palabras cuidadosamente. Estaría mintiendo si dijera que había sido atraído por alguien, pero ser demasiado honesto podría haberlo hecho parecer un hombre superficial.

“Hehe, que respuesta típica de ti.” Satsuki se puso a reír al escuchar esa respuesta. Haruto mostró una expresión confundida ya que no entendía que parte de lo que había dicho era típica de él.

“Si Haruto-sama lo desea, mi Padre estaría más que dispuesto a presentarle las mejores mujeres que tenemos, así que, si necesita ayuda en el ámbito matrimonial, no dude en decírnoslo. Bueno, si ya tiene alguien en mente, no hay necesidad de todo eso...” Charlotte dijo eso mientras miraba casualmente entre Rio y Satsuki.

“Como dije anteriormente, no tengo a nadie en mente,” Rio respondió con tranquilidad.

“Hmm...” Satsuki miró a Rio con una expresión pensativa.

“Dejando de lado el tema matrimonial, estoy feliz de escuchar eso. Sería malo bailar con un hombre que ya tiene una mujer en la cabeza. Eso quiere decir que no hay nada que le impida bailar conmigo y con Satsuki-sama. Nos retiramos con el pretexto de ir a bailar, así que, ¿qué dicen si ustedes dos van primero? Yo iré después de Satsuki-sama,” Charlotte sonrió alegremente. Rio se volteó con naturalidad hacia Satsuki y ella lo miró de regreso.

“En ese caso, ¿me podría conceder esta pieza, Satsuki-sama?” Rio sonrió amablemente.

“...Sí. Supongo que no hay problema.” Satsuki asintió con algo de timidez. Los dos se acercaron a la zona de baile que se encontraba en el piso inferior junto con Charlotte.

“¡Ooh! ¡Satsuki-sama va bailar con Sir Amakawa!”

“¿Qué? ¡No puedo perderme esto!”

La gente comenzó a reunirse alrededor de ellos. Eso era normal ya que las dos estrellas del banquete estaban por bailar juntos. Rio y Satsuki esperaron a que la canción que estaba siendo reproducida en ese momento terminara y entraron en la zona de baile. Charlotte se quedó parada con los demás esperando su turno.

Ahora que estaban listos, Rio y Satsuki asumieron sus respectivas posiciones y acercaron sus cuerpos.

“Ah, solo para que lo sepas, tengo experiencia en bailes formales gracias a mis días en la Tierra, pero los bailes sociales de aquí se sienten demasiado lentos. Se siente algo pegajoso ya que tienes que estar mirando a tu partner durante mucho tiempo. Por tal motivo, no estoy muy acostumbrada a los bailes de aquí. ¿Podrías tomar el liderazgo?” Satsuki levantó la mirada y le hizo esa pregunta a Rio.

“Está bien, no hay problema. Sin embargo, yo tampoco soy muy bueno en esto.”

“Eh, ¿en serio? Normalmente puedes decirlo solo con ver cómo te posicionas, así que estaba segura de que eras uno de los mejores entre todos los presentes...”



“Tuve clases de baile en el pasado, pero solo practiqué un poco para el banquete, nada más,” respondió Rio.

“Hmm. Bueno, se ve que has entrenado algún tipo de artes marciales, ya que tu balance es perfecto. Puede que eso se refleje en tu baile.”

“En ese caso, lo mismo valdría para ti, ¿no? Tú también aprendiste artes marciales, ¿no es así? Lo puedo decir por el modo en que caminas.”

“Sí. Aprendí kendo, naginata, karate y aikido como medios de autodefensa. ¿Qué hay de ti, Haruto-kun? Aun viendo tu batalla de anoche, no estoy muy segura... ¿Practicaste jujutsu?”

“Amakawa Haruto aprendió un estilo antiguo de artes marciales que fue pasado de generación en generación. Originalmente era un tipo de jujutsu influenciado por las artes marciales chinas del periodo Edo, pero después de eso, comenzó a incluir varias técnicas locales y extranjeras, asumiendo así una nueva forma. Sin embargo, se desconoce qué tipo de personas lo usaban.”

“Heeh... Suena interesante. Puede que uno de estos días te desafíe a un duelo.” Satsuki sonrió francamente,

“Si tenemos la oportunidad, entonces sería un placer.” Rio dejó escapar una ligera risa.

“Hablando de oportunidades, este es un buen momento para preguntarte— le dijiste a Miharu-chan que no debería quedarse contigo, ¿no es así?” Satsuki cambió de tema repentinamente. Los dos no tenían muchas oportunidades para hablar a solas, así que esa era una oportunidad de oro.

“Sí. ¿Qué te contó?” Rio respondió con un tono tranquilo.

“No me contó los detalles, pero lucía bastante preocupada, así que decidí preguntártelo directamente— ¿puedo?” Satsuki miró la cara de Rio.

“No hay problema. Eres la amiga de Miharu-san, des... La canción está por comenzar, así que hablemos mientras bailamos.” Rio puso una cara ligeramente sombría y se detuvo a mitad de sus palabras. Tan pronto como la canción comenzó, Rio y Satsuki comenzaron a bailar.

“Así que, ¿por qué piensas que es mejor que ella esté lejos de ti? Sabes que Miharu-chan quiere estar contigo, ¿no es así?” Sin esperar a que Rio hablara, Satsuki tomó la palabra. El chico cerró sus ojos por un momento antes de dar una respuesta de auto burla.

“...Porque soy un bueno para nada, supongo.”

“¿...Un bueno para nada? ¿Tú? Eso no es verdad.” Satsuki lo miró con una expresión cansada, como si no pudiera creer en lo que acababa de escuchar.

“Soy bueno para mantener las apariencias. Hay cosas que siempre permanecerán incompatibles entre Miharuru-san, quien nació y creció en Japón, y yo, quien nací y crecí en este mundo.”

“Así que, ¿estás diciendo que has estado manteniendo escondidas esas incompatibilidades?”

“Exacto.” Rio asintió brevemente mientras bailaba y guiaba a Satsuki con movimientos elegantes.

“Siempre incompatibles, eh...” Satsuki murmuró esas palabras con un tono dudoso. Su expresión estaba diciendo que Miharuru se iba a quedar junto a él, aún si ese fuera el caso.

“Por ejemplo, si descubrieras que un amigo tuyo se ha manchado las manos de sangre, está tratando de matar a alguien para llevar a cabo su venganza y ha cometido innumerable crímenes en el pasado, ¿qué pensarías de él?” Con una expresión incómoda, Rio hizo esa pregunta en voz baja.

“¿Estás... hablando de ti?” Satsuki jadeó. Su cuerpo estuvo cerca de ponerse rígido, pero sus piernas siguieron moviéndose gracias al liderazgo de Rio.

“Miharuru-san debería verme como una persona diferente. Amakawa Haruto está muerto. Incluso si trata de buscar a su amigo de la infancia dentro de mí, yo no soy capaz de convertirme en ese hombre. Incluso si no se da cuenta de ello, Miharuru-san va a seguir superponiéndonos a los dos hasta el final.”

*¿No sería una situación lamentable para los dos?* Eso era lo que Rio estaba implicando. ‘Amakawa Haruto es el único que tiene derecho a estar con Miharuru’, puede que un día esa idea invadiera su mente.

“¿Es por eso que crees que lo mejor para ella es que esté lejos de ti?” Satsuki tomó un profundo respiro e hizo esa pregunta con un tono tembloroso.

“Sí,” Rio respondió con firmeza.

“...Quiero decir algo al respecto, pero no encuentro las palabras adecuadas. No pienso que lo que estás diciendo sea incorrecto... Pero pienso que no tiene ningún sentido” Satsuki ahogó el sentimiento amargo que sentía y respondió con una voz indignada.

“Qué duro de tu parte.” Rio respondió de manera evasiva.

“Obviamente. Este no es un tema que debamos discutir aquí, así que no me voy a entrometer en tu pasado. Sin embargo, no pienso que haya incompatibilidades entre ustedes dos. Así que no vayas tomando decisiones por los demás como te plazca.” Satsuki acercó su cara a la de Rio, tomando el liderazgo del baile. Los dos se quedaron en esa posición por un momento, mirándose entre sí desde cerca.

“Haha...” Con una expresión ligeramente sombría, Rio dejó escapar una ligera risa.

“...El hecho que no me hayas respondido obedientemente con un ‘sí’ muestra lo obstinado que eres, ¿sabes?” Satsuki miró a Rio con ojos de reproche.

“Puede ser. Por cierto—” Rio aceptó sus palabras y después, se puso a mirar a su alrededor.

“¿Qué?” Satsuki frunció el ceño con sospecha.

“Parece ser que estamos atrayendo demasiada atención. Creo que deberíamos alejarnos un poco.” Rio dejó escapar una risa forzada.

“¿Eh...?” Satsuki miró sus alrededores con sorpresa.

“Oh vaya, que apasionados...”

“Sí, parece ser que Satsuki-sama también puede ser atrevida en algunas ocasiones.”

“Que escena interesante.”

Los miembros de la nobleza y de la realeza reunidos en la zona de baile estaban mirando a los dos chicos con curiosidad ya que Satsuki había acercado su rostro al de Rio como si estuviera a punto de besarlo. Debe haber sido una escena espléndida a los ojos de los demás.

“¿¡Qué...!?” Satsuki se quedó sin palabras y se volvió completamente roja. En ese momento, la chica trató de alejarse de Rio desesperadamente.

“La canción todavía no ha terminado, así que continuemos con el baile.” Rio supuso que suspender el baile a ese punto solo haría las cosas más sospechosas, así que tomó el liderazgo nuevamente.

“Esp— ¡H-Haruto-kun!” En voz baja, pero con un tono agudo, Satsuki objetó con toda su fuerza. Sin embargo, sus brazos y sus piernas siguieron los de Rio de todas formas.

“Detener el baile solo atraería más atención.”

“¡C-Cielos!” Al parecer, Satsuki se estaba sintiendo algo avergonzada, ya que se dejó guiar por Rio mientras agachaba la cabeza.

“No esperé que fueras una persona impulsiva,” Rio dejó escapar una ligera risa.

“Puede que sea cierto, pero tú eres el tipo de persona extremadamente cautelosa que al final no hace nada.” Satsuki se volteó hacia un costado y resopló con las mejillas rojas.

“Tal vez.” Rio asintió, respondiendo con un tono relajado y una pequeña sonrisa. A Satsuki no pareció gustarle esa respuesta, ya que lo miró mientras hacía un puchero.





Después de eso, Satsuki no habló mucho debido a la vergüenza. Sin embargo, mientras más bailaba, más se divertía por el simple hecho de moverse, así que su expresión gradualmente se tranquilizó. Después de un rato, la canción terminó y Rio y Satsuki finalizaron su baile con una pose final.

“Aah, me divertí mucho. Gracias, Haruto-kun,” Satsuki mostró una alegre sonrisa.

“Lo mismo digo— gracias, Satsuki-san. Regresemos donde Charlotte-sama.” Rio tomó a Satsuki de la mano y la llevó hacia donde estaba Charlotte. La princesa les dio la bienvenida mientras sonreía con emoción.

“Fue un baile espléndido. Satsuki-sama parecía estar divirtiéndose bastante. Y como si no fuera poco, mostrar ese atrevido movimiento de cortejo... Oh, cierto. Los demás parecían interesados en verlos bailar, así que los invité a acercarse para que pudieran observarlos mejor,” diciendo eso, Charlotte miró a su alrededor. En las cercanías se encontraban Miharú junto a Takahisa y Liliana, Hiroaki junto a Flora y Roana, así como Rui y Christina. Todos los héroes del banquete se habían reunido.

“¡N-No estaba tratando de besarlo ni nada y tampoco estaba tratando de cortejarlo! ¡Fue un malentendido! ¿¡Entendiste, Haruto-kun!?” Satsuki trató de explicarse en pánico.

“Sí, lo sé.” Abrumado por el vigor de Satsuki, Rio fue obligado a asentir. Hiroaki, quien los había estado viendo desde un costado, estaba tan sorprendido que le tomó un rato volver a cerrar los ojos.

“No puede ser... ¿Una tsundere... real? Pfft, y tenía que ser está mujer de entre todas...” Hiroaki hizo una mueca. El chico estaba decepcionado de sí mismo porque, aunque había sido solo por un momento, el comportamiento de Satsuki le había parecido encantador. A su lado, Flora y Roana estaban mostrando expresiones confundidas ya que no entendía lo que quería decir ‘tsundere real’.

“Hehe, no parecía muy en contra, ¿no? Pienso que los dos serían una pareja estupenda. ¿Qué piensa, Takahisa-sama?” Charlotte sonrió alegremente y le dio la palabra a Takahisa.

“B-Bueno, umm... Sí, también pienso que los dos hacen una buena pareja. Satsuki-san parecía estar divirtiéndose bastante.” Los ojos de Takahisa vagaron por el lugar en busca de una respuesta y eventualmente cayeron sobre Miharú, quien estaba mirando entre Rio y Satsuki con una expresión complicada. Al ver eso, Takahisa asintió de una manera casi servil. “¿Podría ser que a Satsuki-san le guste Haruto-san?” Ahogando sus sentidos de culpa, Takahisa fingió compostura e hizo esa pregunta en voz baja para que solo Miharú lo pudiera escuchar.

“...” Miharu desvió inmediatamente la mirada de Rio y Satsuki sin responder a la pregunta de Takahisa.

“¿Ven? Incluso Takahisa-sama, quien conoce muy bien a Satsuki-sama, piensa lo mismo.” Charlotte estaba contenta de haber recibido el consentimiento de Takahisa.

“Suficiente con eso. Vamos, Char-chan. Ahora es tu turno de bailar con Haruto-kun. ¡Oye, Haruto-kun! ¡Deja de perder el tiempo y escóltala apropiadamente!” Satsuki apuntó a Rio con su dedo y lo instó a moverse.

Rio asintió. “¿Podría tener el honor de bailar esta pieza junto a Su Alteza?”

“Por supuesto. Sería un placer.” Charlotte asintió con una linda expresión.

“...Hey, Miharu. ¿Deberíamos...”

“Miharu-chan.”

Takahisa había reunido el valor para pedirle a Miharu si quería bailar con él, pero la voz de Satsuki lo interrumpió.

“¿Sí?” Miharu inclinó su cabeza hacia un costado.

“Hay algo de lo que me gustaría hablar contigo— a solas. ¿Qué dices si lo hacemos mientras Haruto-kun y Char-chan están bailando? Preferiblemente en un lugar donde no nos molesten,” preguntó Satsuki.

“Por mí no hay problema, pero...” Miharu asintió mientras miraba fijamente la cara de Satsuki.

“¿En serio? Entonces, tomaré prestada a Miharu-chan por un momento. ¿Está bien, Takahisa-kun?”

“...Sí.” Aunque su boca se estremeció ligeramente, Takahisa se las arregló para sonreír y asentir. Satsuki se fue inmediatamente con Miharu. Al verlas, Rio mostró una expresión complicada.

“Oh, no. No puede hacer eso, Haruto-sama. Está a punto de bailar conmigo, así que sus ojos solo deberían estar reflejando mi figura.” Charlotte no pasó por alto la expresión que Rio había mostrado. La chica puso sus dos brazos alrededor del brazo izquierdo de Rio y lo miró con un puchero adorable.

“Mis más sinceras disculpas. La escoltaré hacia la zona de baile,” Rio extendió su mano hacia Charlotte.

“Sería un placer.” Charlotte tomó la mano de Rio.

“Ah, cierto. No tuve la oportunidad de bailar en estos dos últimos días. Supongo que este es otro de los deberes de un héroe. ¿Qué dicen si vamos a la pista?” Hiroaki habló con un tono dramático.

“En ese caso, baile primero con Flora-sama,” dijo Roana.

“Está bien. Tú eres la siguiente, Roana.” Hiroaki sonrió con una expresión satisfecha.

“Takahisa-sama, ¿le gustaría bailar conmigo?” Liliana le hizo esa pregunta a Takahisa, quien estaba persiguiendo a Miharuru con la mirada.

“S-Sí, está bien. Vayamos, Lily.” Takahisa recuperó la compostura y aceptó la invitación con una sonrisa forzada.

“Si todos los demás héroes están bailando con sus respectivas princesas, sería descortés que yo no lo hiciera. ¿Podría concederme esta pieza, Princesa Christina?” dijo Shigekura Rui.

“Sí, por supuesto,” Christina asintió con una sonrisa amigable.



Después de eso, los héroes y las princesas de cada reino se dirigieron a la zona de baile, atrayendo un gran número de espectadores. Aquellos que habían estado esperando la siguiente canción desde los costados se abstuvieron de acercarse, dejando solo cuatro parejas en el centro: Rio y Charlotte, Takahisa y Liliana, Hiroaki y Flora, y Rui y Christina.

“Cielos, no somos un show televisivo.” Hiroaki miró a las personas a su alrededor con una sonrisa cansada. Sin embargo, ya sea que hubiera escuchado sus palabras o no, Flora asumió su pose inicial mientras seguía a Rio con la mirada.

Mientras tanto, Rio acababa de hacer lo mismo con Charlotte. “Hehe. ¿De qué estarán hablando Satsuki-sama y Miharuru-sama?” Charlotte pegó su cuerpo al de Rio y lo miró directamente a la cara mientras sonreía.

“No estoy seguro. ¿Quién sabe?” Rio mostró una ligera expresión confundida mientras respondía de manera natural.

“¿Oh? ¿Usted tampoco lo sabe, Haruto-sama?” Charlotte lo miró con ojos maliciosos.

“Sí. No he escuchado nada de Satsuki-sama,” Rio respondió inmediatamente.

“Pero Satsuki-sama fue hablar con Miharuru-sama después de haber hablado con usted, ¿no es así? ¿Podría ser que estaban hablando de algo secreto?”

“¿Algo secreto?” Las observaciones de Charlotte eran bastante precisas, pero Rio se mantuvo firme y respondió con una cara de póker.

“Sí, algo secreto” Charlotte sonrió de oreja a oreja. Cualquier joven habría sentido su corazón dar un salto al apreciar el encanto de la joven princesa, pero detrás de su apariencia infantil se encontraba una chica seductora.

“Incluso si dice eso, soy incapaz de darle una respuesta apropiada...” Justo cuando dijo eso, la canción comenzó. Y así, Rio terminó la conversación y comenzó a guiar los pasos de Charlotte.

“La manera en la que me guía me transmite una sensación de alivio,” Charlotte decidió cambiar de tema.

“Muchas gracias por el cumplido.” Rio expresó su gratitud por reflejo, esperando a que Charlotte continuara.

“Puede que la razón por la que Satsuki-sama confía tanto en usted se deba a esta sensación de alivio y seguridad que transmite.”

“No... No estoy seguro al respecto. Pienso que la mayor parte de su confianza es debida a la presencia de Miharu-san...” Rio respondió con una expresión dudosa. Sus pasos eran suaves y elegantes.

“Yo no pienso eso. Aunque puede que la confianza que Miharu-sama siente por usted haya jugado un gran rol, el hecho que usted se haya ganado la confianza de Satsuki-sama depende completamente de su personalidad, Haruto-sama. La larga relación que mi hermano, el Príncipe Michel tardó varios meses en acometer, fue establecida por usted en solo tres días, después de todo.” Ten confianza en ti mismo. Ese era el mensaje que Charlotte estaba tratando de transmitir.

“Es un honor,” Rio respondió brevemente.

“Es por eso que, en cierto sentido, me siento algo envidiosa. Ya que estoy segura que Satsuki-sama le ha contado cosas que a nosotros todavía no nos ha dicho. Si le pidiera que me contara la conversación que usted y Satsuki-sama tuvieron antes, ¿lo haría?” Charlotte miró fijamente la expresión de Rio. Probablemente estaba tratando de averiguar qué es lo que Satsuki, Rio y Miharu estaban escondiendo del Reino, eso fue lo que Rio concluyó.

“...Tal vez.”

“Hehe. Parece ser que le he hecho levantar la guardia. No quiero que me diga qué tipo de conversaciones han estado manteniendo fuera de nuestro alcance. Admito que tengo curiosidad, pero si le preguntara al respecto, se volvería inmediatamente una orden. Mi insistencia solo le pondría en una situación problemática y provocaría el enojo de Satsuki-sama,” Charlotte comenzó a revelar sus intenciones.



“...Está siendo bastante franca al respecto.” Dejando de lado de donde había salido el tema en cuestión, era un hecho que la conversación estaba yendo sin reservas.

“Sí. Pienso que durante estos últimos meses he logrado entender bastante bien qué tipo de persona es Satsuki-sama. Siempre supe que sus pensamientos estaban ocupados por su deseo de regresar a su tierra natal. Es por eso que soy perfectamente consciente del hecho que no confía plenamente en nosotros. Y ahora que Miharu-sama ha aparecido, sé también cuáles son sus temores,” Charlotte sonrió y habló con un tono sugestivo. ¿Qué quería obtener con todo eso? “Es por eso que llegué a la conclusión que explicarle nuestras intenciones a usted, quien es muy cercano a Satsuki-sama, es lo más apropiado en este momento.”

“...” Aunque tenía algo que decir al respecto, Rio no podía cuestionar a una princesa y tampoco quería interrumpir sus palabras, así que permaneció en silencio y esperó las siguientes palabras de Charlotte.

“Para ponerlo en simples palabras, somos perfectamente conscientes de los temores de Satsuki-sama y deseamos formar una relación favorable con ella a pesar de eso. Lo ideal sería formar una relación como la que usted ha formado con Satsuki-sama. Con el fin de cumplir con ese objetivo, estamos dispuestos a hacer varias cosas para que ella sea feliz,” Charlotte hizo esa declaración con una sonrisa.

“¿Incluso si un día Satsuki-sama regresa a su tierra natal? ¿Estarían bien con ello?” Rio hizo esa pregunta.

“Sí. Es por eso que deseamos formar una relación de confianza lo más pronto posible: todo para poder prepararnos para ese momento. Es fácil de decir, pero los primeros pasos para cumplir con nuestro objetivo es que ella sea menos cautelosa con nosotros. Si hay algún problema, nos gustaría que nos los dijeran directamente ya que, de esa manera, sería más fácil de resolver.” Era muy probable que la razón por la que Charlotte sonaba tan confiada se debiera al hecho que actualmente no existía ningún modo para que Satsuki regresara a la Tierra. Es por eso que era difícil aceptar que el Reino de Galwark la iba a dejar irse si ese día llegara de verdad.

Dicho eso, su deseo de formar una relación favorable con Satsuki parecía ser genuino. Ya que la legitimidad del trono del Reino de Galwark había sido establecido por la autoridad de los Seis Dioses Sabios, no era de extrañar que quisieran que Satsuki se quedara bajo todos los medios posibles. Ella era la personificación del deseo de los dioses, después de todo.

*Cómo mínimo, siempre y cuando Satsuki-san no exprese su deseo de unirse a otro reino, Galwark no va a hacer nada que le haga perder su confianza en ellos y tampoco la van a obligar a quedarse en el reino. Supongo que eso es lo que me está tratando de decir. Ya que también ha mencionado a Miharu-san, eso quiere decir que*

*por el momento no tienen intención de usarla como rehén para controlar a Satsuki-san.* Ya que había dicho todo eso en voz alta, Charlotte no parecía tener intención de tragarse sus palabras y perder la confianza de Satsuki siempre y cuando pudiera formar una relación favorable con ella.

“Pienso que es un acercamiento razonable y constructivo, pero ¿qué desea que haga al respecto?” Después de todo, Rio creía que esas palabras deberían haber sido dirigidas a Satsuki, no a él.

“Nada en particular. Estaría encantada de que pudiera decirle a Satsuki-sama lo que le acabo de decir. Usted se encuentra en una posición mucho más favorable, después de todo. Sin embargo, no es una orden, así que lo dejaré a su propio juicio.” En lugar de hacer que alguien de Galwark transmitiera el mensaje, si lo hacía Rio, entonces había más probabilidades de convencer a Satsuki. Rio pensó en ello por un momento y después de cerrar los ojos, asintió.

“...Entendido. Le pasaré el mensaje.”

“Muchas gracias.” Charlotte sonrió alegremente mientras pegaba su cuerpo al de Rio como si quisiera abrazarlo. En ese momento, la chica acercó su cara a la mejilla de Rio.

“Por cierto, yo también tengo una opinión muy favorable de usted. No como princesa, sino como persona,” susurró Charlotte. Cuando la princesa se acercó a la mejilla de Rio, se pudo escuchar como la multitud contenía su respiración. Dicho eso, no tuvo el impacto que Satsuki dejó en el baile anterior. Charlotte alejó rápidamente su cara, así que la atención duró solo por un momento.

“...Muchas gracias.” Rio suspiró ligeramente, mostrando un vistazo del cansancio mental que sentía.



Mientras tanto, Miharú y Satsuki salieron de la sala de audiencias y se dirigieron a uno de los balcones que se usaban como zona de descanso. Había cinco guardias que estaban vigilando la entrada a la sala, pero sin contarlos a ellos, el lugar estaba desierto.

La noche era algo fría, y ya que los héroes y la realeza de varios reinos se encontraban en la sala, el banquete era el evento perfecto para formar conexiones personales. Por todos esos motivos, era muy poco probable que alguien fuera a ese lugar aislado.

“Hablé con Haruto-kun. Le pregunté por qué piensa que lo mejor es que te alejes de él. Es una persona sin remedio, ¿no crees? Como si no fuera poco, obstinado.” Satsuki dejó escapar un suspiro cansado.

“...Umm.” Miharuru parpadeó repetidamente. ¿De qué habían hablado? La chica sentía curiosidad al respecto, pero estaba asustada de preguntar, así que se quedó en silencio.

“Haruto-kun dijo que había cosas en las que siempre serían incompatibles, ya que él nació aquí mientras que tu naciste en Japón. Él piensa que lo mejor es que lo veas como una persona diferente ya que no puede convertirse en el Amakawa Haruto que estás buscando.” Satsuki hizo un puchero mientras explicaba con un tono ligeramente enojado.

“...” Mordiéndose el labio, Miharuru se quedó en silencio.

“Miharuru-chan, tú le dijiste a Haruto-kun que querías quedarte con él antes de que te revelara su pasado, ¿no es así? ¿Sigues pensando lo mismo?” Mirando la expresión de su amiga cuidadosamente, Satsuki hizo esa pregunta.

“...Sí.” Miharuru pensó por un rato y asintió, obligándose a responder. Su deseo de permanecer con Haruto seguía ahí.

“Entonces, deja que te pregunte una cosa. ¿La persona con la que quieres estar es el Amakawa Haruto de tu infancia? ¿O la persona que conoces ahora?” Mirando a Miharuru fijamente, Satsuki le dirigió esa pregunta.

“Eso es...” Los ojos de Miharuru vagaron por el lugar con inseguridad.

“¿No entiendes tus propios sentimientos?” Satsuki miró a Miharuru con una expresión amable.

“Los entiendo. Es solo que no sé si son correctos ...” Miharuru respondió suavemente.

“¿...Qué quieres decir?” Satsuki mostró una expresión confundida.

“Yo... yo quiero estar con los dos. Quiero estar al lado de Haru-kun y al lado de Haruto-san. No soy capaz de pensar en ellos como personas separadas. Pero eso querría decir que estoy buscando a Haru-kun dentro de Haruto-san y Haruto-san dice que eso es imposible para él...” Miharuru habló con un tono rígido, como si estuviera tragando algo amargo.

“...Pfft— Hahaha, ahahaha. Ya veo.” Satsuki mostró una expresión sorprendida y se puso a reír.

“¿P-Por qué te estás riendo?” Pensando que había dicho algo extraño, Miharuru entró en pánico.

“Lo siento. Tu respuesta fue diferente a lo que me esperaba. Me tomaste por sorpresa.”

“¿Qué... te esperabas?”

“Bueno, decidiste quedarte con Haruto-kun incluso antes de descubrir su situación, ¿no es así? Es por eso que pensé que ya habías tomado tu decisión desde el comienzo— que ibas a seguirlo sin importar si Haruto-kun era Amakawa Haruto o no. Yo los separé en dos personas diferentes, pero para ti fueron siempre la misma persona, ¿eh? Sip, creo que eso es aún mejor. Ten confianza y díselo directamente.”

Para Miharú, el Río actual era su amigo de la infancia Amakawa Haruto y al mismo tiempo el Haruto que la había salvado en ese mundo. Eso era todo. Al descubrir eso, las preocupaciones de Satsuki se desvanecieron. La chica sonrió alegremente.

“¿...Estás segura? Si le impongo mi egoísmo, ¿no estaría buscando a Haru-kun dentro de Haruto-san...?” Río le había dicho claramente que él no podía volverse Amakawa Haruto. Así que, si Miharú seguía buscando a su amigo de la infancia en él, ¿eso no atormentaría a Río? Esa era la preocupación de Miharú.

La chica se estaba preguntando si lo correcto era ver a Río y Amakawa Haruto como personas diferentes y decirle a Río que quería quedarse con él de todos modos.

“¿Y entonces? ¿Qué problema hay? Esa cantidad de egoísmo está bien. Estás lista para aceptar cualquier lado suyo ya que para ti los dos son la misma persona, ¿no es así? Nunca tuviste intención de compararlos.”

“...Sí.” Miharú asintió con determinación.

“Entonces, no tienes que contenerte. Tienes que hacerle ver que sus temores son completamente infundados.” Satsuki hizo esa firme declaración.

“Está bien...” Miharú asintió con una sonrisa amable.

*Es verdad. Ai-chan me dijo lo mismo: tengo que decirle a Haruto-san que quiero estar con él claramente. Después de todo, aunque es una persona muy amable, Haruto-san es una persona cobarde...* La conversación que tuvo con Aisia le pasó por la cabeza. Miharú no era capaz de conectarse telepáticamente con Aisia— era Aisia quien debía conectarse con ella. Satsuki no estaba al corriente del hecho que Aisia era un espíritu y hubo cero oportunidades en el castillo para que se pudiera materializar, así que, aunque habían estado bastante cerca, Miharú y Aisia no habían tenido oportunidades para hablar. Sin embargo, Miharú quería hablar apropiadamente con ella una vez más.

“Trataré de hablar con Haruto-san una vez más. Le diré claramente lo que siento,” dijo Miharú.



Después de que Río terminara de bailar con Charlotte, los dos se alejaron de la zona de baile junto a las demás parejas.

“Oh, es verdad. Hay algo que quería preguntarte,” Shigekura Rui se acercó a Rio.

“Sí, ¿qué pasa?” Rio respondió con un tono casual.

“Es acerca de tu apellido— Amakawa. Es muy parecido al idioma de nuestro mundo. Dijiste que es una palabra que se usa en la ciudad natal de tus padres, ¿no es así? ¿Sabes dónde queda exactamente?” Rui preguntó con una expresión curiosa. La conversación alcanzó los oídos de Hiroaki y Takahisa, quienes escucharon con profundo interés.

“¿Conoce la región llamada Yagumo, que se encuentra al este de aquí? Me dijeron que mis padres nacieron en ese lugar.” Rio decidió no esconder lo que sabía y respondió con honestidad.

“Yagumo... Si no recuerdo mal, al este de la región de Strahl se encuentra una inmensa zona silvestre llamada Naturaleza. Yagumo es la región que se encuentra al otro lado... Ya veo. Cuando escuché el nombre por primera vez, también me sonó algo japonés. Así que es de ahí de dónde vienen tus padres,” Rui habló mientras exhibía su amplio conocimiento acerca del continente.

“¿Escuchaste hablar de Yagumo?” preguntó Rio.

“¿Existe un lugar como ese?” Al parecer, esa era la primera vez que Takahisa escuchaba ese nombre.

“Ah, ese es otro cliché que se usa en las historias isekai. De todos modos, yo también escuché acerca de ese lugar, por lo que me interesa bastante. ¿No se trataba de una región remota que ni siquiera tenía relaciones diplomáticas?” Interesado, Hiroaki también se unió a la conversación.

“En realidad, en la parte más oriental de la región de Strahl, nuestro reino, Galwark, se comunicó formalmente con un lugar en Yagumo llamado Rokuren a través de un emisario. Esto duró varias décadas,” Charlotte explicó la existencia de una relación diplomática entre los dos reinos.

¿*Rokuren*...? Rio reaccionó en silencio. Ese era el nombre del reino que una vez había entrado en conflicto con el Reino de Karasuki, gobernado por los abuelos de Rio. Sus padres habían dejado su tierra natal por ese exacto motivo.

“Sin embargo, el viaje tiene que ser hecho a pie, así que no piensen en ir hasta allí con la esperanza de regresar. No se sabe cuánto toma llegar y además no hay ningún beneficio en hacerlo, por lo que fue declarado un riesgo y abolido por la generación de mi abuelo. En aquel entonces, Rokuren había dejado de enviar un emisario desde hace ya cien años.” Ya que no había manera de confirmar si el emisario había llegado a salvo o no, es muy probable que el Reino de Rokuren también hubiera llegado a la conclusión que era un viaje demasiado arriesgado.



“¿No podrían ir a Yagumo usando una nave encantada? ¿O por el mar?” Takahisa hizo esa pregunta en voz alta.

“Viajar por aire requeriría una gran cantidad de esencia mágica para mover la nave encantada. Más de lo que podemos obtener, para ser exactos. Viajar por mar es imposible dada la presencia de criaturas muy peligrosas, así que no hay ninguna ruta realista. La Naturaleza está llena de animales peligrosos que van desde semidragones hasta bestias salvajes, así que, aunque es un camino peligroso, es mucho mejor que las demás opciones,” añadió Christina.

“Lo más tenebroso de la supuesta ruta marítima es el gigantesco semidragón llamado Serpiente de Mar. Nuestro Reino está rodeado por el mar, así que nuestra industria de pesca es próspera, pero se dice que perdemos varias naves al año por culpa de esa criatura,” Liliana le informó a Takahisa acerca de los peligros acechando el mar.

“...Haha. Parece ser que no hay ninguna ruta realista para ir a la región de Yagumo.” Takahisa aceptó la realidad con una sonrisa irónica.

“Bueno, es prácticamente un suicidio. El hecho que tus padres hayan llegado hasta aquí es impresionante.” Hiroaki se encogió de hombros mientras le decía esas palabras a Rio.

“Yo también pienso lo mismo. Escuché varias cosas de ellos acerca de la región de Yagumo cuando era pequeño. En aquel entonces, no me creía que fuera un lugar tan lejano,” dijo Rio.

“Oh, parece que Satsuki-sama y Miharu-sama acaban de regresar,” comentó Charlotte. Cuando se acercó lo suficiente, Satsuki se dio cuenta de la presencia del grupo.

“¿Por qué están reunidos? ¿Están hablando de algo?”

“Estábamos hablando acerca de cómo los padres de Haruto-sama viajaron de la región de Yagumo hasta aquí. Y también del origen del apellido ‘Amakawa’. Al parecer, suena muy parecido al idioma que se usa en el mundo de los héroes,” Charlotte hizo un resumen de lo que habían dicho.

“Ah...” Satsuki miró la cara de todos los héroes presentes. Al parecer, Rio había sido capaz de evadir habilidosamente la connotación de su apellido usando la región de Yagumo. Ninguno de ellos parecía tener sospecha.

“Estoy algo curioso de saber qué tipo de lugar es Yagumo y cómo son sus habitantes. Es posible que personas japonesas como nosotros hayan sido invocados en este mundo en el pasado y hayan desarrollado una civilización en oriente,” Rui añadió eso mirando a los demás héroes. Era una idea absurda, pero ya que ellos mismos habían sido invocados de la Tierra, no era completamente infundada.

“Sin embargo, es imposible que descubramos algo. Además, puede que se trate de una región completamente irrelevante a nuestra invocación. Nadie sabe si arriesgar nuestras vidas para ir hasta allí nos recompensará de alguna manera,” Hiroaki habló con una expresión pensativa.

“Parece ser que piensas de manera bastante realista, Sakata-san,” Rui dejó escapar una ligera risa.

“¿Qué? Y tú eres un romancista soñador, ¿eh?” Al parecer se había molestado: Hiroaki respondió con un tono sarcástico.

“Hmm, ¿Quién sabe?” Rui respondió con tranquilidad. Satsuki observó la interacción entre los dos con una expresión cansada. El ambiente comenzó a asumir un aire hostil.

“Haruto-kun, ¿qué dices si bailas con Miharu-chan?” Satsuki le dirigió esa pregunta a Rio. Miharu se estremeció.

“...Está bien.”

“¡Ah! Miharu, ¿bailarías conmigo también?” Takahisa jadeó, ahogando la respuesta de Rio con su pregunta.

“Takahisa-sama es un héroe y no daría una buena impresión que una de sus acompañantes lo dejara atrás para bailar con otro hombre. Pienso que debería concederle la primera pieza a Takahisa-sama.” Charlotte hizo esa sugerencia mientras reía ligeramente.

“...Es verdad. Entonces, esperaré mi turno.” Rio leyó el ambiente y respondió de manera adecuada. Bueno, ya que la sugerencia de Charlotte era la más lógica desde un punto de vista social, era difícil objetar.

Miharu parecía entender eso, así que se quedó en silencio mordiéndose el labio inferior. Era como si le hubieran echado un balde de agua fría en la cabeza.

*Creo que lo sabes, Haruto-kun, pero después tienes que bailar si o si con Miharu-chan.* Satsuki no dijo nada, pero miró a Rio fijamente. Al sentir la mirada de Satsuki, el chico sonrió de manera incómoda.



Después de eso, Takahisa guio a Miharu hacia la zona de baile con una sonrisa.

“No deberíamos estar aquí, ya que estamos en el camino. Vayamos a otro lugar para ver los bailes.” Charlotte miró a Rio y Satsuki e hizo esa sugerencia. Los tres atrajeron la atención de los invitados que estaban hablando entre si en el piso inferior de la sala. Mientras caminaban, Rio y los demás se encontraron con Liselotte, quien

estaba recibiendo una atención infinita por parte de varios hombres nobles. Charlotte la llamó con una sonrisa.

“Vaya, Liselotte.”

“Hola, Charlotte-sama. El saludo también está dirigido a ustedes, Satsuki-sama, Haruto-sama,” Liselotte respondió con una sonrisa amable. Los hombres parecieron entender la situación y se dispersaron como insectos. Ellos no tenían el coraje de quedarse en la presencia de no solo un héroe y una princesa, sino que también del recién anunciado caballero honorario.

“Veo que estás sin un acompañante como siempre. En la primera noche al menos tenías a Haruto-sama... ¿No es esa la razón por la que tantos hombres se te acercan? Estoy segura que también te invitaron a bailar.” Charlotte miró a los nobles que los estaban observando desde la distancia mientras hablaba con un tono cansado.

“Ahaha, quien sabe,” Liselotte respondió de manera incómoda.

“Es verdad. Esta es una buena oportunidad— ¿por qué no bailas con Haruto-sama? Has estado hablando con tantos nobles que todavía no has tenido la oportunidad de bailar, ¿no? Satsuki-sama y yo fuimos las acompañantes de Haruto-sama durante las dos últimas noches, después de todo,” Mostrando consideración hacia Liselotte, Charlotte se volteó hacia Rio diciéndole con la mirada que la invitara a bailar.

“Si Liselotte-sama está de acuerdo, entonces sería un placer,” Rio siguió la iniciativa de Charlotte.

“Por supuesto, no tengo razones para negarme... pero ¿está segura?” Liselotte miró a Satsuki.

“Por supuesto. Char-chan y yo ya tuvimos nuestros turnos.” Aunque asintió con una sonrisa, la voz de Satsuki sonaba algo resignada. Al parecer, la chica todavía estaba algo molesta de que Rio le hubiera concedido a Takahisa la primera pieza con Miharu con tanta facilidad. Dicho eso, Satsuki no era lo suficientemente infantil como para ignorar su entorno. Su rostro estaba mostrando una alegre sonrisa.

“Entonces, estaría encantada. Estaré bajo su cuidado, Haruto-sama.” Liselotte sonrió alegremente y agarró los dobladillos de su vestido, haciendo una reverencia tímida y elegante. Y así, después de Satsuki y Charlotte, se decidió que Liselotte, una de las personas más importantes de Galwark, iba a ser la siguiente pareja de baile de Rio.



Rio y Liselotte se dirigieron juntos a la zona de baile pasando al lado de Takahisa y Miharu. La canción anterior acababa de terminar.

“Ah, Haruto-san.” Cuando vio a Rio escoltando a Liselotte, Takahisa levantó su mano y los llamó. El chico lucía increíblemente feliz, probablemente porque había terminado de bailar con Miharu. Mientras tanto, a diferencia de Takahisa, la expresión de Miharu era algo sombría.

“Veo que los dos han reunido toda la atención de la sala,” dijo Rio.

“Haha, imposible. ¿Vas a bailar con ella? Si no me acuerdo mal, nos conocimos en la segunda noche... Liselotte-san, si no me equivoco.”

“Sí. ¿La conoces?”

“Liselotte-san me saludó en la segunda noche. Además, Miharu también me contó que fue de gran ayuda para ella.” Al parecer, los dos se conocían.

“Estoy segura de que se ha encontrado con varios nobles, así que estoy honrada de que se acuerde de mí, Takahisa-sama,” Liselotte rio con una sonrisa encantadora.

“Ahaha. Por alguna razón, siempre he sido bueno recordando chicas. Ooh, supongo que no debería robarles más tiempo. Vamos, Miharu.” Takahisa mostró una expresión relajada y, después de cambiar de tema, trató de irse con Miharu. Sin embargo, Miharu no se movió de su lugar.

“Umm, Haruto-san, ¿podríamos hablar en otro momento?”

Rio se detuvo por un momento, pero asintió. “...Sí, por supuesto. Vamos, Liselotte-sama.

“Está bien.” Liselotte asintió y se dirigió con Rio a la zona de baile.

“Después de Satsuki-sama y Charlotte-sama, ahora le toca a Liselotte-sama, ¿eh? Veo que está eligiendo a las bellezas de nuestro reino.”

“Hahaha, Su Majestad debe pensar muy bien de él. Parece ser que en su discurso anterior habló de Sir Amakawa con bastante entusiasmo.”

“Es el caballero honorario más joven de toda la historia, después de todo.”

Los nobles cerca de Takahisa y Miharu comenzaron a hablar entre ellos. Miharu escuchó sus conversaciones mientras miraba con frustración a Rio, quien se estaba alejando poco a poco.

“Vamos, Miharu.” Takahisa frunció el ceño ligeramente antes de llamar a Miharu con un tono animado.



Finalmente había llegado el turno de Rio y Liselotte.

Rio extendió su mano con una expresión tranquila, a lo que Liselotte respondió poniendo su mano suavemente sobre la suya. Y así, los dos pegaron sus cuerpos, haciendo contacto corporal a través de sus ropas.

La canción comenzó a sonar, señalando el inicio del baile. Las manos juntas, los cuerpos pegados— sintiendo la calidez del otro desde la posición más cercana que existía, los dos comenzaron a mover sus pies por el suelo. La falda de Liselotte se sacudió ligeramente como si se tratara de una flor abriendo sus pétalos.

Poco tiempo después de que comenzaran a bailar, Liselotte dejó escapar una ligera risa. “Nunca imaginé que tendría la oportunidad de bailar con usted cuando lo conocí.”

“Yo tampoco. En realidad, hay algo que me gustaría discutir con usted, así que es afortunado que podamos bailar de esta manera.”

“¿...Se trata acerca de su vida pasada y de Miharuru-sama?”

El día en que llevó a Miharuru a la mansión de Liselotte, Rio le había contado que en su vida pasada había sido un estudiante universitario de nombre Amakawa Haruto, a lo que Liselotte había respondido diciéndole que ella había sido una chica de preparatoria llamada Minamoto Rikka. Cuando Rio se presentó a sí mismo con el apellido Amakawa durante el banquete, Liselotte probablemente se había dado cuenta de lo que estaba pasando.

“Sí. Al comienzo quería hablar con ella después de la tercera noche del banquete, pero después de presentarme con el apellido Amakawa, decidí contarle a Miharuru-san toda la verdad. Acerca de mi vida pasada, acerca de cómo renací en este mundo antes de que ella fuera invocada... Liselotte-sama, le pedí que no contara nada sobre mí, así que quiero agradecerla por cumplir su promesa.”

“Todo lo que hice fue no contarle su pasado a Miharuru-sama, así que no hay nada por lo que deba agradecerme,” Liselotte respondió con una ligera risa.

“Estoy seguro de que le he causado problemas. Cuando visité su mansión por primera vez con Miharuru-san, le prometí que le contaría mi vida pasada bajo la condición que esperara hasta que le contara toda la verdad a Miharuru-san” En realidad, Liselotte habría podido organizar una reunión con él para preguntarle al respecto, pero al final decidió esperar hasta que Rio hiciera su jugada.

“No se preocupe. Estaba ocupada manejando la situación en Almond después de la invasión y también tenía que ocuparme de la Firma Rikka, así que no fui capaz de organizar una reunión para que pudiéramos hablar.” Liselotte negó con la cabeza elegantemente.

“Aprecio su intención,” Rio sonrió.



“Hay algo que me gustaría preguntarle. ¿Por qué eligió ‘Amakawa’ como apellido?” Liselotte hizo una pregunta repentina.

“...Parte de la razón se debe porque ‘Amakawa’ es el apellido que más le queda a Haruto, pero también porque quería arrinconarme. Si me presentaba de esa manera, no sería capaz de dar vuelta atrás.”

“Umm, ¿qué tipo de relación tenía con Miharuru-sama en su vida pasada?” Liselotte preguntó nerviosamente.

“Los dos fuimos amigos de la infancia desde bebés. Aunque nos separamos cuando teníamos siete años ya que me mudé, me las arreglé para inscribirme en su misma preparatoria por casualidad, pero Miharuru-san fue invocada en este mundo en el día de la ceremonia de apertura... Nunca nos volvimos a encontrar y al final fallecí en mi segundo año de universidad,” Rio habló con un tono rígido, obligándose a recordar esa amarga serie de eventos.

“Ya... veo...” Liselotte mostró una expresión ligeramente sorprendida.

“Dijo que en su vida pasada era una estudiante de preparatoria llamada Minamoto Rikka, ¿no es así? Y que nunca hablamos directamente entre nosotros...” preguntó Rio.

“Sí. La universidad a la que usted asistía tenía varias preparatorias afiliadas. Yo era una estudiante de una de esas escuelas, la que se encontraba al lado del campus de su universidad.” La escuela de Amakawa Haruto también fue una de las preparatorias afiliadas a su universidad.

“Oh, es por eso que tomábamos el mismo autobús. La parada se encontraba algo lejos del campus, así que no había muchas personas que la usaran.” Tal vez fue por ese motivo que dejó una fuerte impresión en Rikka, eso fue lo que Rio pensó.

“Sí. Los únicos que la usábamos éramos usted y yo, además de una niña de primaria. Me pregunto si esa niña también renació en este mundo...” Liselotte sonrió nostálgicamente al recordar a la niña que subía al mismo autobús que ellos— Latifa durante su vida pasada— mientras miraba al vacío con ojos perdidos.

“¿...Tienes curiosidad de saber lo que pasó con ella?” preguntó Rio.

“Sí. Nunca hablamos, pero dejó una fuerte impresión en mí...” Liselotte cerró parcialmente sus ojos al recordar el pasado y miró furtivamente el rostro de Rio.

Rio pensó por un momento antes de hablar. “...Para ser sincero, esa niña también renació en este mundo.”

“¿En serio?” Liselotte mostró una expresión sorprendida.

“Sé dónde se encuentra y puedo hacer que la conozca si así lo desea. ¿Le gustaría que hablara con ella?” Si usaba un artefacto mágico, Latifa podía esconder sus rasgos de hombre lobo.

“Sí, por favor,” Liselotte respondió alegremente.

“Pero debo decir que tiene una memoria sorprendente. Es increíble que pueda recordar todos esos detalles de su vida pasada” Rio podía recordar los eventos y las personas que habían dejado una fuerte impresión en él, pero todo lo demás era confuso y vago.

“Subíamos al mismo autobús con tanta frecuencia que comencé a observarlos a los dos involuntariamente. Me di cuenta de varias cosas con el pasar de los días: *los dos se sientan en los mismos asientos, al parecer hoy también está mirando por la ventana, está bajando en la misma parada de siempre....* Supongo que todos esos detalles se quedaron grabados en mi cabeza con el pasar del tiempo.”

“Supongo que era yo quien estaba mirando por la ventana,” Rio habló con un tono avergonzado, recordando ese detalle de sí mismo.

“Sí,” Liselotte asintió riendo ligeramente. “Por cierto, ¿qué estaba mirando en aquel entonces?”

“Nada en particular. No tenía nada más que hacer.”

“Hehe, ya veo.” Liselotte pareció encontrarlo divertido, ya que dejó escapar una ligera risa.

La escena de los dos bailando elegantemente mientras intercambiaban palabras amigables atrajo la atención de todos. Tal vez se debía a que eran una pareja hermosa, o tal vez porque eran dos personas que atraían la atención en cualquier contexto.

Aunque la mayoría de los espectadores dejó escapar un suspiro de admiración, a Hiroaki no parecía gustarle que Liselotte, por quien había tomado cierto gusto, bailara con Rio. Además, Miharu y Satsuki también se encontraban entre los espectadores.

Mientras tanto, Rio y Liselotte siguieron conversando acerca de sus vidas pasadas. Sin embargo, no duró por mucho tiempo: varios minutos después, la canción terminó.

“Me divertí mucho. Gracias por invitarme a bailar. Si es posible, ¿le gustaría si en otra ocasión volvemos a hablar sobre nuestras vidas pasadas?” Liselotte sonrió amablemente. La chica lucía algo reacia a separarse de Rio.

“Por supuesto. Nunca hablamos cuando estábamos en la Tierra, así que me alegra haber podido conocerte después de renacer,” Rio respondió con una expresión gentil.

“...Sí.” Liselotte parpadeó antes de asentir con una sonrisa.

“Entonces, ¿regresamos?” Rio extendió su mano para escoltarla. Liselotte tomó su mano suavemente y los dos dejaron la zona de baile.

*Puede que no te acuerdes de mí, pero en realidad una vez hablamos cuando estaba en secundaria, Amakawa-senpai,* mirando el perfil de Rio, Liselotte pensó en eso mientras sonreía.



Después de bailar, Rio acompañó a Liselotte de regreso a donde se encontraba Satsuki. Charlotte había desaparecido y en su lugar se encontraban Miharu, Takahisa y Liliana.

“Bienvenido de vuelta, Haruto-kun. Lo mismo vale para Liselotte-san. Bailaron de forma encantadora,” Satsuki habló como representante del grupo. Rio y Liselotte respondieron al mismo tiempo.

“Muchas gracias.”

“Es un honor.”

“Oye, Haruto-kun. Sabes lo que tienes que hacer, ¿no?” Satsuki mostró una sonrisa.

“¿Saber... qué?” Sintiendo una extraña intensidad detrás de esa sonrisa, Rio respondió de manera incómoda.

“No te hagas el tonto.” *¿Entendido?* Satsuki miró a Miharu. Probablemente le estaba diciendo que había llegado la hora que bailara con ella.

Rio no tenía ninguna razón para no invitar a Miharu y no es como si Miharu no quisiera bailar con él. Sin embargo, cuando estuvo a punto de invitarla a bailar—

“¡Lo siento por interrumpirlos!” una fuerte voz resonó por toda la sala. Los invitados cesaron sus conversaciones y dirigieron sus miradas al piso superior. El caballero ocupado de los anuncios se encontraba ahí.

“La tercera noche del banquete está por terminar, pero antes del discurso final de Su Majestad, vamos a realizar la ceremonia oficial de investidura para Sir Haruto Amakawa. Pedimos cordialmente a Sir Amakawa y a los héroes que regresen al piso superior,” explicó el caballero.

“En el peor momento posible...” Mostrando una expresión de protesta, Satsuki dejó escapar un suspiro cansado.

“Así que están aquí, Satsuki-sama, Haruto-sama. Los estaba buscando.” Después de desaparecer repentinamente, Charlotte apareció de la nada y se dirigió a Satsuki y Rio

con un tono animado. Como si no fuera poco, la joven princesa se acercó a Rio y entrelazó sus brazos alrededor del suyo.

“Hmph...” Satsuki miró a Rio con ojos llenos de reproche, mientras que Miharuru hizo lo mismo, pero con una mirada solitaria.

Charlotte no pareció notar esas miradas, por lo que jaló el brazo de Rio.

“Vamos, vamos. Mi Padre está esperando.” Su rostro estaba mostrando una sonrisa adorable. Al final, el tiempo que quedaba fue ocupado por la ceremonia de investidura, por lo que Rio y Miharuru no tuvieron tiempo para bailar juntos.

De esa manera, la tercera noche del banquete llegó a su fin.

### Capítulo 3: Los sentimientos da cada uno

Terminado el banquete, Rio se cambió en el vestidor de hombres y después se reunió con Satsuki y Miharuru para regresar a la habitación donde se estaban quedando. Satsuki había estado algo molesta porque Miharuru era la única que no había podido bailar con él, pero Miharuru había insistido diciéndole que estaba bien. Rio comenzó a hablar de la conversación que había tenido con Charlotte. Miharuru lo escuchó con una expresión seria.

“Ya veo...” Satsuki se llevó una mano a la boca y pensó. Para resumir, esto era lo que Charlotte había dicho:

Era normal que Satsuki no confiara plenamente en el Reino de Galwark. El reino también sabía la razón detrás de ello. Sin embargo, ellos esperaban poder formar una relación favorable con ella a pesar de eso. Si podían ayudarla de alguna manera, estaban más que dispuestos a hacerlo. Incluso después de la aparición de Miharuru, el reino no tenía intención de usarla como rehén, así que Satsuki no tenía que preocuparse por eso.

El Reino de Galwark había tratado de no interferir hasta ahora para que Satsuki se quedara con ellos, así que Satsuki no había tenido de otra más que aceptar la ayuda del reino temiendo que la pudieran usar como herramienta política. Esa era la relación que habían compartido hasta el momento, pero....

El Reino de Galwark nunca había declarado abiertamente que estaban al corriente de la poca confianza que Satsuki sentía por ellos, aunque es probable que esa sospecha hubiera estado presente desde el comienzo. Incluso así, el reino no había tratado de perseguir a Satsuki agresivamente para ganarse su favor.

“¿Cómo lo ves, Haruto-kun?” preguntó Satsuki.

“Primero, creo que las palabras de Charlotte-sama fueron definitivamente las palabras del Rey François.”

“...Tienes razón.” Si todo hasta ahora hubiera sido una mentira, eso habría destruido completamente la confianza de Satsuki.

“Por cierto, el Reino de Galwark te ha dicho que quieres que te afilies a ellos y los ayudes como una héroe, ¿no es así?”

“Sí, pero no han hecho nada más aparte de eso. Ellos saben que me siento algo reacia a ser la héroe del reino, así que han mostrado su consideración a través de sus acciones en lugar de usar simples palabras. Como resultado, terminé siendo tratada como una invitada temporal del reino, lo que creó una condición bastante positiva para mí...” Satsuki puso una cara pensativa.



“Recientemente, la situación internacional ha estado cambiando incesantemente y ahora que Miharu-san y Takahisa-san— las personas que estabas buscando— han aparecido, el reino debe estar tratando de mejorar la relación que tienen contigo, ¿no crees? Es por eso que han cruzado la línea que nunca habían superado. Ya que han explicado su plan con palabras, han hecho que sea difícil tomar acciones contradictorias, y, aunque si lo hicieran, en ese momento arruinarían completamente la confianza que tienes en ellos. Mirando la actitud de Galwark hasta ahora y la que tendrá en el futuro, parece ser que desean que seas tú la que decida acercarse o no a ellos y hacer un compromiso. Si pensamos en la administración del reino, tienes que tener en cuenta que es muy probable que tengan otras intenciones...” advirtió Rio.

“...Sí, lo entiendo. Gracias por eso.”

“No es para que me agradezcas...”

“No es cierto. Fuiste de gran ayuda.”

“...Así que, ¿qué vas a hacer?” Rio quería saber el nivel de confianza que Satsuki tenía en el Reino de Galwark y hasta qué punto estaba dispuesta a caminar con ellos en el futuro.

“...Bueno, es verdad que hasta ahora han estado ocupándose de mis necesidades diarias sin obligarme a hacer nada a cambio. Puede que estén tratando de engañarme, pero creo que puedo confiar en el Rey François siempre y cuando nuestros intereses se alineen. Además, puede que mañana tenga que hablar con él acerca de Aki-chan y Masato-kun.... No tengo intención de confiar ciegamente en él, pero puedo comprometerme lo suficiente como para repagar la ayuda que me han brindado hasta ahora. Sería horrible si me fuera diciéndoles “¡Bueno, adiós!” ahora que he encontrado a Miharu-chan y los demás.” Más que nada, sería irresponsable.

“Además, bueno... He sido capaz de reunirme con Miharu-chan, y después de hablar con Haruto-kun sobre algunas cosas, he estado pensando un poco en el futuro. El reino tiene a Liselotte y, además, Haruto-kun se ha vuelto un caballero honorario,” Satsuki añadió esas palabras con un tono avergonzado.

“...Puede que esto suene algo ridículo, pero creo que existe la posibilidad de que Su Majestad me haya nombrado caballero honorario en caso de que tú y yo nos volvamos cercanos,” Rio hizo una hipótesis. Tener a un amigo cercano afiliado creaba una sensación de familiaridad. Rio sospechaba que esa clase de sentimientos pudieran ser usados contra ellos.

El reino podría haber hecho lo mismo para que Miharu se quedara en el reino, pero si insistían demasiado en retener a una chica normal como ella, sus acciones podrían ser tomadas como las de alguien que se estaba apoderando de un rehén, lo que arruinaría la confianza de Satsuki.

En cuanto a eso, Rio al menos tenía la fuerza suficiente para no ser tomado como rehén y además le habían dado una posición pública por haber derrotado a los intrusos durante el banquete. Incluso si tenían otras intenciones en mente, la acción que habían tomado era favorable.

“Ah, es cierto. Puede ser. Tal vez estoy siendo engañada de verdad,” Satsuki asintió con una sonrisa agri dulce.

“...No puedo seguirle el paso a este mundo,” Miharu murmuró esas palabras con una expresión cansada. La chica estaba sorprendida de que Satsuki y Rio pudieran hablar de esa manera con tanta naturalidad.

Justo en ese momento, alguien tocó la puerta.

“...Me preguntó quién será a estas horas.” Satsuki volteó su cabeza y miró a la puerta— el banquete acababa de terminar y era bastante tarde. No sería extraño que las personas ya se hubieran ido a dormir.

Satsuki se levantó y se acercó a la puerta. “¿...Sí? ¿Quién es?”

“Takahisa-sama y la Princesa Liliana han venido a hablar con usted,” la caballera que protegía la entrada respondió.

Satsuki abrió la puerta y recibió a Takahisa con una expresión sorprendida.

“Takahisa-kun... ¿Qué pasa? Es tarde.”

“Le supliqué a Lily que me dejara quedarme en Galwark por algunos días más, pero esperaba poder hablar con ustedes antes de que fueran a dormir...” Takahisa habló con un tono nervioso.

“Lo siento. Traté de detenerlo ya que era tarde, pero...” Liliana mostró una expresión de culpa. Rio y Miharu tenían que fugarse en secreto del castillo para ir a la casa de piedra, pero todavía era temprano.

“Estábamos por ir a dormir, pero si es solo por un rato...” Satsuki se encogió de hombros mientras los invitaba a entrar. Los chicos conversaron mientras tomaban algo de té por alrededor de una hora hasta que Liliana instó a Takahisa a que regresaran a su habitación.



Después, cuando se volvió lo suficientemente tarde como para que no tuvieran que preocuparse por otras visitas inesperadas, Rio se preparó para irse a la casa de piedra junto a Miharu.

“Bueno, nos vemos después.” Satsuki se despidió de ellos. Rio cargó a Miharu y voló por el cielo nocturno, mezclándose con la oscuridad rápidamente. Era difícil seguirlos desde el suelo con la mirada.

Por cierto, Aisia ya se encontraba en la casa de piedra, así que los dos estaban a solas. Sin embargo, ninguno de ellos abrió la boca incluso después de superar los cielos sobre el castillo.

“¿...Tienes frío?” preguntó Rio.

“No, estoy bien. Haruto-san.” Miharú agarró la ropa de Rio con más fuerza y asintió. Después, tomó un profundo respiro y levantó la cabeza.

“¿...Sí?” Rio respondió con un tono algo rígido.

“He estado pensando en la que conversación que tuvimos acerca de con quien quiero quedarme.”

“Sí,” Rio respondió brevemente, esperando a que continuara.

“La persona con quien quiero estar eres tú, Haruto-san. Quiero estar contigo.” Miharú expresó sus sentimientos con un tono determinado.

“Yo... no soy Amakawa Haruto,” Rio respondió con una expresión sombría.

“Para mí, tú eres los dos. Tanto Haruto-san como Haru-kun,” Miharú negó con la cabeza e hizo esa firme declaración.

“Amakawa Haruto está muerto.”

“Pero Haru-kun está dentro de ti.” Miharú, quien solía ser reservada, se rehusó a rendirse.

“En este momento, yo soy Rio. Incluso si tengo los recuerdos y los valores de Amakawa Haruto, no puedo apropiarme de ellos. ¿Sigues creyendo que Amakawa Haruto está dentro de mí?” Rio tampoco se rindió.

“Sí.” Miharú no vaciló en lo absoluto y asintió con firmeza.

“...” Rio fue tomado completamente por sorpresa. El chico quería contratacar, pero las palabras se quedaron estancadas en su boca.

“Quiero estar con Haru-kun y con la persona en la que Haru-kun reencarnó,” Miharú repitió una vez más sus palabras, evidenciando el hecho que ella no estaba sustituyendo a Rio por Amakawa Haruto.

“¿...Qué harás si te quedas conmigo? No hay nada que pueda hacer por ti. Estoy viviendo con el fin de vengarme.” Rio sintió un dolor agudo en su pecho y su voz comenzó a temblar como resultado. Si en ese momento Miharú le pidiera que se rindiera con su venganza, puede que de verdad lo haga.

“No me importa. Quiero estar contigo de todas formas.” Rio trató de rechazarla haciéndole ver que estaba viviendo una vida vergonzosa, pero Miharú respondió con

sus sentimientos. Incluso si no entendía muy bien la situación, incluso si no sabía lo que el futuro le deparaba...

“...Cuando descubras que no soy el tipo de persona que piensas que soy, te vas a arrepentir,” Rio escupió esas palabras.

“No lo haré. Pero si no voy contigo, estoy segura que me arrepentiré para siempre,” Miharuru respondió con un tono determinado.

“...” Los ojos de Rio temblaron con vacilación. Su pecho dolía y no sabía que expresión hacer. *¿Por qué? ¿Por qué quiere estar con una persona como yo...?* Esas eran las preguntas que estaban pasando por su cabeza.

“O... ¿prefieres que no esté contigo? Tienes a Ai-chan, a Celia-san, a Latifa-chan, a Sara-chan, a Oufia-chan y a Alma-chan.... Hay varias personas a tu lado que te ayudan en todo momento, pero yo no soy inteligente como ellas o como Satsuki-san. Así que si no quieres tener a alguien inútil a tu lado...” Miharuru expresó sus preocupaciones.

“...Eso no es verdad,” Rio respondió con un tono amargo.

“Entonces, ¿piensas lo mismo de todas las demás? ¿Crees que no deberían estar contigo?” la expresión de Miharuru se desmoronó mientras hacía esa pregunta.

“...” Rio se quedó en silencio sin confirmar o negar sus palabras, pero Miharuru tomó su silencio como una afirmación.

“Entonces, ¿por qué nos has ayudado hasta ahora? ¿Por qué salvaste a Celia-san, quien estaba por casarse en contra de su voluntad? ¿Por qué adoptaste a Latifa-chan como tu hermana menor?” Miharuru levantó su voz temblorosa. Si Rio pensaba que ella no debía estar a su lado, entonces no debería haberla salvado para empezar.

Sin embargo, Rio había salvado a Miharuru y a las demás y les había permitido quedarse a su lado. Habían vivido juntos hasta ahora. ¿Qué fue eso? ¿No fue nada más que una medida temporal?

“...” Frunciendo el ceño y desviando la mirada, Rio se quedó en silencio una vez más. El chico era incapaz de dar una respuesta lógica.

“Después de cuidarnos por tanto tiempo, después de volverte tan cercano a nosotras, después de vivir juntos como una familia... es imposible que te deje distanciarte de esta manera. Eso... Eso es demasiado egoísta...” La voz de Miharuru se desvaneció poco a poco, pero para Rio sonaba como un grito adolorido.

Sin embargo, Rio tampoco había decidido llevar a cabo su venganza con una determinación a medias. Él era consciente de que el camino y que iba a recorrer sería sangriento, pero de todos modos se preparó para seguir adelante.

“...” Rio no dijo nada. No podía.

*Es justo como dijo Ai-chan...* El Haruto de ese mundo había cerrado su corazón. Eso fue lo que Aisia le había dicho a Miharuru la noche en la que soñó la muerte de Amakawa Haruto. Aunque Miharuru le estaba diciendo lo que sentía, Rio estaba manteniendo una posición negativa.

Era muy probable que su obstinación seguiría sin importar lo que le dijera. Al ver que las palabras de Aisia eran ciertas, Miharuru miró la cara de Haruto con una expresión increíblemente triste.

Sin embargo, Aisia también le había dicho esto: si Miharuru quería estar con Haruto, entonces no podía huir.

Es por eso que Miharuru no se rindió. Si no lograba convencerlo aquí, entonces se pegaría a él con todo lo que tenía.

“Haruto-san, cuando vinimos a la capital, hicimos una promesa en la nave encantada de Liselotte-san, ¿no es así? Dijiste que ibas a respetar mi voluntad.”

“...Sí.” Al parecer, todavía se acordaba de ello. Rio asintió con incomodidad.

“Quiero quedarme contigo.”

“...”

“Quiero quedarme contigo— con Haruto-san, con Haru-kun.” Ante el silencio de Rio, Miharuru volvió a repetir su deseo.

“...”

“Haru-kun,” Miharuru insistió. Rio mostró una expresión claramente amarga al ser llamado por ese nombre.

“...Entiendo,” Rio suspiró y asintió.

“Gracias.” La cara de Miharuru se iluminó de felicidad.

“No tienes que apresurarte en responder, así que tómate tu tiempo antes de decidir. Por el momento, seguiremos estando juntos,” Rio sugirió un compromiso.

“Sip, está bien.” Miharuru asintió con una sonrisa amable. Rio miró su expresión y luego dirigió su mirada al cielo delante de él.

“Además... deja de llamarme, Haru-kun, por favor,” el chico añadió esas palabras con una expresión sombría. Incluso si Miharuru lo llamaba por ese nombre, Rio no era capaz de responderle como Amakawa Haruto.





Aproximadamente una hora y media después, Rio y Miharu llegaron a la casa de piedra. En este momento, estaban sentados en uno de los sofás de la sala de estar. Aki y Masato se encontraban sentados delante de ellos y los demás se encontraban sentados a su alrededor.

Había pasado mediodía desde que Aisia les explicó la situación— había llegado el momento de ver si habían tomado una decisión firme.

“Como ya habrán escuchado de Aisia, hemos encontrado a Takahisa-san. Actualmente se encuentra en el castillo real de Galwark y sabe que los dos están a salvo. Él quiere reunirse con ustedes, pero primero quiero preguntarles... ¿Qué quieren hacer?” Rio fue directamente al punto.

“¡Iré! ¡Quiero ver a Onii-chan!” Aki respondió sin vacilar. Esa era una respuesta esperada. Rio se volteó en dirección de Masato.

“¿Qué hay de ti, Masato?”

“Hmm... Yo también quiero verlo. Especialmente si él quiere verme.” Masato mostró una expresión pensativa mientras consideraba sus sentimientos una vez más.

“Entendido. Además, como esperábamos, Takahisa-san dijo que quiere hacerse cargo de ustedes dos. ¿Qué harán al respecto?”

“Quiero ir con Onii-chan.” Aki parecía dudar un poco, ya que respondió con los ojos vagando por el suelo.

“Yo... Como dije antes, si no parece que vaya a poder regresar fácilmente, entonces quiero quedarme contigo. Tengo que mantener mi promesa con Arslan y además necesito que supervises mi entrenamiento.” Masato tampoco parecía estar completamente seguro de su respuesta ya que su tono era algo rígido.

“Takahisa es el héroe del Reino de Saint Stellar. Puede que ya lo hayan escuchado de Celia-sensei, pero ese reino es bastante cerrado y sus asuntos internos son desconocidos. Existe la posibilidad de que si van con Takahisa-san... no nos volvamos a ver tan fácilmente.” Rio miró a Celia, quien estaba escuchando la conversación desde un costado, mientras trataba de adivinar cuales eran los temores de Masato. Sin embargo, la explicación estaba dirigida a Aki.

“...” Aki parecía querer decir algo respecto ya que apretó los labios firmemente.

“En cuanto al Reino de Galwark, ellos han decidido no hacer nada que vaya en contra de los deseos de Satsuki-san. No tienen intención de usar a Miharu-san como rehén o usar la relación que tienen con Satsuki-san. Dicho eso, no hay garantías de que lo mismo se aplique para el reino de Takahisa-san, aunque parecen el tipo de personas

que priorizan a su héroe sobre todas las cosas. Desconocemos todo lo demás,” Rio miró a Aki y Masato una vez más.

“Bien, esta es la última vez que preguntaré. Si van a ver a Takahisa-san, quien está acompañando por alguien con poder, puede que estén restringiendo la libertad que tienen ahora. Puede que las cosas no vayan como se esperan e incluso puede que sean tratados injustamente. A pesar de eso, los dos quieren ir al castillo para ver a Takahisa-san, ¿no es así?”

“...Sí.”

“Sip.”

Aki y Masato tragarón saliva y asintieron.

“Entendido. Mañana— o más bien, hoy a mediodía— los llevaremos al castillo. Con eso decidido, hay algo más de lo que me gustaría hablar.” Rio miró a Aki con una expresión seria. Aki mostró una cara confundida y lo miró de regreso.

Inseguro de cómo comenzar la conversación, Rio se puso a pensar por un momento antes de ponerse a hablar. “Voy a contarles a todos lo que he estado escondiendo. Ya se lo dije a Latifa, a Celia-sensei y a Miharu-san, pero esto será nuevo para Sara-san y los demás— tengo los recuerdos de mi vida pasada.” Primero, Rio dirigió su mirada al sofá que se encontraba en un rincón de la habitación. Ahí, Sara, Oufia y Alma estaban sentadas juntas.

“¿Recuerdos... de tu vida pasada?” El tema repentino hizo que Sara y las demás abrieran sus hermosos ojos por la sorpresa. Al lado de ellas, la expresión de Latifa también cambió.

“¿Recuerdan la reunión que tuve con los ancianos antes de llevar a Miharu-san, Aki-chan y Masato a la aldea, cuando me preguntaron cómo fui capaz de enseñarles el idioma de este mundo y si conocía el idioma del mundo de dónde vinieron?” preguntó Rio.

“Sí...” Sara y las demás se miraron entre sí y asintieron. En aquel entonces, las chicas habían asistido a la reunión entre Rio y los ancianos, pero Rio no había respondido directamente a la pregunta. Por tal motivo, las chicas habían sentido curiosidad en el tema desde aquel entonces, pero decidieron no preguntar en muestra de consideración.

“Es porque tengo los recuerdos de una persona que nació en el mismo mundo que Miharu-san y los demás. La primera vez que los traje a la aldea, le conté toda la verdad a los ancianos, pero no pude encontrar el momento adecuado para contárselo a ustedes. Lo siento por dejar pasar todo este tiempo.” Rio asumió una postura correcta y bajó la cabeza. Sara y Alma fueron las que hablaron primero.

“No, no tienes que disculparte.”

“Es verdad, sabemos que era una situación particular.”

“Más bien, deberíamos agradecerte por habernos contado tu secreto,” Oufia añadió esas palabras con una sonrisa. Rio estuvo cerca de sonreír al escuchar eso, pero la verdad que estaba a punto de revelar hizo que se moridera los labios.

“Gracias... Siguiendo con el tema principal, lo que estoy por contarles es algo que he incluso Miharu-san no sabía hasta hace poco...” Mirando a Aki una vez más, Rio continuó con su explicación con un tono algo vacilante. Imaginar la reacción de Aki le asustaba un poco, pero tenía que decirlo de todas formas.

“¿Es algo que realmente deberías decirnos, Rio? No debes forzarte por nuestro bien.” Celia parecía ver la sombra en la expresión de Rio, por lo que expresó su preocupación por él con un tono amable. Sin embargo, Rio ya había tomado su decisión por lo que reanudó su discurso.

“Esto es algo ligeramente relacionado: en la segunda noche del banquete, hubo un incidente donde algunos intrusos se infiltraron. Yo ayudé a restringir a los criminales y fui recompensado por el Rey de Galwark con el título de caballero honorario.”

“¿Acabas de decir... caballero honorario...?” Esa revelación hizo que Celia, un ex miembro de la nobleza, mostrara una expresión atónita. Sin embargo, los demás no parecían entender su significado ya que lucían aún más confundidos.

“¿Es un rol importante?” preguntó Sara.

“S-Sí. Es un título prestigioso que se le otorga a las personas que consiguen logros militares impresionantes. Ese título les da derechos especiales, pero ningún deber a cambio. Los caballeros honorarios tienen el mismo rango de un conde o un noble de clase alta, así que raramente son nombrados...” Celia miró a Rio cuidadosamente.

“Hmm... En otras palabras, ¿ahora te convertiste en un noble del Reino de Galwark?” Masato fue directamente al punto.

“Bueno, básicamente. No es como si estuviera sirviendo al reino de Galwark y tampoco tengo que hacer nada en particular.”

“Pero ¿qué tiene que ver tu nuevo título con tu vida pasada?” Alma mostró una expresión confundida.

“Al ser nombrado caballero honorario, me permitieron usar un apellido. Haruto era el nombre de mi vida pasada, y por varias razones, hice que mi apellido también fuera el mismo que el de mi vida pasada.” Al escuchar las palabras de Rio, Aki comenzó a mirarlo con una expresión aturdida. Su corazón estaba latiendo fuertemente.

“¿Cuál era tu apellido, Onii-chan?” Latifa se dio cuenta del cambio en la expresión de Aki y adivinó lo que estaba pasando, así que interrumpió la conversación para hacer la pregunta que iba a conectar los cables sueltos.

“Amakawa... Haruto Amakawa. Ese es el nombre que adquirí al ser nombrado caballero honorario. También era el nombre que tenían en mi vida pasada, donde era el amigo de la infancia de Miharusan y el hermano mayor de Aki-chan.” Rio miró a Aki fijamente y habló con un tono solemne. Todos los presentes aparte de Aisia, Latifa y Miharuan — quienes ya estaban al corriente — mostraron expresiones sorprendidas.

En el caso de Aki, su rostro se volvió completamente inexpresivo.

“...!” Después de unos segundos, Aki apretó los dientes con amargura. Al mismo tiempo, todos los demás que acababan de escuchar las noticias gritaron al mismo tiempo.

“¿¡Eeeeeeh!?”

“¿Uh? ¿Eh? Espera, ¿qué? ¿¡Eeeeeh!?” Masato se quedó boquiabierto, mirando entre Rio y Miharuan varias veces.

“¿Por qué...?” Aki habló mientras mostraba una expresión incrédula. Enojo, confusión y autocontrol — esas eran las emociones que se estaban arremolinando en su pecho. La chica trató de decir algo, pero cada vez que abría la boca, cerraba los ojos para suprimir la ira que sentía.

“¡E-Esperen un momento! No entiendo lo que está pasando. Primero que todo, ¿no sabía que Aki-nee-chan tuvo un hermano antes de que nuestros hermanos se casaran!” Masato no parecía saber nada acerca de la situación de Aki antes del divorcio.

“...No es cierto.” Aki murmuró en voz baja.

“¿E-Eh? Pero...” Pero él estaba justo ahí. Sin entender lo que estaba pasando, Masato se volteó hacia Rio y Miharuan.

“Es la verdad. Aki-chan tenía un hermano mayor llamado Haru-kun. Ya que soy la amiga de la infancia de ambos, puedo testificarlo.” Miharuan había permanecido en silencio para que Rio pudiera explicar la situación con sus propias palabras, pero, llegados a ese punto, decidió intervenir.

“¡No es cierto! ¡Mi hermano no se llama Amakawa Haruto! ¡Se llama Sendou Takahisa! ¡En este momento, soy Sendou Aki! ¡Como podría conocer a alguien que nunca nos llamó, incluso cuando mi mamá no hacía más que llorar y se enfermó por trabajar en exceso!” Aki gritó con una voz llena de emociones.

“¡Aki-chan! Escucha lo que Haruto-san tiene que decir. Él no—“ Miharú objetó con una expresión frustrada, pero la interrumpieron.

“Está bien. Eso no cambia el hecho de que Amakawa Haruto nunca hizo algo digno de un hermano mayor por Aki-chan. Ahora él está muerto y yo no soy Amakawa Haruto, así que no hay razón para que me comporte como su hermano mayor a este punto. No puedo decir algo egoísta como eso,” Río detuvo a Miharú con un tono tranquilo.

“...” En lugar de nubes oscuras naciendo sobre ellos, era como si un tifón repentino hubiera irrumpido en la habitación. Las chicas que no estaban involucradas en el asunto se quedaron mirando en silencio. Al comienzo se miraron entre sí para ver si debían intervenir, pero al final decidieron dejar que la conversación continuara por un poco más.

“Por qué.... ¿Por qué me estás diciendo esto ahora!? Si solo... Si solo te hubieras callado al respecto... ¡Si solo no me hubieras dicho que eras esa persona...!” Aki quería respetar a Río ya que era la persona que la había salvado. Ella habría sido feliz si no hubiera descubierto la verdad. Río debería haberse quedado callado al respecto— eso era lo que Aki estaba tratando de decirle con la mirada.

Sin embargo, Río miró a Aki en silencio. El chico estaba tratando de decirle con su mirada y con su expresión que era necesario que ella supiera la verdad.

“Porque hay algo que todavía no te he dicho. Creo que es algo que tú y los demás deban saber. Durante el tiempo que vivimos juntos, comencé a percatarme del odio que sentías por Amakawa Haruto. Es por eso que sabía que te ibas a molestar si te contaba mi vida pasada, pero era necesario que te contara la verdad.”

“¿Algo que todavía no me has dicho?” Aki hizo esa pregunta con un tono lleno de ira.

“Sí. Te dije que Amakawa Haruto— mi yo del pasado— murió siendo un estudiante universitario, ¿no?” En el momento que ese nombre salió de su boca, Aki hizo una mueca, por lo que Río tuvo que rectificarse antes de continuar.

“...” Es verdad— Río le había dicho eso. Aki parecía recordarlo, pero no asintió.

“Miharú-san fue invocada en este mundo cuando tenía 15 años, en su primer año de preparatoria. Yo tengo su misma edad y fallecí a los 21 años, en verano de mi segundo año de Universidad. Sin embargo, aunque fallecí después, renací en este mundo antes que todos ustedes fueran invocados. ¿No crees que es extraño?” Explicó Río.

“Ah...” Incluso Aki, cuya sangre estaba hirviendo, se dio cuenta de la discrepancia en la línea temporal.



“Cuando entré a la preparatoria, regresé a la ciudad donde crecí para vivir solo. Por casualidad, entré en la misma escuela que Miharu-san, por lo que yo también fui testigo de su desaparición. Inmediatamente después de que cumpliera veinte años, fui a visitar a mi madre por primera vez en trece años.”

“¿Fuiste... donde mi mamá? ¿Después de que desapareciéramos...?” Aki mostró una expresión sorprendida.

“Sí. En aquel entonces, mi padre me había mantenido tu situación en secreto, así que no sabía que también habías desaparecido, así que le pregunté a mi madre cómo estabas y ella me dijo que te encontrabas bien...” La situación no era clara, por lo que Rio explicó las cosas con un tono ligeramente incierto. Existía la posibilidad de que su padre hubiera estado al corriente de la desaparición de Aki y que hubiera decidido no contarle al respecto apropiado.

“E-Entonces, ¿eso quiere decir que vamos a regresar a la tierra dentro de cuatro años!?” Aki interpretó las palabras de Rio de esa manera.

“...No estoy muy seguro al respecto.” Rio negó la cabeza lentamente.

“¿P-Por qué?”

“También le pregunté si Miharu-san seguía desaparecida y ella me respondió que sí. Así que las opciones son dos: o te las arreglaste de alguna manera para regresar a la Tierra por tu cuenta o mi madre me mintió cuando me dijo que estabas bien para que no me preocupara...” Amakawa Haruto no había visto a Aki directamente y en ese momento no había modo para confirmar la verdad.

“...” Aki miró a Miharu con una expresión de súplica. Era muy probable que en su cabeza la situación donde ella regresaba a la Tierra y Miharu se quedaba en ese mundo fuera imposible.

“Puede que seas capaz de regresar dentro de cuatro años como puede que pasen cuatro años sin que logres regresar a la Tierra. Solo quería que supieras eso. Si quería contarte esto, estaba obligado a contarte sobre mi vida pasada. Eso es todo lo que tengo que decir... Si tienes alguna duda, siéntete libre de preguntar,” Rio le dirigió esas palabras a Aki. El chico pensó en decirle la verdad detrás del divorcio de sus padres, pero al final concluyó que no había necesidad de ello en ese momento.

“...” Al ver a Rio, Aki mostró una expresión amarga y desvió la mirada.

“Masato, si tienes alguna pregunta, no dudes en tomar la palabra. Lo siento si los he confundido con este tema repentino. Si hay algo de lo que quieras hablar, te responderé,” Rio mostró una sonrisa ligeramente amarga.

“Mi cabeza está completamente en blanco en este momento, así que no puedo pensar en nada... Bueno, estoy sorprendido, pero no es como si estuviera enojado ni nada,” Masato dijo eso mientras miraba a Aki. Celia y las demás chicas se miraron entre sí, pero permanecieron en silencio.

“¿Qué dicen si se toman algo de tiempo para pensar? No podemos quedarnos despiertos hasta tarde ya que tenemos que prepararnos para mañana, pero todavía tenemos algo de tiempo hasta que Miharuru-san y yo regresemos.” Rio hizo esa sugerencia mientras miraba a todos los presentes. Al escuchar eso, Aki se levantó sin decir nada y abandonó la sala de estar para irse a su propia habitación.

“Iré a hablar con Aki-chan,” diciendo eso, Miharuru se levantó y siguió a Aki. En ese momento, cuando las dos se fueron de la habitación, Aisia y Latifa se levantaron al mismo tiempo y se sentaron al lado de Rio. Una se sentó a su izquierda y la otra a su derecha.

“Para mí, Onii-chan sigue siendo el Onii-chan de siempre,” Latifa abrazó el brazo de Rio como una niña mimada.

“...Gracias.” Rio sonrió alegremente. Aisia no dijo nada, pero ella también se acurrucó al lado de Rio.

“Cielos, estás chicas...” Nunca podía bajar la guardia. Celia dejó escapar un suspiro cansado. “No deberías culparte por todo, ¿sabes? Además, no tienes que cargar todos esos problemas por tu cuenta. Ese es uno de los malos hábitos que tienes. Estuviste soportando todo ese problema relacionado con Aki por tu cuenta, ¿no es así?”

“No es como si fuera un tema que se pueda discutir libremente, así que no pensé que hablar con alguien más al respecto fuera una buena idea.” Rio miró al techo mientras respondía torpemente.

“Pero si estás en problemas o te sientes mal por algo, incluso si no puedes decirnos el por qué, podrías, ya sabes...” Celia se detuvo repentinamente. Rio podía depender de ellas. Las chicas estaban dispuestas a acariciar su cabeza o abrazarlo si era necesario.

“Es verdad. Nos conocemos desde hace años, ¿sabes? Ya que vivimos juntos, si estás en problemas... ¡Nosotras podemos ayudarte a nuestra manera!” Sara estaba completamente de acuerdo con Celia.

“¿A nuestra manera?” Alma preguntó mientras reía ligeramente.

“S-Sí, ¡a nuestra manera! Por ejemplo, divirtiéndonos juntos,” Sara respondió con un tono agudo.

“O acariciando la cabeza de Rio-san, ¿tal vez?” añadió Oufia.

“¡Exacto!” Sara asintió firmemente.

“¿O abrazándolo?”

“¡Sip!”

“¿U ofreciéndole tu regazo como almohada?”

“Sí— espera, ¿¡qué me estás haciendo decir!?” Sara asintió para esconder la vergüenza que estaba sintiendo, pero cuando se dio cuenta de que el ejemplo que Oufia había sugerido era aún más vergonzoso, sus mejillas se sonrojaron profundamente.

“Hmm, eso es lo que dice Sara-chan, pero yo estaría dispuesta a hacer todo eso cuando quieras. Solo debes pedírmelo, Rio-san. ¿No estás de acuerdo, Celia-san?” Oufia parecía sentirse bastante atrevida en ese momento.

“¿Eh...? Ah, bueno, sí.” Celia asintió ligeramente mientras sus mejillas se sonrojaban.

“Lo mismo vale para mí.” Alma levantó la mano.

“¡Entonces yo seré mimada por Onii-chan!” Latifa abrazó el brazo de Rio con más fuerza. Aisia seguía completamente acurrucada a su otro costado.

“¡Y-Yo también puedo hacerlo, si Rio-san me lo pide!” Sara se unió en pánico.

“¿Ves? Todas están preocupadas por ti. La próxima vez que estés preocupado por Miharuru, o por Aki— o por cualquier cosa—, solo tienes que decírnoslo. Que nos dejes fuera del asunto hasta que el problema salga a la luz nos hace sentir como si fuéramos extraños,” Celia expresó los sentimientos de todas.



“Ahaha...” Sin responder, Rio sonrió con los ojos cerrados.

Mientras tanto, Masato observó la escena desde un costado. *Hmm. No parece que sea el momento correcto para que me meta. Qué envidia, Haruto-niichan. Pero nunca me imaginé que Aki-nee-chan tuviera un pasado como ese...* El chico se cruzó de brazos y puso una cara pensativa.

“¿Pasa algo, Masato?” Rio ocultó su timidez haciéndole esa pregunta a Masato.

“Nada, solo estaba pensando que, si tú y Aki eran hermanos en tu vida pasada, entonces eso quiere decir que también eres mi hermano mayor, aunque no estamos relacionados por sangre. Puede que Aki-nee-chan haya dicho todas esas cosas, pero yo te veo como un verdadero hermano mayor.” Masato se rascó la nariz tímidamente mientras respondía.

“Oh. Gracias, Masato.” Rio mostró una expresión sorprendida, pero después agradeció a Masato con una sonrisa amable.

“¡Hmph! Pero quien será mimada por Onii-chan soy yo. ¿Lo entiendes, Masato-kun?” Al parecer, Latifa quería monopolizar a su hermano mayor.

“Ahaha, Lo sé. Solo quiero que supervise mi entrenamiento con la espada.” Masato se encogió de hombros mientras sonreía.

“Bien.” Latifa asintió con un tono satisfecho y después levantó la mirada para mirar a Rio. “Dejando eso de lado— Onii-chan.”

“¿Qué pasa?” Rio inclinó su cabeza mientras le respondía a Latifa con una expresión amable.

“Siento el olor de una mujer que no conozco en tu cuerpo.” Latifa comenzó a oler el cuerpo de Rio. Su nariz se estaba estremeciendo ligeramente. Al escuchar las palabras de su hermana menor, Rio se congeló de golpe. Latifa pertenecía a la raza de los hombres bestia, después de todo. Sara, quien era una chica lobo, también se había dado cuenta de ello y estaba mostrando una expresión que parecía decir “Oh, al final le preguntó al respecto.”

“...Ehm, bailé con varias personas durante el banquete, así que tal vez sea por eso.” Rio respondió brevemente, a lo que Latifa respondió con una mirada que parecía decir ‘¿Con quién?’. En ese momento, Rio recordó el hecho que Charlotte había estado constantemente pegado a él durante toda la noche.



Mientras tanto, después de cerrar la puerta de su habitación, Aki se había lanzado sobre su cama. Momentos después, alguien abrió la puerta y entró. El sonido de la puerta cerrándose una vez más resonó por el cuarto. Ya que la casa estaba hecha de



piedra, la habitación era completamente insonora, por lo que nadie podía escuchar la conversación desde afuera.

“¿...Qué quieres, Miharuno-nee-chan?” Aki sabía quién era sin tener que voltearse.

“Es sobre Haruto-san. Además, también creo que debo disculparme contigo.”

“¿...Tú? ¿De qué deberías disculparte?” preguntó Aki.

“Nunca supe como interactuar contigo después de que comenzaras a odiar a Haru-kun, así que siempre hui del tema. Usé el hecho que nuestra relación pudiera romperse como excusa, cuando en realidad, no tenía el coraje suficiente para afrontar el tema. A pesar de que soy tu hermana mayor... Lo siento,” Miharuno habló con un tono culpable.

Al ver el odio que Aki sentía por Haruto, Miharuno había comenzado a darse cuenta de lo importante que Haruto era para ella. Sin embargo, Miharuno nunca había sido capaz de contarle a Aki lo que sentía.

Afrontar el tema con Aki podría haber arruinado la relación que tenían. Sin embargo, si lo hubiera hecho desde el principio, puede que Aki hubiera encontrado una luz positiva dentro de todos esos sentimientos negativos. Contrariamente a eso, evadir el tema había hecho que Aki se enojara aún más, eso era lo que Miharuno pensaba.

“Eso no es... cierto. Incluso si ese tipo se fue, tú fuiste la única que se quedó a mi lado. No huiste en lo absoluto. Te quedaste conmigo, así que no tienes que disculparte. ¡No hay nada por lo que debas disculparte!” A pesar de estar al borde de las lágrimas, Aki se las arregló para sonreír y para responder de todo corazón.

“No, tengo que disculparme. Ya no tengo intención de huir,” Miharuno habló con un tono determinado.

“¿Eh...? ¿Ya no vas a huir?” Aki preguntó con una voz llorosa.

“Sip. Desde ahora en adelante también te diré lo que pienso, mis opiniones. Hasta ahora, cada vez que nuestras opiniones se oponían, siempre permanecía en silencio y aceptaba lo que decías. Pero me he dado cuenta que eso no te beneficia, y, sobre todo, tampoco me beneficia a mí.”

“Uh...” Aki se mordió el labio tan fuerte que casi le salió sangre.

“¿Odias a Haruto-san, Aki-chan?”

“...La persona que odio es Amakawa Haruto.”

“Esas son emociones ilógicas. Tú misma lo sabes, ¿no es así? Haru-kun seguía siendo un niño en aquel entonces. Además, en la preparatoria trató de regresar a nosotras,” Miharuno expresó los sentimientos que hasta ahora había escondido de Aki.

“...” Con una expresión amarga, Aki se quedó en silencio.

“Eso quiere decir que no odias a Haruto-san. En ese caso...” Miharuru se sintió algo aliviada.

“...No sé,” murmuró Aki.

“¿No lo sabes?” Miharuru preguntó con cuidado

“Haruto es nuestro salvador y hasta ahora lo he respetado como una magnífica persona. Es por eso que no puedo odiarlo. Pero odio a Amakawa Haruto. Es por eso que no sé qué hacer. No sé si me gusta, no sé si lo odio, no lo sé. ¡Es cierto— es ilógico! ¡Sé perfectamente que estoy siendo ilógica! ¡Pero no puedo evitarlo! ¡Solo escuchar su nombre me enoja!” Aki comenzó a enojarse cada vez más hasta que un cierto punto comenzó a gritar.

“Aki-chan...” La expresión de Miharuru estaba teñida de tristeza.

“Lo siento. Vete, por favor. No creo que pueda hablar tranquilamente, ni siquiera contigo,” Aki escupió esas palabras con un tono tembloroso, casi como si estuviera tratando de suprimir la intensa ira dentro de ella.

“...” Miharuru le había dicho todo lo que tenía que decir, pero decidió esperar un poco para ver si podían seguir hablando.

“¡Vete, por favor!” Aki perdió la paciencia y gritó.

“Cuando te calmes, ¿podríamos hablar otra vez?” Miharuru preguntó con un tono amable y firme.

“¡Está bien!” Aki respondió con una voz casi histérica. Sin decir más, Miharuru dejó la habitación.

“Quiero verte, Onii-chan...” Aki murmuró esas palabras con un tono adolorido.



La primera cosa que Miharuru vio después de llegar a la sala de estar fue a Latifa y Aisia pegándose a Rio desde los costados. Por cierto, por alguna razón, Latifa estaba oliendo intensamente el cuerpo de su hermano.

Miharuru mostró una expresión sorprendida. Se trataba de una escena cálida y placentera que era habitual en la casa de piedra. Sin embargo, en el castillo no podía apreciar esa clase de escenas. Aunque se había quedado en el castillo por unos días, Miharuru había sentido intensamente la falta de su vida cotidiana.

*Ah, si viviera separada de Haruto-san, no sería capaz de ver más escenas como esta....* Miharuru miró la escena que se estaba desarrollando delante de ella como si

estuviera atesorándola. Su mente había estado tan ocupada por el problema entre Rio y Aki que se había olvidado lo importante que Celia y los demás eran para ella.

Ella lo sabía; iba a ser muy difícil quedarse con todos para siempre. Sin embargo, tampoco quería perder la vida que tenía actualmente. Esos eran los verdaderos sentimientos de Miharuru.

“Miharuru, ¿terminaste?” Sara se dio cuenta de que Miharuru estaba parada en la entrada de la sala de estar y se le acercó.

“Sí. ¿Qué está pasando?” Miharuru miró a Rio y los demás con una sonrisa.

“Latifa dijo repentinamente que en el cuerpo de Rio-san había el olor de una mujer desconocida. En su defensa, Rio-san dijo que se trataba de sus parejas de baile,” Sara suspiró con cansancio.

“Ahaha. Si se trata de un olor desconocido, probablemente sea el de Charlotte-sama. Ella estuvo pegada a Haruto-san durante toda la noche...” Miharuru se acordó del hecho que no había sido capaz de bailar con Rio, así que sonrió con tristeza.

“Ya veo. Más importante, esto es algo que acabamos de decirle a Rio-san, pero estamos siempre listas para escuchar los problemas que tengan. No somos extraños, así que está bien que dependan de nosotras. A fin de cuentas, somos una familia.” Sara usó su liderazgo natural para que Miharuru la viera como una persona digna y confiable.

“...Sí. Gracias.” Miharuru sonrió alegremente y asintió.

“Bien. Bueno, ¿regresamos?”

“Sí,” Miharuru respondió. Y así, las dos se dirigieron a la sala de estar.

“Miharuru-chan, Sara-chan. Siéntanse aquí.” Como de costumbre, Oufia tomó la iniciativa y les ofreció los asientos más cercanos. Gracias a la conversación de antes, los presentes se estaban sintiendo extrañamente conscientes de los demás, así que estaban agradecidos de poder comportarse con naturalidad sin tener que sentirse incómodos.

Y así, una vez que Miharuru y Sara tomaron asiento—

“Miharuru-san, ¿cómo te fue con Aki-chan?” preguntó Rio. Al parecer estaba preocupado. ¿La preocupación venía de Haruto o de Haru-kun? Miharuru no lo sabía...

“...Le dije lo que tenía que decirle, pero su corazón todavía no se ha estabilizado, así que le pedí que conversáramos una vez más después de que se calmara. Trataré de hablar con ella más tarde.” Miharuru decidió que iba a resolver la cuestión en un día. Rio bajó la cabeza ante ella y la agradeció con una débil sonrisa.

“...Entiendo. Gracias.”

Después de eso, los chicos discutieron cómo iban a llevar a Aki y Masato al castillo. Aki se rehusó a mirar o a hablar con Rio hasta que Rio y Miharuru regresaron al castillo.

## Capítulo 4: Reunión familiar y...

Al día siguiente, Rio siguió el plan que habían decidido la noche pasada y recibió el permiso para dejar el castillo en la mañana. Aisia y las demás chicas habían traído a Aki y Masato a la capital, pero todavía no podían dejarlos ir al castillo.

Rio había dejado el castillo para que el Rey François creyera que estaba yendo a confirmar las intenciones de los dos hermanos, algo que ya había hecho en la noche. Obviamente, no es como si pudiera decirle que se había escabullido del castillo y se había reunido con ellos en secreto. Rio pasó dos horas afuera del castillo y después regresó para terminar los preparativos junto a Satsuki y a Miharuru.

Después de pedir una audiencia con el rey en una de las habitaciones privadas del castillo, Rio y las chicas le dijeron que había dos personas que querían invitar al castillo. Takahisa y Liliana habían sido llamados con antelación. Además, Michel y Charlotte también se encontraban presentes. Usando su posición como héroe, Satsuki comenzó a explicar la situación.

Rio había estado haciéndose cargo no solo de Miharuru, sino que también de Aki y Masato. Los dos hermanos querían ver a Takahisa, por lo que Satsuki quería invitarlos al castillo para cumplir con ese propósito. Aki y Masato no habían sido llevados al castillo desde el comienzo ya que los dos eran demasiado jóvenes para asistir al banquete. Esa fue la explicación que Satsuki dio.

“Entendido. Puedes traerlos aquí inmediatamente. Si ellos son los hermanos de Takahisa-dono, supongo que no hay problema si se quedan en su alojamiento, ¿no es así?” Después de escuchar la explicación de Satsuki, François dio su aprobación.

“¡Sí!” Takahisa asintió enérgicamente. Y así, se decidió que Aki y Masato iban a ser traídos al castillo. Después de eso, Rio salió del castillo junto a un oficial para dirigirse hacia donde los dos hermanos se encontraban. Miharuru también los acompañó después de ofrecerse voluntariamente.

Los chicos fueron al sitio que habían decidido de antemano y llevaron a Aki y Masato al castillo sin ningún problema. Luego, se dirigieron a la habitación privada de antes.

“¡Onii-chan!” Aki gritó tan pronto como entró en la habitación. Masato se encontraba detrás de ella con una sonrisa tímida en la cara.

“¡Aki! ¡Masato!” Dejándose llevar por la emoción, Takahisa saltó de su silla y corrió hacia los dos.

“¡Eres tú! ¡No puedo creer que seas realmente tú!” Aki se lanzó hacia adelante para abrazarlo. Takahisa extendió sus brazos para atraparla.



“¡Aki! ¡No sabes lo feliz que estoy de volver a verte, en serio...!” Takahisa la abrazó con fuerza.

“Ahaha, duele,” Aki dijo eso, pero ella también lo estaba abrazando con la misma fuerza.

“Ups, lo siento.” Takahisa trató de disminuir la fuerza en sus brazos.

“Nop, esta vez es mi turno. Hehe... Onii-chan.” Abrazándolo con más fuerza, Aki enterró su cara en el pecho de Takahisa. Incluso una chica normalmente fría como ella podía tener un lado infantil.

“¿Cómo estás, Aki? Uhm... escuché que estuviste cerca de ser vendida como esclava...”

“Estoy bien. Haruto-san... me salvó,” Aki respondió con una expresión sombría. La chica estuvo cerca de voltearse en dirección de Rio, pero al final se detuvo.

“Ya veo. Bueno, ahora estás a salvo— te protegeré.”

“...Sí.” Aki asintió vagamente. Al ver la expresión infeliz de su hermana, la cara de Takahisa se nubló de frustración. Mirando a Rio, el chico se mordió el labio inferior.

“...Umm. Muchas gracias, Haruto-san. Muchas gracias por proteger a los tres, en serio.”

“No hay de qué,” Rio respondió brevemente mientras negaba con la cabeza.

“¿Cómo has estado, Masato? Acércate— muéstrame tu cara,” Takahisa habló con Masato, quien se encontraba parado en la entrada.

“Estoy bien. Deja de decir cosas vergonzosas,” Masato respondió un tono incómodo.

“Has crecido bastante durante el tiempo que estuvimos separados,” Takahisa habló con el tono de un hermano mayor.

“¿En serio? Bueno, todavía estoy creciendo,” Masato resopló con timidez y miró sus piernas.

“Veo que los hermanos se llevan bien como siempre. Pero estoy contenta de que los cinco hayamos podido reunirnos. Ha pasado un tiempo, Aki-chan, Masato-kun.” Satsuki había estado observando la reunión familiar con una expresión cálida. Solo Rio, Miharu y los dos hermanos sabían que Satsuki se había escapado del castillo para verlos antes del banquete, así que tenía que pretender que esa era la primera vez que se veían desde que fueron invocados.

“Ha pasado un tiempo, Satsuki-san,” dijo Aki.

“Estoy contento de que estés bien, Satsuki-nee-chan,” añadió Masato. Los dos respondieron como habían planeado.

“Ahora que todos se han reunido, nosotros nos retiraremos por el momento. Sería grosero interrumpir el momento que tanto estaban esperando.” François dijo eso mientras miraba a Liliana.

“Sí. Nosotros nos presentaremos adecuadamente en otra ocasión,” Liliana asintió inmediatamente.

“Si no le importa, Haruto-sama, ¿podría acompañarme un rato?” Charlotte hizo esa pregunta repentina.

“Por supuesto.” Sin razones para rechazar la petición de una princesa, Rio asintió de inmediato. Y así, solo los cinco chicos de la Tierra quedaron en la habitación.

“¿Qué dicen si nos sentamos primero?” Miharuchan, siéntate a mi lado,” sugirió Satsuki.

“Está bien.” Takahisa asintió con una sonrisa, guiando a Aki a un sofá cercano para que pudieran sentarse juntos. Masato se sentó en otro sofá mientras que Miharuchan se sentó con Satsuki.

“Sé que nos acabamos de reunir y estamos todos felices, pero dado que ya tenemos una idea general de la situación de los demás, y teniendo en cuenta que será bastante difícil que tengamos otra oportunidad para quedarnos a solas, ¿qué dicen si primero hablamos acerca del tema principal?” Satsuki miró la cara de todos.

“Sí, pero ¿de qué tema quieres hablar?” Takahisa miró a Satsuki con una expresión ligeramente confundida.

“Acerca de nuestro futuro. Ahora nos encontramos en una situación complicada, ¿no? Ni Takahisa-kun ni yo podemos dejar nuestros reinos, así que es probable que nos volvamos a separar en el futuro. Si consideramos nuestra situación a largo plazo, ¿no deberíamos hablar sobre qué deberíamos hacer para regresar a la Tierra?” Satsuki explicó el tema del que quería hablar en pocas palabras.

“Tienes razón...” Mirando a Miharuchan, Takahisa asintió.

“Primero, hay algo que tienes que saber acerca de Haruto-kun. Se trata de algo muy relacionado con nuestro futuro. Ya recibí el permiso para contarte al respecto, pero tienes que mantener lo que te estoy por decir en absoluto secreto. ¿Me puedes prometer eso?” Satsuki miró fijamente a Takahisa.

“Si me estás hablando solo a mí, eso quiere decir que los demás...” Takahisa miró a su alrededor.

“Ello ya lo saben. Si me prometes que lo mantendrás en secreto, entonces también te lo contaré a ti. Si no puedes prometérmelo, entonces te daré la conclusión omitiendo la explicación detallada de la situación. Lo único que te pido es que no le preguntes nada a los demás ya que todos han hecho la misma promesa y solo los estarías poniéndolos en aprietos.” La explicación de Satsuki fue abstracta, así que era imposible determinar de qué se trataba el secreto que quería contar. Sin embargo, Takahisa no quería ser el único en quedarse afuera.

“...Está bien. Te lo prometo.”

“Entiendo. Comenzaré desde la conclusión: puede que no seamos capaces de regresar a la Tierra dentro de los próximos cuatro años,” declaró Satsuki.

“¿...Cuatro años? ¿Cómo sabes eso?” Era un número extrañamente específico.

“Hay alguien que murió en Japón cuatro años después de que nosotros desapareciéramos y renació en este mundo. Antes de eso, ese alguien escuchó de tu madre que Miharuchan seguía desaparecida.”

“¿...Qué?” *¿Qué está pasando?* Takahisa mostró una expresión dudosa.

“Ese alguien del que estaba hablando es Haruto-kun, quien en su vida pasada era el hermano mayor de Aki. Su nombre completo era Amakawa Haruto. Él fue separado de Aki después de que sus padres se divorciaran. Masato no estaba al corriente de esto, pero ¿puede que tal vez tú sí...?” Satsuki hizo esa pregunta, pero Takahisa estaba mostrando una expresión completamente sorprendida. Aunque las palabras habían entrado en su cabeza, el chico era incapaz de aceptarlas de inmediato.

“Aki, ¿tenías un hermano mayor a parte de mí...?” Takahisa se giró hacia Aki, obligándose a sí mismo a realizar esa pregunta.

“No es cierto. Tú eres el único hermano mayor que tengo en este momento. Tú eres el único...” Aki apretó la mano de Takahisa y frunció el ceño.

“Como puedes ver, Aki-chan no tiene sentimientos muy positivos por Amakawa Haruto. Esta es solo una hipótesis, pero creo que ese es el motivo por el que tus padres no te contaron la existencia de Amakawa Haruto.” Satsuki suspiró en voz baja.

“Aki...” Takahisa apretó la mano de Aki para tranquilizarla.

“Amakawa Haruto también era el amigo de la infancia de Miharuchan. Los dos fueron separados a los siete años por culpa del divorcio de los padres de Haruto-kun,” añadió Satsuki.

“¿En serio...?” Takahisa puso una expresión rígida.

“Sí. Haruto-san es la reencarnación de mi amigo de la infancia.” Miharu respondió de manera afirmativa con un rostro serio.

“Uh...” Takahisa palideció y su corazón comenzó a latir de manera desagradable. El chico no entendía la razón, pero no podía evitar sentirse aterrado del hecho que existiera un lado de Miharu que no conocía.

“Regresemos al tema principal. De acuerdo a los recuerdos de Haruto-kun, la madre de Aki-chan dijo que Miharu-chan todavía estaba desaparecida. Sin embargo, cuando le preguntó acerca de Aki-chan, le respondió que se encontraba bien.”

“¿...Eso quiere decir que Aki regresará a la Tierra mientras que Miharu se quedará aquí?” Eso era ridículo. Takahisa no podía creer que Miharu y Aki se separarían. Su expresión estaba llena de dudas.

“Sí. Ya sea que tu madre le haya mentido a Haruto-kun o ya sea que le haya dicho la verdad, ahora no hay manera de descubrirlo,” Satsuki respondió. Había una sombra en su rostro elegante.

“¡...E-Espera un minuto! No puedo creer que Aki y Miharu se separen. ¿Haruto-san no sabía que Aki también había desaparecido? Porque si no, se habría dado cuenta inmediatamente que mi madre estaba mintiendo, ¿no!” Takahisa entró en pánico.

“...Haruto-kun no sabía nada de la situación de Aki-chan. Después de que sus padres se divorciaran, el padre de Haruto-kun cortó todas las conexiones que tenía con Aki-chan y con su madre,” Satsuki miró a Aki por un momento. Al escuchar que su padre había sido mencionado, sus labios se curvaron en una mueca.

“Pero... no puedo creerlo. Es imposible que Aki y Miharu estén separadas. ¿No crees que mi madre le mintió a Haruto-san para que no se preocupara?” dijo Takahisa. Esta vez, fue Miharu quien mostró una sonrisa amarga.

“...Cierto, esa es otra posibilidad. Es difícil que Aki-chan regrese a la Tierra y no trate de contactar al Haruto-kun de ahí...” Satsuki miró a Aki una vez más. “De todos modos, no parece que vayamos a regresar a la Tierra muy pronto. Aunque no quiero admitirlo, eso es lo que esta información nos está diciendo. Por tal motivo, pienso que deberíamos discutir acerca de lo que haremos de aquí en adelante. ¿No piensan lo mismo?”

“Sí,” Miharu asintió firmemente.

“Para ser sinceros... Antes de que aparecieran Haruto-kun y Miharu-chan, yo me encontraba en un estado algo paranoico. Me sentía sola. Todos los días me preguntaba si Miharu-chan y ustedes también se encontraban en este mundo, pero no tenía ninguna prueba. Solo quería volver a casa lo más rápido posible. Sin embargo, ahora me siento más optimista. Todos estamos reunidos y me hice muy amiga de

Haruto-kun. No puedo quedarme deprimida para siempre, ¿sabes? Si no vamos a regresar a la Tierra por un tiempo— o incluso si no regresamos nunca— quiero establecerme en este mundo y vivir una vida satisfactoria.” Satsuki expresó sus sentimientos mientras miraba a los demás.

“Hasta ahora solo hemos discutido las cosas vagamente. En algunas ocasiones nos pusimos a hablar acerca de qué haríamos si nos encontráramos con Satsuki-san y con Takahisa-kun. Cada uno de nosotros tiene sus ideas al respecto, pero al final siempre terminamos evadiendo la conversación... Sin embargo, pienso que es algo que debamos discutir apropiadamente, sobre todo ahora que estamos todos reunidos,” Miharuru expresó su opinión con claridad.

“Es verdad. Puede que sea difícil que los cinco nos quedemos juntos, pero siempre y cuando estemos bien, siempre y cuando podamos vernos de nuevo... Creo que seremos capaces de acostumbrarnos.” Satsuki asintió.

“Los cinco juntos, eh... Es verdad. Ya que Satsuki-san es la héroe de Galwark, será difícil que venga a vivir al Reino de Saint Stellar.” Takahisa frunció el ceño.

“Bueno, sí...” Satsuki asintió de manera incómoda.

“¿...Vas a regresar a Saint Stellar en estos días?” Aki jaló la manga de Takahisa y preguntó.

“Sí. Probablemente seré capaz de regresar, pero no puedo quedarme por demasiado tiempo. Es por eso que estuve toda la noche pensando en lo que quería hacer. Quiero estar con todos ustedes para siempre. Los protegeré. Los protegeré con todo lo que tengo.” Takahisa mostró una expresión ligeramente nerviosa mientras miraba a Aki, a Masato y— a Miharuru.

“Yo también quiero estar contigo...” A pesar de decir eso, había rastros de duda en la voz de Aki. Ella quería estar junto a su hermano, pero no estaba segura si abandonar los lazos que había hecho con los demás habitantes de la casa de piedra era lo correcto.

“Hmm...” Masato murmuró en silencio. Al parecer, se sentía indeciso y no quería responder de inmediato.

“Lo siento. No tengo intención de ir contigo.” Miharuru objetó fuerte y claro.

“¿P-Por qué...?” Takahisa preguntó en pánico.

“Porque quiero quedarme con Haruto-san...” Miharuru respondió inmediatamente.

“Qué...” Takahisa puso el rostro de alguien al que acababan de empujar de un acantilado. Boquiabierto, el chico miró a Miharuru con una cara desconcertada, pero Miharuru no tenía más que añadir.



Mientras tanto, cuando Aki escuchó la decisión de Miharū, su expresión se oscureció por la frustración.

“Yo también quiero quedarme con Haruto-niichan. Tenerte delante de mí me hace vacilar un poco, pero por ahora, quiero quedarme con él.”

“Pero, ¿por qué...?” Claramente enojado, Takahisa murmuró esas palabras en silencio.

“¡U-Umm! ¡Yo quiero ir contigo!” Aki pareció escuchar los murmullos de Takahisa ya que dio su respuesta inmediatamente.

“¡Aki...!” La expresión de Takahisa se iluminó como si hubiera encontrado un oasis en el desierto.

“No es como si no quisiera estar contigo. Es solo que... Haruto-niichan ha hecho tanto por nosotros que no puedo irme diciendo ‘Bueno, nos vemos’ así como así... Sé que ahora estás ignorando a Haruto-niichan, pero tú también piensas lo mismo, ¿no, Aki-nee-chan?” preguntó Masato.

“...” Aki parecía incapaz de responder con honestidad ya que se quedó en silencio. Sin embargo, esa era una prueba indudable de que se sentía de la misma manera.

*¿La influencia que Haruto-san tuvo en Masato y Aki fue así de grande?* Habían estado separados por unos meses... Takahisa cayó en la ilusión de que los lazos con sus seres queridos estaban siendo robados por alguien más, por lo que no pudo evitar apretar su puño con fuerza.

Ante el silencio de Aki, Masato suspiró y expresó su opinión una vez más. “Además, en mi caso, también tengo mi entrenamiento con la espada... No quiero perder el progreso que he hecho. Es por eso que no puedo ir contigo, aniki. No hasta que haya crecido lo suficiente para poder estar de pie por mi cuenta.”

“¿Entrenamiento con la espada!? ¿Tú— estás aprendiendo esgrima?” Takahisa no podía ignorar ese comentario.

“Sí...” Masato fue tomado por sorpresa al presenciar la reacción excesiva de su hermano.

“¿Por qué estás aprendiendo a usar una espada? No es un juego. En este mundo, las espadas son utilizadas para matar gente.” Ya que él también estaba aprendiendo a usar una espada en el castillo, Takahisa entendía ese hecho perfectamente. O más bien— estaba comenzando a entenderlo. Es por eso que había reaccionado de esa manera al descubrir que Masato también estaba aprendiendo esgrima.

“Lo sé. Haruto-niichan me está enseñando todo. Además, si sabes todo eso, eso quiere decir que tú también estás aprendiendo a usar una espada, ¿no es así?” Masato señaló la hipocresía en su objeción.

“No hay problema si soy yo. Yo ya estoy en preparatoria y entiendo las cosas. Pero tu sigues en la escuela primaria. Tu sentido de la moral y ética todavía no se ha desarrollado.”

“¡Yo también entiendo esas cosas!”

“N-No me digas que ya has matado a alguien.” ¿Y si lo había hecho en serio? Takahisa palideció.

“¡Claro que no! Pero en el exterior hay monstruos y ya sabes como es este mundo. Tengo que ser capaz de protegerme y proteger a los demás en caso de que algo llegara a pasar. Recuerda que cuando fuimos invocados, estuvimos cerca de ser vendidos como esclavos,” Masato objetó con un tono severo.

“Es por eso que estoy diciendo que de ahora en adelante seré yo quien los proteja. No tienes que ponerte en peligro inútilmente. Siempre que se queden en el castillo, nada malo va a pasar.”

“¡Ya te dije que no voy a ir contigo! No quiero quedarme sentado y ser protegido por los demás.”

“¡Si peleas, puede que mueras en el proceso! ¿Entiendes lo que estás diciendo!?” Takahisa lo reprendió con palabras duras.

“¡Haruto-niichan ya me enseñó todo eso!”

“Guh...” De nuevo con ese nombre. Haruto, Haruto, Haruto. Él se había metido en la cabeza de todos mientras Takahisa no estaba. A pesar de que ese lugar debería haber sido para él....

“Ustedes dos, tranquilícense. Sé que dije que debíamos discutir las cosas, pero nunca dije que deberíamos pelearnos,” Satsuki intervino.

“Yo... Yo no quiero que Masato viva una vida peligrosa. El castillo es seguro y en cuanto a aprender esgrima... Si tiene que hacerlo sin importar qué, podría pedirles a los caballeros del castillo que lo entrenaran,” Takahisa sugirió esa idea repentina.

“¿Oh? Dejando de lado la seguridad del castillo, Haruto-kun es un caballero honorario, ¿sabes? Él es mucho más fuerte que un caballero común,” señaló Satsuki.

“Exacto.” Masato asintió con orgullo.

“Sin embargo, Masato-kun, tienes que tratar de entender que Takahisa-kun está preocupado por ti. Si algo te pasara durante una pelea... todos se pondrían muy

tristes,” Satsuki sonrió débilmente mientras trataba de tranquilizar a Masato. Ella también había estado sola después de ser invocada en ese mundo, así que tal vez esa era la razón por la que podía entender los sentimientos de Takahisa.

“Hmm... Bueno, supongo que tienes razón.” Masato asintió de forma reacia.

“Así que en conclusión... o más bien, para resumir las cosas por ahora, Aki-chan se va ir junto a Takahisa-kun, Miharukun y Masato-kun van a quedarse con Haruto-kun y yo me voy quedar en el reino de Galwark— ¿estamos todos de acuerdo?”

Satsuki no tenía ninguna queja siempre y cuando la decisión fuera hecha por la persona en cuestión, pero Takahisa y Aki no parecían querer aceptarlo. Con ese en mente, ella los miró.

“Aki-chan... ¿vas a separarte de Haruto-san sin poner en orden tus sentimientos? ¿Estás segura de ello?” preguntó Miharukun.

“...A quién le importa.” Aki desvió la mirada y dio una respuesta indiferente para esconder su enojo.

“Si vas a ir con Takahisa-kun, primero deberías tener una conversación apropiada con Haruto-san. Espero que puedan reconciliarse antes de que te vayas.” Miharukun se llevó la mano al pecho. Al escuchar eso, Aki apretó los dientes y habló con sarcasmo.

“Ahora estás completamente de su lado por lo que veo. Ya no eres mi aliada,” Aki respondió francamente.

“...No. Te equivocas. Siempre fuiste especial para mí. Eres como mi verdadera hermana menor,” Miharukun negó sus palabras con una expresión triste.

“Entonces, ¿¡por qué no estás viniendo con nosotros!? ¡No vayas con él— ven conmigo y Onii-chan! ¡Quédate conmigo!” Aki gritó esas palabras.

“Yo... no puedo hacer eso. Lo siento.” Aunque lucía muy adolorida, Miharukun no cambió de parecer.

“¿E-Estás enamorada de él, Miharukun-oneechan? ¿Es porque lo amas que no puedes quedarte conmigo? ¿Es por eso que lo escogiste a él?” Aki habló con una voz increíblemente temblorosa.

“No es eso...” Miharukun jadeó con una expresión sorprendida. Ella quería estar con Haruto, no con Aki. Puede que ese sea el significado de su elección, pero el matiz era completamente incorrecto.

“...Aki-chan. Puede que no tenga el derecho de decir esto, ya que solo escuché lo que pasó de otras personas, pero— ¿no crees que eso fue demasiado?” Satsuki había estado escuchando la conversación en silencio, pero incluso ella no podía dejar pasar lo que Aki acababa de decir.

“Tiene razón, Aki-neechan,” Masato asintió con indignación.

“Enamorada...” Cuando Takahisa escuchó la posibilidad de que Miharu estuviera enamorada de Haruto, se quedó boquiabierto. Ese shock gradualmente se convirtió en pánico.

“¿¡Q-Qué es lo que Haruto-san piensa al respecto!?” Takahisa preguntó en voz alto. ¿Pensar sobre qué? La implicación de su pregunta era demasiado amplia.

“...Haruto-kun ha dejado la decisión de quien se queda con quien en manos de Miharu-chan y los demás. Sin embargo, es verdad que no parecía muy feliz de que Miharu-chan hubiera decidido seguirlo,” respondió Satsuki.

“...Ya me encargué de eso. Conversamos y volví a preguntárselo. Aunque todavía no está del todo convencido, Haruto-san aceptó.” Miharu miró a Satsuki y asintió.

“Ahí lo tienes.” Satsuki sonrió y miró a Takahisa. “Bien hecho, Miharu-chan. Bueno, el hecho de que Haruto-kun siga reacio a la idea es un poco...” Satsuki suspiró con cansancio. Miharu simplemente sonrió con timidez.

“E-Entonces, Haruto-san puede venir contigo...” Takahisa sugirió en pánico.

“...Imposible. Haruto-san tiene cosas que hacer.” Al recordar lo que Rio estaba tratando de hacer, la expresión de Satsuki se oscureció un poco.

“¿P-Podría ser que esa es la razón por la que se siente reacio a quedarse con Miharu?” Cuando se trataba de Miharu, los sentidos de Takahisa eran muy agudos. Con esa pregunta, había dado exactamente en el blanco.

“Bueno, se podría decir que si...” Satsuki asintió vagamente. Takahisa aprovechó esa oportunidad y tragó saliva antes de hablar.

“Entonces, si Haruto-san no quieres que vayas con él, ¿obligarlo a que te lleve contigo no le causaría problemas?”

“...Puede que tengas razón. Pero pienso que no hay problema con eso. Haruto-kun tiene intención de vivir una vida poco pacífica, así que necesita a alguien que lo lleve de vuelta a una vida normal,” Satsuki respondió con cansancio.

“¿Una vida poco pacífica?” Ya que no estaban al corriente de la situación, Takahisa y sus hermanos mostraron una cara confundida.

“Hmm... En primer lugar, ¿por qué Haruto-niichan no quiere que Miharu-neechan vaya con él? ¿Está bien con que yo vaya?” Masato le dirigió esa pregunta a Miharu y Satsuki.

“Eso es...” Miharu no pudo encontrar las palabras adecuadas.

“Puede que la razón se deba a que, en su vida pasada, Haruto-kun y Miharu-chan eran amigos de la infancia. Sin embargo, no puedo decir más que eso ya que no soy Haruto-kun. ¿No es así, Miharu-chan?” Satsuki respondió de manera ambigua para evitar tener que entrar en detalles. Luego, buscó la aprobación de Miharu con un tono amable.

“...Sí.” Miharu asintió en voz baja.

*Qué... está pasando...* Takahisa estaba increíblemente preocupado, por lo que apretó sus dientes para suprimir sus emociones.

*‘De ahora en adelante, yo la voy a proteger’, eso fue lo que decidí. Y sin embargo...* En los pocos meses que habían estado separados, las cosas habían dado un giro completamente inesperado. Takahisa no soportaba la idea de ser separado de Miharu una vez más.

¿Lo estuvieron manteniendo fuera del grupo desde el comienzo? Takahisa no quería sentir el miedo de perder a alguien importante otra vez, así que había decidido declararle sus sentimientos a Miharu para evitar eso.

Y, sin embargo, incluso antes de que pudiera dar el primer paso...

*Tengo... Tengo que hacer algo...* Takahisa apretó los dientes, pero en ese momento, Aki apretó su mano. El chico cambió de expresión con un jadeo y apretó de vuelta la mano de su hermana.

“Está bien. Yo estaré contigo,” Aki murmuró esas palabras en voz baja para que solo Takahisa pudiera escucharlas. Después de eso, abrió la boca una vez más. “Está bien, Miharu-oneechan. Lo haré. Iré a hablar con Haruto-san.”



Mientras tanto, después de que dejara la habitación privada y se despidiera de los demás, Rio caminó junto a Charlotte por uno de los pasillos del castillo.

“¿A dónde podría estar llevándome?” Rio preguntó con una ligera risa.

“Las personas del gobierno principal de Bertram se están preparando para regresar a su reino, así que primero iremos a despedirnos de ellos. Después de eso, le prometí a Liselotte que tendríamos una fiesta de té, así que esperaba que usted también se uniera,” Charlotte respondió con un extraño tono animado.

“Ya veo...” Rio no sabía la razón por la que la princesa estaba de buen humor, así que respondió mientras la miraba.

“Muchas gracias, Haruto-sama,” dijo Charlotte de repente.

“¿Podría preguntar la razón?”



“Estoy hablando de Aki-sama y de Masato-sama. Los traje al castillo porque confiaba en nosotros, ¿no? Eso quiere decir que Satsuki-sama también ha decidido confiar en nosotros hasta un cierto punto. Estamos muy felices. ¿Podría ser que ya le contó de la conversación que tuvimos la noche pasada mientras bailábamos?”

“...Sí. Sin embargo, no creo que yo haya tenido influencia alguna en la decisión de Satsuki-sama.” Si Aki y Masato lo hubieran pedido, Rio los habría traído al castillo de todas formas.

“Usted dice eso, pero yo no creo que ese sea el caso. Mi Padre también estaba encantado y lo elogió grandemente, Haruto-sama.” Charlotte sonrió. Mientras hablaban, Rio y Charlotte caminaron por un jardín geométrico que llevaba al portón del castillo.

Ya que la nobleza y la realeza del Reino de Bertram se estaban preparando para marcharse, había varios carruajes y caballos en el lugar. Aunque iban a viajar a Bertram usando una nave encantada, los carruajes servían para llegar hasta el puerto.

“Parece ser que se van a marchar en breve. Christina-sama y el héroe se encuentran ahí. Estoy feliz de que hayamos llegado a tiempo. Bueno, sígame, Haruto-sama.” Rio siguió a Charlotte dirigiéndose a donde se encontraba la nobleza del Reino de Bertram. Considerando su pasado, Rio nunca se habría acercado a ellos por voluntad propia, pero ahora que había cambiado de identidad era muy poco probable que lo descubrieran. Más bien, sería extraño que alguien lo recordara.

“¿Podría hablar con Christina-sama y Rui-sama? Me gustaría despedirme de ellos. Soy la Segunda Princesa del Reino de Galwark, Charlotte, y él es el caballero honorario, Sir Amakawa,” Charlotte le dirigió esas palabras a los caballeros que estaban protegiendo los carruajes. Era una extraña sensación que lo presentaran como caballero, pero el hecho que los nobles se volvieran más dispuestos era una ventaja para Rio.

“Espere un momento, por favor.” Ante la llegada de dos figuras de alto estatus, el caballero se fue en pánico. Menos de un minuto después, Christina y Rui aparecieron acompañados por una fila de guardias.

“Muchas gracias por venir a despedirse de nosotros, Charlotte-sama, Sir Amakawa,” Christina los saludó con elegancia.

“Es muy probable que no nos veamos por un tiempo, así que quería despedirme de usted. Esperaba que pudiéramos hablar mucho más, pero nuestras posiciones dificultaron ese propósito. Sin embargo, estoy feliz de poder despedirme de ustedes,” Charlotte habló con una sonrisa mientras miraba lejos de Christina. Al final de su mirada se encontraba Charles Albo, quien también había asistido al banquete.

Christina también le echó un rápido vistazo a Charles antes de responder con una sonrisa amable. “Puede que nos reunamos más pronto de lo esperado, pero tienes razón. La posibilidad de que nunca nos volvamos a ver sigue existiendo, así que yo también estoy feliz de que podamos despedirnos de esta manera.” Luego, su mirada cayó sobre Rio. “Sir Amakawa, gracias por venir a despedirnos. Rui-sama también quería hablar contigo un poco más.”

“Eso es... un honor.” Rio bajó la cabeza profundamente en dirección de Rui.

“Soy yo quien está feliz de poder verte de nuevo, Haruto-kun. Como dijo la Princesa Christina, quería hablar contigo un poco más.” Rui mostró una sonrisa mientras decía eso.

“Aunque es cierto que sería un placer, ¿podría preguntarle el por qué?” ¿Había atraído su interés de alguna manera?

“Supongo que se debe a lo que dijiste sobre tus padres. Tu nombre es muy similar a los que se usan en mi tierra natal, así que me haces sentir una extraña sensación de familiaridad, casi como si vinieras del mismo lugar que yo. Sin contar a Satsuki-san, los otros dos héroes prefieren estar lejos de mí, así que, si tenemos la oportunidad de vernos de nuevo, ¿estarías dispuesto a conversar conmigo como simples amigos?” Rui extendió su mano en dirección de Rio mientras mostraba una sonrisa agriada.

“Por supuesto— sería un honor.” Rio apretó inmediatamente la mano que Rui le había ofrecido.

“Gracias.” La cara apuesta de Rui reflejó una alegre sonrisa. En ese momento, Charles Albo— quien había estado observándolos— se acercó.

“¿Terminaron? Ya casi es hora de que nos marchemos,” esas palabras estaban dirigidas a Christina y a Rui.

“Sí. Nos vemos, entonces,” diciendo eso, Rui se dio media vuelta.

“Oh, vaya. Sir Amakawa, tiene algo de polvo en su hombro,” Christina habló de repente.

“Oh, qué torpeza de mi parte.” Rio movió su mano instintivamente para sacudir el polvo en su hombro.

“No, no ahí.” Después de decir eso, Christina se acercó a Rio y murmuró en voz baja cerca de su oreja izquierda.

“Gracias por salvar a Flora.”

Charlotte se encontraba en el lado derecho de Rio, así que probablemente se perdió lo que acaba de suceder.

“...Mis disculpas.” Rio mostró una expresión sorprendida, pero inmediatamente bajó la cabeza.

“Bien, ahora está limpio. Adiós.” Christina no dijo nada más que eso. Con una expresión pensativa en su rostro, la chica se dirigió al carruaje.





Después de despedirse de Christina y los demás, Rio y Charlotte regresaron al castillo y se dirigieron al jardín de techo exclusivo para los miembros de la realeza y unos pocos elegidos para poder conversar con Liselotte.

“Mis más sinceras disculpas, Liselotte-sama. Por no haberle informado acerca de esos dos.” Rio y Miharuru habían asistido al banquete gracias a Liselotte. A pesar de eso, Rio había decidido mantener la existencia de Aki y Masato en secreto. Esa era la razón de su disculpa.

“No hay problema. Yo también mantuve su existencia y la de Miharuru-sama en secreto hasta que llegamos a la capital, después de todo,” Liselotte respondió con una suave sonrisa.

“Estoy profundamente agradecido por sus palabras.” Rio bajó la cabeza con respeto. Quien sabe cuántas veces había bajado la cabeza desde que llegó a la capital, pero en esa ocasión, sus sentimientos de gratitud eran más que genuinos.

“¿De qué estarán hablando esos cinco?” Charlotte tomó un sorbo de su té mientras hacía esa pregunta.

“¿...Tal vez acerca de lo que harán de aquí en adelante?” Incluso si decidía esconderlo, esa información no iba a tardar mucho en ser revelada.

“Satsuki-sama es el héroe de nuestro reino, mientras que Takahisa-sama pertenece al reino de Saint Stellar. Además, usted va a seguir con sus viajes. ¿Supongo que están hablando acerca de quien irá con quién?” Analizando la situación de Miharuru y los demás, Charlotte hizo una hipótesis precisa.

“Sí,” Rio asintió brevemente.

“Hmm... Nuestro reino se encontraría en graves problemas si no mantenemos nuestra relación con Satsuki-sama, así que desafortunadamente, esa parte no se puede evitar...” Charlotte puso una cara pensativa mientras se llevaba el índice a sus labios.

“...Creí que Aki-sama y Masato-sama irían con Takahisa-sama. ¿Hay algún problema?”

“Sí. Hay... varias cosas que considerar.” Rio asintió de forma evasiva.

“Takahisa-sama parece estar encaprichado con Miharuru-sama. ¿Podría ser que esa es una de las razones? O tal vez, Aki-sama adora tanto a Haruto-sama que Takahisa-sama se ha opuesto a llegar a un compromiso.” Charlotte mostró una expresión curiosa mientras sacaba repentinamente ejemplos extrañamente específicos. Pero incluso Charlotte sabía que sus hipótesis no eran del todo correctas.



“Quien sabe.” Rio evadió la respuesta con una sonrisa irónica.

“Mis disculpas por interrumpir su conversación...” Mientras los chicos conversaban, una persona hizo su aparición en la terraza del jardín. Se trataba de Satsuki, la persona de la cual estaban hablando.

“Oh, Satsuki-sama. ¿Ya terminaron con su conversación?” Charlotte tomó la palabra.

“No, todavía estamos en ello, pero quería tomar prestado a Haruto-kun por un momento.” Satsuki miró a Rio y bajó la cabeza con incomodidad.

“Oh, vaya. Por supuesto, si Haruto-sama no tiene ningún problema con ello, nosotros no tenemos motivos para rehusarnos. ¿No es así, Liselotte?” Charlotte respondió con un tono alegre.

“Sí, por supuesto,” Liselotte asintió de inmediato. Y así, Rio se fue junto a Satsuki.



Aproximadamente diez minutos después, Rio llegó a la habitación privada donde se encontraban Miharuru y los demás.

“Lo siento por llamarte tan de repente. Siéntate donde quieras, Haruto-kun,” Satsuki lo invitó a tomar asiento con una expresión bastante cansada y después se sentó al lado de Miharuru.

“Está bien.” Rio se sentó obedientemente en un sofá vacío. Delante de él se encontraba Masato. En el lado opuesto se encontraban dos sofás grandes: en uno estaban sentadas Miharuru y Satsuki y en el otro Aki y Takahisa.

Por cierto, Satsuki le había contado por el camino la razón por la que lo habían llamado y lo que habían discutido hasta el momento.

“Le he dicho a Haruto-kun que Aki-chan quiere hablar con él, pero si estamos en el camino, podemos irnos. Sin embargo, creo que lo mejor es que Miharuru-chan también se quede...” Satsuki miró a Rio, Aki y finalmente a Miharuru.

“Me da igual si se quedan o no. Bueno, puede que Haruto-san tenga cosas que no quiera decir delante de ustedes,” Aki habló con un tono sarcástico.

“...No lo sabré hasta que me digas sobre qué quieres hablar, Aki-chan. Sin embargo, no hay ningún problema con que los demás también se queden. Siempre y cuando mantengan lo que decimos aquí en secreto, claro está.” Rio respondió con un tono tranquilo.

“Por supuesto. Esta es una discusión privada, después de todo. Todos están de acuerdo, ¿no?” Satsuki miró a su alrededor. Miharuru y Masato asintieron de

inmediato, pero en realidad su pregunta había estado dirigida a Takahisa. Cuando hizo contacto visual con Satsuki el chico asintió de forma rígida.

“Bueno, ¿qué es lo que quieres decirme? ¿Tiene algo que ver con Amakawa Haruto?” Rio le dirigió esa pregunta a Aki.

“Hablas como si fuera un desconocido,” Aki respondió con un tono de reproche.

“No es un desconocido, pero es otra persona. No puedo comportarme como si fuera Amakawa Haruto.” Sus palabras contenían una cierta determinación que hizo que Aki tragara saliva involuntariamente. Sin embargo, la chica todavía no podía rendirse.

“¿Eso quiere decir que no te importo?”

“Eso es no es lo que dije,” Rio respondió con un tono triste.

“Pero escuché que no quieres que Miharu-oneechan vaya contigo. En el pasado solías llamarla Mii-chan y la querías mucho. ¿Eso quiere decir que ya no la amas? ¿Podría ser que ahora la odias? ¿Es por eso que no quieres que Miharu-oneechan vaya contigo? Lo mismo vale conmigo...” Rio ya no la llamaba con la misma afección que solía usar en el pasado. Aunque no dijo eso, Aki se estaba volviendo cada vez más emotiva.

“No la odio.”

“Entonces, ¿por qué ya no la llamas Mii-chan? ¿Por qué no quieres que vaya contigo?”

“...No tengo intención de llamar a Miharu-san con el apodo que solía usar en mis recuerdos. No puedo hacer eso. Yo no soy el amigo de la infancia de Miharu-san,” Rio respondió, haciendo que Aki apretara los dientes. Miharu estaba mostrando una expresión increíblemente adolorida mientras que Satsuki estaba frunciendo el ceño.

“No quiero que Miharu-san venga conmigo porque, aunque ahora soy una persona diferente de Amakawa Haruto, todavía la considero alguien importante para mí. Es por eso que pienso que lo mejor es que se vaya a vivir a un lugar seguro. Lo mismo vale para ti, Aki-chan. Además, es precisamente porque soy una persona diferente que creo que ustedes, quienes conocen a Amakawa Haruto, deban estar alejados de mí,” Rio continuó con una expresión sombría.

“...No entiendo qué quisiste decir con eso último.” Aki inclinó su cabeza con una expresión amarga. Takahisa y Masato también lucían confundidos.

“Tú y Miharu-san conocen a Amakawa Haruto. Por tal motivo, existe la posibilidad de que comiencen a pensar inconscientemente que yo soy él, o tal vez comiencen a compararnos a los dos. ¿No creen que algo así podría pasar?”

“...” Ninguna de ellas podía negarlo. Después de todo, Aki había estado viendo a Rio como si fuera Amakawa Haruto, razón por la que estaba desquitando su enojo sobre él.

“Pero yo no soy Amakawa Haruto. Amakawa Haruto está muerto, así que no puedo convertirme en él,” Rio respondió con una sonrisa de resignación. La expresión de Aki se puso rígida— al igual que una niña que acababa de entender qué había hecho mal.

Rio se sentía culpable de no poder explicarse de una mejor manera. Sin embargo, tenía que expresar sus sentimientos sí o sí— porque él era Rio, no Amakawa Haruto.

Amakawa Haruto tenía los valores de alguien que había vivido una vida tranquila y pacífica en Japón. Sabiendo que ese estilo de vida estaba fuera de su alcance, Rio había decidido descartar esos recuerdos y seguir por el camino de la venganza. Sus manos se habían manchado varias veces, incluso si la razón no tenía nada que ver con su venganza.

Es por eso que Rio creía que no tenía derecho de disfrutar de una vida pacífica junto a Miharuru y Aki mientras ellas lo veían como Amakawa Haruto. Él no pertenecía a ese lugar.

“Incluso si dices eso... Todavía sigues teniendo los recuerdos de Amakawa Haruto, ¿no es así? ¿No es triste pensar en ti mismo como una persona completamente diferente? Haruto-niichan sigue siendo Haruto-niichan. ¿En serio no sientes nada al tener a Miharuru-nee-chan y a Aki-nee-chan delante de ti?” La voz y los hombros de Masato comenzaron a temblar.

“...Claro que no. Es por eso que creo que no deberían estar conmigo.” Rio respondió con un tono tranquilo, prueba contundente de que se había rendido.

“Si son importantes para ti, pienso que esa es una razón más que suficiente para que las tengas cerca de ti. Si fuera tú, yo preferiría tenerlas a mi lado,” Satsuki no pudo evitar decir la suya.

“...Es por eso que dije que voy a respetar la decisión de Miharuru-san. Puede que siga viajando en el futuro, pero tengo intención de hacer que ella y los demás se queden en un lugar seguro,” Rio respondió mientras desviaba la mirada.

“No, no puedo aceptar eso. ¿No te dije que quería estar a tu lado? Tú aceptaste eso, ¿no, Haruto-san?” Antes de darse cuenta, Miharuru pronunció esas palabras con una voz ronca. La chica temía que Rio tuviera intención de usar sus viajes como excusa para alejarse de ella.

“Vas a seguir viviendo como has hecho hasta ahora. ¿No es suficiente?” Rio respondió en voz baja.

“No, en lo absoluto,” Miharuru declaró con franqueza.

“...” Rio no dijo nada, haciendo que la habitación cayera en silencio.

*...Como puede tratar las cosas que yo quiero desesperadamente como algo que no necesita... En incluso así, ¡las está robando de mí de todas formas...!*

Después de escuchar la conversación hasta ese punto, Takahisa sintió que se estaba volviendo loco. Mordiéndose el labio, el chico frunció el ceño.

“Me sentí feliz cuando escuché que habías aceptado el deseo de Miharuru de quedarse contigo. Pensé que habías comenzado a entender sus sentimientos... Supongo que me equivocaba.” Satsuki miró a Rio con una expresión cansada y decepcionada.

“...” Aunque tenía una objeción lógica para eso, Rio se quedó en silencio.

“Haruto-kun, ven conmigo por un momento,” Satsuki dijo eso en voz baja mientras se levantaba con una expresión determinada.



Rio tenía una guja de entrenamiento en sus manos. Delante de él se encontraba Satsuki, quien también estaba sosteniendo una guja. El lugar donde se encontraban era la plaza de armas del castillo del Reino de Galwark.

“Umm, ¿cómo es que las cosas terminaron de esta manera?” Rio hizo esa pregunta mientras controlaba su agarre.

“Porque estoy decepcionada de ti.” Satsuki frunció el ceño y respondió brevemente. Demasiado breve quizás, ya que Rio no había entendido la razón.

“¿Por qué?” Aunque tenía una ligera idea, preguntó de todos modos.

“¡Haruto-kun!” Satsuki lo apuntó con su dedo.

“Supongo que se trata de mí, ¿eh?” Rio no se había esperado esa clase de respuesta. Satsuki parecía estar bastante enojada, así que el chico sonrió tristemente con el fin de tranquilizar las cosas.

“No quiero que malentiendas las cosas. No es como si estuviera tratando de imponerte mi opinión. Pienso que lo que has dicho es verdad y sé que has pensando mucho en ello para llegar a esa conclusión. También entiendo cuáles son tus temores. Pero, pero...” Satsuki continuo con su explicación.

“Pero no puedes llegar a una respuesta por tu cuenta. Miharuru-chan también ha pensado mucho en ello y ha sufrido mucho para llegar a la respuesta que te dio. No huyas de ella. Afróntala cara a cara. Lo dijo Masato-kun, ¿no? No te comportes como un desconocido, o las entristecerás. Amakawa Haruto está definitivamente dentro de

ti. Así que... Así que..." Satsuki se dirigió a Rio con sinceridad. Al lado de ellos, Miharu, Aki, Masato y Takahisa estaban observando su conversación.

Sin embargo, ya que se encontraban en la plaza de armas que los caballeros y los soldados usaban para entrenar, algunos de ellos los estaban mirando desde lejos. Estaban demasiado lejos para escuchar la conversación, pero el ambiente tenso era evidente.

Además, las noticias del inminente duelo entre la héroe Satsuki y el caballero honorario Haruto se habían difundido por todo el castillo, haciendo que los varios miembros de la realeza y de la nobleza se dirigieran a la plaza de armas. Entre ellos se encontraban Charlotte y Liselotte del Reino de Galwark, Hiroaki, Roana y el Duque Euguno de Restoration y Liliana y sus guardias del Reino de Saint Stellar.

"Solo para que los sepas, tengo intención de mejorar nuestra amistad aún más en el futuro. No nos conocemos desde hace mucho, pero ya te considero un amigo cercano. Eres bastante importante para mí. Es por eso que no te voy a perdonar si sigues huyendo. Con esto te mostraré lo importante que eres para nosotros. Si mis palabras no te alcanzan, entonces haré que tu cuerpo lo entienda. Te golpearé hasta que te rompas." El discurso apasionado y elocuente de Satsuki dejó a Rio con una cara aturdida. Sin embargo, el chico no tardó en sonreír.

"¿...No sería problemático si hicieras eso?"

"¡C-Cállate! ¡No lo sabré hasta que lo haga!" Satsuki gritó con las mejillas rojas.

"¡Satsuki-sama!" Dos grupos de personas se acercaron a ellos. Uno estaba compuesto por Charlotte y Liselotte, mientras que el otro estaba compuesto por Liliana y sus guardias. Charlotte había gritado el nombre de Satsuki mientras se acercaba. Mientras tanto, Liliana se dirigió a donde estaba Takahisa.

*Ah, ¿así que vinieron a detenernos, después de todo?* Es verdad que habían hablado con los caballeros, pero no le habían perdido permiso a la persona encargada del lugar. Como si no fuera poco, el entrenamiento de los caballeros había sido detenido por su culpa. Satsuki estaba preocupada por las consecuencias.

"¡En serio! Si van a hacer algo interesante, avísenos primero. Puedo preparar un referí para el duelo si así lo desean. ¿Qué piensan?" Inesperadamente, Charlotte estaba completamente de acuerdo.

"Ah, no, no hay problema..." Satsuki respondió con un tono sorprendido.

"Entendido. Ustedes, vengan por aquí." Concluyendo que solo se pondrían en el camino, Charlotte guio a todos— incluido al grupo de Liliana— a una zona segura. Con eso, el encuentro podía comenzar sin problemas.



Satsuki miró la guja en las manos de Rio. “¿Sabes cómo usarla?”

“Sí— es similar a una naginata. Sé más o menos como usarla.” Rio osciló la guja para mostrar que sabía utilizarla.

“Es bueno escuchar eso. Entonces, te advertiré— no te contengas solo porque soy una héroe. Tengo intención de ir con todo, así que espero que tú también hagas lo mismo.” No era un simple espectáculo: Satsuki enfatizó eso.

Resignado, Rio asintió. “...Entendido. ¿Qué haremos sobre las reglas? ¿Podemos usar esencia?”

“Tengamos un duelo a primer golpe sin límite de tiempo. Dejar caer tu arma no contará como derrota y la victoria se decidirá deteniéndose antes de un golpe decisivo o golpeando una zona vital sin contar la cara. Solo está permitido usar encantamientos de refuerzo corporal. Mi armamento divino se activa automáticamente reforzando mi cuerpo, así que... Si puedes reforzar tu cuerpo solo con magia, entonces me contendré un poco,” Satsuki explicó las reglas mientras miraba la reacción de Rio.

“No tengo objeciones. Además, puedo reforzar mi cuerpo con mi espada encantada,” diciendo eso, Rio sacó su espada de la vaina que se encontraba en su cintura. Ahora que era un caballero honorario, el chico podía caminar por el castillo con su espada en la cintura sin ningún problema.

“Hmm... así que esa es la espada encantada que repelió el aliento de un semidragón. Si estás más acostumbrado a usar espadas, ¿no deberías estar usando una para este duelo también?” Satsuki observó la espada de Rio con gran interés.

“No, no te preocupes. Pero es algo molesto tener que sostenerla mientras que peleo con la guja.” Rio osciló su espada para que la gente pensara que estaba usando el poder almacenado adentro, pero en realidad estaba usando artes espirituales para reforzar su cuerpo. Después de incrustar la guja en el suelo, Rio se movió instantáneamente donde Miharú y los demás se encontraban.

“...!!” Todos se quedaron congelados por la sorpresa. Incluso las caballerías de Liliana reaccionaron tarde.

“Masato,” dijo Rio.

“¿S-Sí?” Masato respondió con vacilación.

“¿Podrías tomar mi espada por un rato? No hará más que ponerse en el camino si la tengo conmigo.” Rio extendió la espada envainada en dirección de Masato.

“Entendido. ¡Déjalo en mis manos!” Masato aceptó la espada de Rio con entusiasmo. Después de agradecerle, Rio regresó donde Satsuki.

“Whoa, qué pasa con esa esencia mágica... Se está desprendiendo de él, pero sin desperdiciarse en lo absoluto. Es hermoso.” Alice, la más joven de las guardias de Liliana, miró a Rio con atención.

“...Puede que lo mejor sea retroceder.” La caballera más experimentada, Hilda, también estaba mostrando una expresión rígida.

“Estoy listo.” Rio regresó donde Satsuki y después de agarrar la guja incrustada en el suelo, asumió su postura de combate.

“Parece que, si no peleo con la intención de romperte, no voy a tener ninguna posibilidad de ganar,” Satsuki dijo eso sonriendo al ver la diferencia que había entre las habilidades de Rio y las suyas. Los movimientos que el chico había mostrado hace poco eran una prueba de ello. Sin embargo, Satsuki no podía rendirse.

Rio agarró una pequeña piedra del suelo. “¿Qué dices si comenzamos con el duelo tan pronto como esta piedra toque el suelo?” Su tono mostraba lo tranquilo que estaba.

“...Está bien. Cuando quieras.” Satsuki tensó su expresión y asintió. Luego, dio un paso adelante con su pie izquierdo y preparó su guja. Esa era la postura básica para pelear con una guja: ya que facilitaba los movimientos del usuario, era apropiada tanto para atacar como para defender.

“Entonces, aquí va,” Rio tiró la piedra en el aire y se preparó asumiendo una postura similar a la de Satsuki. Varios segundos después, la piedra cayó en el suelo.

“¡Hah!” Satsuki gritó y cargó hacia Rio a toda velocidad. Al acercarse lo suficiente, la chica trató de asestar un golpe con movimientos rápidos. Sin embargo, Rio detuvo la punta de la guja de Satsuki limpiamente.

Sin embargo, Satsuki no se esperaba menos de Rio. Manteniendo su postura inicial, la chica hizo que sus habilidades superaran el límite de su cuerpo para realizar una serie de ataques persistentes. Sin embargo, la experiencia en combate de Rio sobrepasaba con creces la de Satsuki, por lo que fue capaz de detener cada uno de sus ataques con pura habilidad.

Satsuki saltó hacia atrás para distanciarse de Rio y gritó. “¿¡No dijiste que sabías *más o menos* cómo usarla!? ¡Quería terminar el duelo con mi primer golpe, pero has estado deteniendo todos mis ataques con facilidad!”

“Puedo leer tus movimientos,” Rio mostró una sonrisa algo provocativa.

“¡¡Suficiente!!” Satsuki reanudó sus ataques, lanzándose hacia adelante para asestar un ataque con toda su energía. Sin embargo, se trataba de una finta. La chica rotó la empuñadura de la guja para que la hoja se moviera de manera inesperada.

Sin embargo, Rio dio un paso hacia al costado y evadió el ataque con facilidad. Satsuki osciló inmediatamente su guja hacia el costado sin perder el ritmo.

Rio bajó su guja, golpeando el ataque lateral de Satsuki hacia el suelo. El chico mantuvo la guja de Satsuki en esa posición, pero antes que se incrustara en el suelo, Satsuki tiró de la empuñadura de su arma para evitar que sus movimientos fueran bloqueados. En el momento siguiente, Satsuki se movió al otro costado de Rio y osciló la guja hacia sus pies.

Rio había predicho ese movimiento, por lo que usó la pierna que Satsuki tenía intención de atacar para pisar la punta del arma con precisión. Poniendo todo su peso en ese pie, el arma de su oponente se hundió en el suelo. En ese momento, Rio procedió a realizar una barrida lateral con poca fuerza.

“¿¡Qué!?” Satsuki soltó la empuñadura en el calor del momento, evadiendo el ataque de Rio por muy poco. Sin embargo, la chica se había quedado atónita al ver los movimientos acrobáticos de Rio. Lo mismo pasó con los demás espectadores.

“...Es cierto que las gujas son parecidas a las nagitanas. Sin embargo, este no es un duelo competitivo, es un duelo real. La precisión de cada ataque es importante, pero si tratas de realizar a cada momento un golpe decisivo como en una competición, tus movimientos se vuelven bastante fáciles de leer.” Rio deshizo su postura para hablar con Satsuki.

Usar las posturas fundamentales para pelear en un duelo competitivo no comportaban ningún problema, pero en una batalla real, donde lo único que importaba era hacer contacto con el oponente, no existían reglas. Por ejemplo, los ataques que no necesitaban ser esquivados en un duelo competitivo tenían que ser absolutamente esquivados durante una batalla real. Seguir las reglas de un duelo competitivo durante una batalla real no era más que una desventaja.

“¡Y-Ya lo sé! ¿¡Estás tomándome a la ligera!?” Satsuki objetó con un tono malhumorado. Aunque algunos de los ataques que había realizado no se usaban en las competiciones típicas de nagitana, la mayor parte de sus movimientos todavía estaban siendo influenciados por sus reglas.

“Esa no es mi intención. Pero si el encuentro termina tan rápido, no harás que mi cuerpo entienda nada.”

“Ugh...” Sintiendo que acababa de ser insultada, Satsuki puso una cara frustrada. Sin embargo, ella sabía que Rio no era el tipo de persona que decía las cosas sin pensar.

Después de digerir las palabras de su oponente, Satsuki se dio cuenta que no habían tratado de insultarla.

“En otras palabras... Yo también quiero pelear con toda mi fuerza. Eso es lo que quería decir. Me pediste que no me contuviera, así que pensé en informarte de lo que careces en este momento.”

“...Sabes, eres una persona algo torpe.” Satsuki tenía ganas de agacharse y llevarse las manos de la cabeza. Si eso era lo que sentía, entonces tendría que haberlo dicho desde el principio.

Eso dejaba claro que Rio no sabía muy bien como expresar sus sentimientos.

*Y, sin embargo, siempre trata de objetar lógicamente...* Ser capaz de comunicar solo a través del lenguaje corporal era bastante extremo.

“Ahaha...” En lugar de responder, Rio usó la punta de su guja para sacar el arma de Satsuki incrustada en el suelo y lanzársela.

“En serio, tú...” Satsuki aceptó la guja lanzada y miró a Rio con reproche. Qué odioso. Se trataba de una acción extremadamente irritante, pero por alguna razón, Satsuki no se sintió para nada enojada.

En realidad, le pareció muy atractivo. Dentro de lo que se consideraba desagradable, obvio...

*Ah, creo que entiendo porque Miharu-chan está enamorada de él...* Era como si no pudiera dejar al chico delante de él por su cuenta. Sin embargo, que tuviera habilidades sobrehumanas tan perfectas hacía todo bastante irritante.

“...Haruto-kun. Dame otra oportunidad. No te volveré a mostrar algo tan vergonzoso.” Satsuki suprimió su timidez para poder levantar la cabeza y hablar.

“Ese fue mi intención desde el comienzo,” Rio preparó su guja. Satsuki se quedó cautivada por él, pero de inmediato asumió su postura.

“...Estoy lista.” Después de tomar un profundo respiro y llenarse de valor por varios segundos, Satsuki pronunció esas palabras. Mientras tanto, Rio había agarrado otra piedra. Después de lanzar la piedra hacia arriba el lugar cayó en silencio por un rato. Pocos segundos después, la piedra cayó.

“¡Haaa!” Satsuki cargó hacia Rio con más vigor que antes. Al parecer todavía estaba siendo influenciada por las reglas del nagitana competitivo, por su ataque precipitado tenía un sabor diferente a los de antes.

La chica estaba apuntando a una zona que normalmente no se tomaban en consideración en las competiciones. O eso es lo que quería que Rio pensara: Satsuki desvió la dirección de su guja, apuntando a una zona típica usada en competitivo. La meta de su nuevo plan de ataque era tomar a Rio desprevenido.

*¡Haré que se trague sus palabras!* Satsuki retrocedió momentáneamente con el fin de usar sus dos manos para girar su guja a gran velocidad. Inmediatamente después, se lanzó hacia Rio. El hecho que estuviera girando su arma en direcciones aleatorias le permitía atacar desde ángulos diferentes.

“Tus movimientos son completamente diferentes a los de antes.” Rio esquivó la danza de la guja de Satsuki con una sonrisa. Las bases de Satsuki estaban bien construidas, así que incluso sus movimientos no tradicionales tenían una buena forma. Tampoco tenía muchas aberturas.

“¡Si me lo dices con esa cara relajada, no se siente en lo absoluto como un cumplido!” Satsuki usó toda la fuerza de su cuerpo reforzado para detener el giro de su guja repentinamente con el fin de lanzar un ataque sorpresa. Sin embargo, Rio retrocedió y torció su cuerpo para esquivar el ataque con calma. Luego, deslizando su mano izquierda ligeramente hacia arriba desde la parte inferior de la guja, Rio trató de asestar un golpe a los pies de Satsuki usando la punta de su arma.

“¡Whoa!” Satsuki saltó y esquivó el ataque. Sin embargo, después de perforar el aire, la punta de la guja de Rio se detuvo repentinamente y cambió de dirección siguiendo una trayectoria precisa que tenía a Satsuki como destinación.

“¿¡Kyah!?”

“Tienes una buena velocidad de reacción.”

Satsuki levantó su guja en el calor del momento, deteniendo el ataque con la empuñadura. Sin embargo, Rio se quitó de encima el arma enemiga usando sus habilidades físicas, mandando a volar a Satsuki como resultado. Satsuki aterrizó en el suelo con fuerza y retrocedió mientras trataba de recuperar el equilibrio.

Pero en ese momento, Rio pasó a la ofensiva, cerrando la distancia entre ellos y lanzando una serie de infinitos ataques.

“Guh...” Satsuki miró a Rio fijamente y detuvo los ataques con una expresión adolorida.

*Esto es malo, tengo que hacer algo.* Justo en ese momento, Rio fingió atacarla con un ataque directo, retirando momentáneamente su arma para atacarla lateralmente.

Satsuki se agachó para esquivar la guja que venía desde su costado y se preparó para lanzar un rápido contraataque.

“¡Te tengo!”

Sin embargo, Rio usó su habilidoso juego de pies para esquivar por muy poco la estocada de Satsuki.



“¡Ooh!” El feroz intercambio de ataques hizo que los espectadores alzaran voces sorprendidas. Ni siquiera tenían el tiempo para parpadear. Sin embargo, sus voces no alcanzaron a los dos combatientes.

“¡Haa!” Satsuki se las ingenió con un corte vertical hacia arriba. Sin embargo, Rio bloqueó el ataque de Satsuki antes de que lo alcanzara y lo desvió mandando su arma en otra dirección. Satsuki retrocedió ya que el impulso la había desequilibrado.

Sin embargo, de alguna manera se las arregló para resistir, y con determinación trató de asestarle un golpe al torso de Rio. Rio había predicho su ataque por lo que desvió la punta del arma de su oponente con fuerza.

“¡Todavía... Todavía no ha terminado! ¡No me voy a rendir!” Satsuki persistió, ajustando la trayectoria de su arma y oscilándola forzosamente hacia Rio. Sin embargo...

“¿¡Eh!?” Rio había predicho el ataque de Satsuki desde el comienzo. Dando un paso hacia un lado, el chico pisó la punta de la guja de Satsuki una vez más. Obviamente, no se olvidó de poner todo su peso en el pie.

“¡Kyah!” La presión puesta en la punta de la guja hizo que Satsuki soltara su arma. La hoja estaba incrustada en el suelo una vez más. Los presentes alzaron sus voces otra vez al presenciar ese movimiento acrobático.

“...Me rindo.” Con la punta del arma de Rio cerca de su cuello, Satsuki perdió la voluntad de luchar y se rindió.

“Muchas gracias por el duelo.” Rio mostró una sonrisa amable que casi parecía de felicidad.

“Lo mismo digo. Ah, no pude vencerte al final. ¡Perdí, perdí dolorosamente!” A pesar de sus palabras, Satsuki parecía estar bastante relajada. En ese momento, los presentes comenzaron a aplaudir.

“Fue un duelo equilibrado.” Rio dijo eso mientras miraba a su alrededor.

“Dices eso, pero no estabas yendo con todo en lo absoluto. Más que un duelo, era yo lanzándome hacia ti con todo lo que tenía. No me puedes engañar,” Satsuki miró a Rio con reproche mientras suspiraba.

“Ahaha, quien sabe.” Rio trató de esquivar el tema, pero Satsuki siguió mirándolo fríamente.

“¿Ahora lo entiendes? Lo que estaba tratando de decirte y lo sería que era al respecto.” Satsuki dejó escapar un suspiro cansado.

“...Sí, eso creo.” Rio asintió con una mirada incómoda.

“Entonces, para terminar, te daré un último consejo. Si quieres seguirlo o no depende de ti.”

“Está bien.” Satsuki era una persona bastante impredecible. Aunque antes estaba tratando de hacerle entender las cosas mediante un duelo, ahora estaba dispuesta a usar las palabras. Pensando en eso, Rio sonrió involuntariamente.

“Pienso que todos los temores que tienes son correctos. Considerar las cosas es muy importante, sobre todo para el futuro. Sin embargo, pensar demasiado y no hacer nada cuando llega el momento es— para ponerlo en pocas palabras— lo que un bueno para nada haría.”

“Qué dura...” Rio respondió con un tono de auto burla. Sin embargo, por alguna extraña razón, no sentía que lo estaban resonando.

“Lo sé. Aunque fue solo por un día, durante la ceremonia de apertura era tu senpai. Es normal que le de consejos a mis kouhai,” Satsuki sonrió suavemente. “Dejando eso de lado... Bueno, esta es más una petición personal.” Satsuki comenzó a decir algo, pero de repente se detuvo y comenzó a mirar a Rio fijamente.

“¿Qué pasa?”

“Estoy segura de que ya te diste cuenta, pero Takahisa-kun está enamorado de Miharuchan.” Satsuki miró a Takahisa y Miharuchan y después asintió mirando a Rio.

“...Sí.”

Los chicos parecían haber entendido que Rio y Satsuki estaban hablando de algo importante ya que no se acercaron. Siguiendo su ejemplo, Charlotte también se quedó quieta y espero en silencio.

“Miharuchan, Aki-chan, Takahisa-kun, Masato y yo. La relación entre nosotros ha cambiado gradualmente desde que fuimos invocados en este mundo. Temo que algunas de las relaciones internas del grupo se puedan romper. No, temo que la situación en la que estamos hará que eso suceda inevitablemente,” Satsuki habló con una expresión tranquila.

“...” Rio la escuchó sin decir una palabra.

“Ya sea que la relación entre nosotros cinco se rompa para siempre o se dañe momentáneamente, lo siento por decirte esto, pero depende completamente de ti, Haruto-kun. Yo no puedo hacer nada. Incluso Miharuchan, quien tiene la llave de las emociones de Aki-chan y Takahisa-kun, no puede hacer nada al respecto. En realidad... no. Puede que las cosas salgan bien si Miharuchan se sacrifica. ¿Entiendes lo que quiero decir?” En otras palabras, estaba hablando de la opción

donde Miharuru se iba junto a Aki y Takahisa. Ese era el futuro que los dos hermanos querían, pero no el futuro que Miharuru deseaba.

“...” Rio se quedó en silencio con una expresión molesta.

“¿Piensas que Miharuru-chan será feliz de esa manera? ¿Piensas que Miharuru-chan será feliz si suprime su deseo de estar contigo y se sacrifica por todos? Haruto-kun, tú eres amable, pero también eres torpe. Sé que te estás conteniendo por Aki-chan, pero...”

“Si... Si entiendes lo que te estoy diciendo, entonces me gustaría que escucharas una petición de mi parte. Al igual que el duelo que acabamos de tener, hay algunas cosas que solo puedes entender cuando las afrontas directamente. No vas a ser capaz de entenderlas de otra forma. Quiero que hagas lo mismo con Aki-chan y Takahisa-kun, sin reserva alguna. Me gustaría que aseguraras un futuro para todos nosotros, donde todos podamos reír juntos. Sé que lo que estoy diciendo es irrazonable. Por supuesto, yo también te ayudaré con todo lo que pueda. Esa es mi petición. Si... Si puedes hacerme ese favor, entonces—” Satsuki se detuvo, mirando a Rio sin parpadear.

“Entonces, haré todo lo que esté en mi alcance para agradecerte, mi héroe— Haruto-kun,” sus palabras contenían rastros de timidez, pero fueron perfectamente claras.



## Capítulo 5: Duelo y resultado

Esa noche, después de su encuentro con Satsuki, Rio les informó a sus dos compañeras de habitación que iba a salir por un momento. Su destino era el alojamiento donde se encontraban Takahisa, Aki, Masato y Liliana.

La razón por la que no había venido con Satsuki y Miharuru era porque Rio pensaba que debía hablar con Takahisa y Aki a solas.

Y así, el chico llegó al alojamiento protegido por las guardias de Liliana. Sin embargo, las caballerías no eran adultas, más bien adolescentes. Una de ellas era la pequeña Alice, quien parecía tener entre diez y quince años. La otra era Kiara, quien parecía tener la misma edad de Rio.

“Oh, el chico increíblemente fuerte. Wow, desde cerca luce más genial. Ah, mi nombre es Alice. Soy la segunda hija de un duque del Reino de Saint Stellar.” La chica pequeña, Alice, se presentó con un tono extremadamente casual. Aunque era una de las guardias que protegía a la familia real, su personalidad era bastante salvaje.

“¡Oye, Alice!” Kiara la reprendió inmediatamente.

“¡L-Lo siento, Kiara-senpai!” Alice se disculpó con una voz vacua.

“No soy yo con quien deberías disculparte. Mis más sinceras disculpas, Sir Amakawa.” Kiara dejó escapar un suspiro cansado y bajó la cabeza en dirección de Rio.

“No, no hay problema. De hecho, soy yo quien debería disculparme por venir sin avisar. Me gustaría hablar con Takahisa-sama. ¿Podría pasarle este mensaje?”

“...Entendido. Espere un momento. Ven conmigo Alice.” Kiara pensó por un momento y después entró en la habitación junto a Alice.

“Bienvenido. Entre, por favor.” Menos de un minuto después, la asistente de Liliana, Frill, lo invitó a entrar. Rio entró a la habitación detrás de ella.

“Con permiso.” Tan pronto como entró, Rio bajó la cabeza después de llevarse la mano al pecho. Takahisa, Aki, Masato y Liliana estaban sentados en un sofá de clase alta que se encontraba en la sala de estar.

“Bienvenido, Haruto-sama,” Liliana le dio la bienvenida.

“Muchas gracias por aceptar mi visita a pesar de lo tarde que es.” Rio se giró hacia Liliana y bajó la cabeza una vez más.

“Escuché que desea hablar con Takahisa-sama.”



“Sí— en realidad, también con Aki-chan y Masato. Si desea, usted también puede participar, Liliana-sama,” Rio habló con respeto.

“¿...A qué viniste?” Takahisa preguntó con cautela.

“Para continuar con la conversación que los seis tuvimos hoy. Después de nuestro duelo, Satsuki-sama me dijo algunas cosas. He venido a informarles acerca de cuáles son mis pensamientos y mis opiniones para el futuro.”

La respuesta de Rio hizo que Liliana cerrara los ojos y pensara por un momento.

“...En ese caso, pueden usar la habitación de ahí.”

Era muy probable que Takahisa le contaría los detalles una vez que terminaran de hablar. Dejando de lado la vida pasada de Rio, Liliana estaría al corriente de sus planes para el futuro de todos modos.

“Estoy profundamente agradecido por su consideración.” Rio bajó la cabeza para expresar su gratitud.

“¿Qué están esperando? Vamos.” Masato se levantó primero y dirigió esas palabras a Takahisa y Aki instándolos a moverse.

“...Sí. Vamos, Onii-chan.” Y así, los cuatro se dirigieron al cuarto adyacente, donde los tres hermanos Sendou dormían. El cuarto tenía tres camas, una mesa y cuatro armarios.

“Sentémonos. Yo me sentaré al lado tuyo, Haruto-niichan.” Masato se sentó en una de las sillas.

“Está bien. Si me disculpan,” Rio mostró una sonrisa y se sentó al lado de Masato. Takahisa y Aki se sentaron delante de ellos. Una vez que Rio confirmó que todos estuvieran sentados, comenzó a hablar.

“Primero que todo, quiero decirles que mis pensamientos siguen siendo los mismos que les dije en nuestra reunión anterior. Sin embargo, ya no tengo la reluctancia que tenía antes. Siempre y cuando todos hayan llegado a una respuesta, estoy más que dispuesto a respetarla.”

“¿...Qué estás tratando de decir?” Takahisa puso una cara dudosa.

“Si Miharuru-san y Masato quieren quedarse bajo mi cuidado, entonces ya no trataré de detenerlos. Si mis pensamientos no les han hecho cambiar de opinión, entonces pueden hacer lo que deseen.” Rio respondió con una expresión extrañamente discernidora.

“¡...T-Tienes que detenerlos! ¡Deberías detenerlos! ¿No dijiste que no querías que fueran contigo? Sigues pensando de la misma manera, ¿no!? ¿Por qué has cambiado

de parecer tan repentinamente? ¡Tienes que rechazarlos con más contundencia! ¡Deja de robarme a mi familia!” Takahisa gritó por la sorpresa. Ya que Rio había declarado su intención de aceptar a Miharu y Masato, los sentimientos negativos que había suprimido hasta ahora explotaron.

“Onii-chan...” Al ver el repentino cambio de personalidad en su hermano, Aki mostró una expresión sombría.

“No puedo,” dijo Rio.

“¿...Por qué no?” Takahisa preguntó con resentimiento.

“¿Eso les haría cambiar de idea? Y si lo hiciera, ¿los dos serían felices de esa manera? Al final, no estaría respetando sus opiniones. Esa es la razón,” Rio respondió tranquilamente. Masato sonrió con una expresión algo feliz.

“...Cobarde,” dijo Takahisa. “Eres un cobarde. A pesar de que no quieres que Miharu se quede contigo, no tienes intención de rechazarla— ¡eso es cobardía! ¿Cómo puedes llamar a eso respetar sus opiniones?”

“Tienes un punto. Yo también pensaba lo mismo. Sin embargo, si rechazarlos o no, no cuenta como respeto, entonces al menos quiero mostrarles que estoy dispuesto a aceptarlos. Eso es mucho mejor que huir diciéndoles que no quiero que vengan conmigo— eso fue lo que Satsuki-san me dijo. Así que decidí afrontarlos directamente.” Rio explicó su decisión con un tono tranquilo.

“¡Pero eso—!” *¡Es solo conveniente para ti!* Takahisa estuvo cerca de responder de esa manera, pero se contuvo.

“...Entonces, ¿no se podría decir que también estás huyendo de mí, Haruto-san? Si me dejas ir al Reino de Saint Stellar, ¿no sería lo mismo que tratar de evadirme?” Aki intervino con un tono agresivo.

“No tengo intención de hacer eso. Es por eso que vine solo. Quería encararte sin que Miharu-san o Satsuki-san estuvieran presentes. Si me lo permites, me gustaría hablar contigo a solas.” Rio respondió sin hesitar.

“...” Aki se quedó sin palabras.

“¡Aki!” Takahisa pronunció con un tono implorante el nombre de su hermanastra. ¿Ese tipo también tenía intención de robarle a Aki? Tenía que evitarlo a toda costa.

“...Ya que Miharu-oneechan y yo conocíamos a Amakawa Haruto, nosotras te vemos como Amakawa Haruto y terminamos superponiéndolos a los dos. Eso es lo que dijiste, ¿no es así?”

“Sí, eso es lo que dije.”

“¿No te gusta que te superpongan con él?”

“Eso... no es del todo correcto. Lo que no quiero es que me superpongan y me *comparen* con él.” Porque de esa manera, Rio las desilusionaría. Ellas se arrepentirían de haberse quedado con él. Es por eso que Rio quería revelar su verdadero yo y distanciarse de ellas antes de que eso pasara. Incluso ahora, él deseaba distanciarse de ellas.

“Ese razonamiento de que ‘él es una persona diferente’ no es más que una excusa para huir de nosotras, eso es lo que pienso.” Aki miró a Rio con resentimiento.

“Pero esa es la verdad. Los dos somos personas completamente diferentes. Yo hago cosas que Amakawa Haruto nunca haría. Las acciones que Amakawa Haruto nunca soñaría de cometer, yo los haría sin parpadear.”

“¿...Por ejemplo?” Aki preguntó con una expresión dudosa.

“Matar personas.” Rio declaró con un tono indiferente lo que una persona normal de la Tierra nunca soñaría de hacer.

“...” Aki se quedó sin palabras. Takahisa también se encontraba en un estado parecido. Solo Masato parecía estar un poco más tranquilo que ellos, aunque es cierto que él también estaba sorprendido.

“Durante una batalla, estoy más que dispuesto a matar a mi oponente. Si solo puedo protegerme matando a mi enemigo, si la batalla solo puede terminar con la muerte de mi enemigo, entonces no tengo de otra más que matarlo. Ya he aceptado eso. Incluso en este momento, hay alguien a quien quiero matar.” Ya que conocía las morales de una persona japonesa, Rio quería distanciarse de Miharuru y los demás. Rio aún mantenía las morales japonesas en su cabeza ya que para él eran cosas importantes que no debían ser borradas. De hecho, durante los momentos de paz su personalidad era fuertemente influenciada por los valores de Amakawa Haruto, pero esos mismos valores desaparecían completamente cuando tenía que volverse cruel y repulsivo.

“¿Has matado a alguien?” Takahisa preguntó con una expresión contemplativa.

“Sí,” Rio respondió sin algún tipo de vergüenza. Lo mejor era responder directamente.

“Así que eres un asesino...” Takahisa murmuró esas palabras.

“Exacto.”

“...Que sea necesario, no quiere decir que también sea correcto. Matar es algo que un ser humano nunca haría, es algo inaceptable. No puedo dejar a Miharuru y Masato en las manos de alguien como tú,” habiendo encontrado una excusa para justificarse, Takahisa habló con una tranquilidad fría.

“¡Oye, Aniki!” Masato trató de intervenir.

“¡Cállate! ¡No puedo dejar a mi hermano en las manos de un asesino!” Takahisa gritó.

“...Estás yendo demasiado lejos,” Masato murmuró esas palabras. Sus hombros estaban temblando de ira.

“Si se queda contigo, Miharuru nunca será feliz. Yo soy un héroe, lo mejor es que se quede conmigo. Yo la protegeré.” Takahisa trató de convencerse de que él era el más apropiado para ese rol.

“¿Eh? Es imposible que le ganes a Haruto-niichan, aniki,” Masato resopló.

“H-Haruto-san, tú también te sentiste de la misma manera cuando le dijiste a Miharuru que lo mejor era que se alejara de ti, ¿no?”

“...Sí.” Rio asintió.

“Entonces... ¡eres un cobarde! Si sabes eso, ¡entonces eres un cobarde por no querer rechazar a Miharuru! Miharuru quiere estar contigo porque no sabe que eres un asesino. Probablemente te ve como una persona diferente, exactamente como dijiste. Si lo llegara a saber, estoy seguro que se sentiría disgustada,” Takahisa respondió ferozmente.

“...Ya lo sabe.”

“¿Qué?” La tranquila declaración de Rio hizo que Takahisa perdiera todo su vigor.

“Miharuru-san sabe que soy un asesino. Miharuru-san y Satsuki-san ya están al corriente de todo.”

“Qué...” ¿Y quería quedarse con él a pesar de eso!? ¿Miharuru estaba dispuesta a irse con alguien tan egoísta? Como si no fuera poco, incluso Satsuki, la senpai que tanto respetaba....

“¿Está loca? Miharuru-oneechan...” Aki murmuró con un tono incrédulo. Sin embargo, eso quería decir que ya no tenían ninguna excusa para detener a Miharuru.

“¿En serio tienes intención de aceptar a Miharuru de esta manera? Existe la posibilidad de que se arrepienta de todo... No, ¡definitivamente se arrepentirá!” Takahisa parecía tener la misma opinión de Aki ya que gritó en pánico.

“Si quiere venir conmigo a pesar de eso, ya no la detendré. Sin embargo, no sé si seré capaz de responderle como Amakawa Haruto...” Aunque llevaba una expresión algo culpable, Rio declaró su opinión claramente.

“...No puedo aceptarlo,” Takahisa murmuró esas palabras y luego levantó la voz. “¡No tengo intención de aceptarlo! ¡Como si fuera a dejar a Miharuru en las manos de alguien como tú!” Su corazón ya había sido arrinconado, por lo que Takahisa había entrado en un completo estado de desesperación. Sin embargo, no podía rendirse.

“...Entonces, ¿qué vas a hacer?” Rio sabía que las cosas iban a terminar de esa manera. Había venido preparado.

“Ten un duelo conmigo. Si yo gano, debes rechazar los deseos de Miharuru. Voy a ganar y probar tu deshonestidad. ¡Solo espera!” De todas las cosas que podría haber elegido, Takahisa decidió desafiarlo a un duelo. Sin importar las razones detrás, era una petición para pelear con él.

“...A mi parecer, lo único que quieres es que Miharuru-san haga lo que desees,” Rio señaló ese detalle.

“¿¡E-Estás tratando de justificarte!?” Takahisa gritó con un tono teñido de culpa.

“No, para nada. Si desees tener un duelo conmigo con el fin de tratar a Miharuru-san como una clase de objeto, entonces no tengo alguna intención de perder. Al menos, no voy a obligar a Miharuru-san a que haga lo que yo quiero. Eso es todo.” Rio respondió con un tono indiferente.

“...Lo siento, pero estoy del lado de Haruto-niichan,” Masato intervino.

“¿¡Qué!?” Takahisa frunció el ceño y se volteó hacia Masato.

“Estoy dispuesto a apostar. Si Haruto-niichan pierde, haré todo lo que me pidas. ¿Qué dices?” Masato le devolvió la mirada.

“B-Basta, ustedes dos...” Aki vio como la relación entre sus hermanos se desmoronaba poco a poco.

Masato frunció el ceño mientras miraba a Aki y se paró bruscamente. “...Vamos, Haruto-niichan. Ya es tarde, así que deja el duelo para mañana en la mañana. Lo siento, pero, ¿podría quedarme en tu habitación? No creo que pueda dormir aquí esta noche.”

“...” Takahisa parecía haber aceptado el desafío de Masato ya que no trató de detenerlo. Simplemente se quedó sentado con el ceño fruncido. No tenía nada más que decir.

“...Está bien. Vamos.” Después de suspirar, Rio se levantó y salió de la habitación junto a Masato mientras le daba palmadas en el hombro.



“...” Mientras veía eso, Aki parecía tener algo que decir, pero su boca no se movió. Y así, Rio y Masato salieron a la sala de estar y se encontraron con Liliana, quien estaba sentada en uno de los sofás con una expresión frustrada.

“Mis más sinceras disculpas por causar una conmoción a estas horas.” Rio bajó la cabeza profundamente. Aunque no había escuchado la conversación, Liliana debería haber escuchado todos los gritos que venían del cuarto.

“No, no se preocupe...” Liliana negó con la cabeza lentamente.

“Además, sé que es algo extremadamente egoísta de mi parte, pero Takahisa-sama y yo hemos decidido que mañana en la mañana tendremos un duelo, al igual que el de hoy con Satsuki-sama. Obviamente, estoy dispuesto a anularlo, si usted tiene alguna objeción.” Con la cabeza agachada, Rio le explicó la conclusión de la charla que había tenido con Takahisa.

“Siempre y cuando sea la voluntad de Takahisa-sama, no voy a detenerlos. Si es posible, aunque puede que sea un inconveniente, me gustaría dejar a Masato-sama en sus manos por esta noche. En cuanto al duelo, organizaré todo en cuanto pueda y también le pediré permiso a Su Majestad.” Liliana bajó la mirada ligeramente. Su hermosa cara se estaba oscureciendo poco a poco.

“...Estoy profundamente agradecido. Entonces, si nos disculpa.” Rio se llevó la mano al pecho, y después de bajar la cabeza una vez más, regresó a la habitación de Satsuki junto a Masato.



A la mañana siguiente, en la arena de batalla del castillo, bastante alejada de la plaza de armas....

Rio estaba encarando a Takahisa. Respecto al duelo con Satsuki, el campo de batalla era completamente diferente, pero eso no era todo— para evitar que el duelo se volviera un espectáculo como el de ayer, la audiencia estaba formada solo por unos pocos elegidos.

Entre ellos se encontraban, obviamente, Miharuru, Satsuki, Masato, Aki, Liliana, Charlotte e incluso Liselotte.

Sin embargo, Aki no estaba sentada junto a Miharuru, Satsuki y Masato: la chica estaba sentada junto a Liliana en un asiento algo alejado de los demás. Sus ojos no hacían más que seguir a Takahisa.

Mientras tanto, Miharuru y Satsuki habían sido acompañadas a la arena después de haber sido informadas de cómo había terminado la conversación de ayer.

“Masato-kun. ¿Por qué las cosas terminaron de esta manera?” Sentada a su lado, Miharu le hizo una pregunta a Masato.

“Porque mi hermano es un idiota. Bueno, piensa en ello como si fuera una pelea entre hombres. Cuando termine el duelo puedes preguntarle a Haruto-niichan los detalles.” La noche pasada, Rio había regresado a la habitación junto a Masato, quien de inmediato se fue a dormir. Cada vez que Miharu le preguntaba qué había pasado, el chico le respondía de esa manera. Ella sabía que Rio había ido a conversar con la familia Sendou y que probablemente habían terminado discutiendo entre ellos. Sin embargo, Rio había estado evitando hablar del tema, así que Miharu no sabía lo que había pasado exactamente.

“Es probable que Haruto-kun esté tratando de comunicarse con nosotros a su manera, ¿no crees? Hay cosas que no serás capaz de entender hasta que las afrontes directamente, así que estoy segura que un día hará lo mismo contigo, Miharu-chan. Así que por ahora veamos cómo termina. Cree en él.” Satsuki tampoco sabía los detalles acerca de la discusión entre Rio y Takahisa, pero sus labios estaban curvados en una sonrisa amable. Ella había mantenido la conversación que tuvo con Rio después del duelo en secreto, pero Miharu sospechaba que esa conversación había influenciado considerablemente las cosas.

“...Está bien.” Miharu asintió con un suspiro.

“Bueno, al menos no tenemos que preocuparnos por el resultado del encuentro. Es imposible que Haruto-niichan pierda, después de todo. ¡Si crees que puedes ganar incluso después de ver el encuentro que tuvo con Satsuki-nee-chan, entonces no eres más que un ingenuo, aniki!” Masato resopló por la nariz.

“Parece que van a comenzar.” Satsuki parecía estar de acuerdo con Masato ya que asintió y regresó su mirada al centro de la arena. El referí había comenzado a explicar las reglas del encuentro.

“La única arma permitida son esas espadas de entrenamiento. La victoria será decidida únicamente por la habilidad que tengan con la espada. El héroe, Takahisa-sama, puede usar su armamento divino para reforzar su cuerpo y Sir Amakawa puede hacer lo mismo con su espada encantada. El encuentro será decidido si uno de ustedes se detiene antes de realizar un golpe definitivo o si asestan un ataque en una zona vital que no sea la cara. Por favor, eviten que los ataques lleguen a un nivel letal. Estar desarmado no contará como derrota. ¿Están de acuerdo con las reglas?” El referí del duelo era un joven caballero llamado Kyle.

“¡Sí!” Takahisa asintió con vigor mientras que Rio bajó la cabeza y aceptó las reglas con tranquilidad.

“Entendido.”

“Por favor, distánciense y preparen sus armas,” el referí levantó su mano en el aire y una vez que los dos se distanciaron lo suficiente, se aseguró que los dos hubieran preparado sus armas.

“¡Comiencen!” Bajando la mano, el referí dio inicio al encuentro.

“¡Hah!” Takahisa gritó con furia y se acercó a Rio. Ya que el refuerzo corporal de su armamento divino era poderoso, su velocidad superó fácilmente los límites humanos. Aunque no eran muy evidentes, sus movimientos mostraban que había estado entrenando con la espada. Sin embargo, desde el punto de vista de Rio, el chico estaba lleno de aberturas.

*Podría terminar el duelo en un instante, pero...* Derrotarlo con facilidad no iba a ser suficiente para reducir la hostilidad de Takahisa. Rio tenía que hacer que el chico se rindiera después de obligarlo a usar todo lo que tenía. Decidiendo eso, Rio afrontó el feroz ataque de su oponente directamente.

“¡Raaaagh!” Takahisa lanzó innumerables ataques en dirección de Rio. Rio se movió de acuerdo a cada ataque y usó su espada para desviar las estocadas mandadas en su dirección. Los dos pasaron diez segundos de esa manera.

“Kuh...” Takahisa sintió que sus ataques no estaban teniendo ningún efecto— ni siquiera sentía que estaba atacando a Rio seriamente. El chico hizo contacto con la mirada omnisciente de Rio y retrocedió involuntariamente para distanciarse de él. Sin embargo, Rio se quedó parado sin hacer nada, esperando el siguiente ataque de Takahisa. En parte para restringirse y no acabar con el duelo repentinamente.

“¿¡Vas a quedarte parado durante todo el tiempo!?” *¡Qué arrogante!* Takahisa usó al máximo sus habilidades físicas mejoradas para hacer que Rio perdiera el equilibrio. Aun así, Rio no se movió para atacarle. Takahisa corrió en círculos alrededor de Rio antes de lanzarle un ataque sorpresa desde atrás.

“¿¡Gwah!?” Era como si su oponente tuviera ojos en la espalda. Sin ni siquiera mirarlo, Rio se volteó y osciló su espada, bloqueando la espada de Takahisa. El impulso hizo que Takahisa retrocediera. Al hacer contacto con la fría mirada de Rio, el héroe puso una expresión humillada.

*¿¡Qué pasa con esa mirada!? ¿¡Piensa que soy inferior, aunque no es más que un asesino!? Todo mientras dice que está tratando de respetar la opinión de Miharuru, ¡qué hipócrita! ¡No... No dejaré que un asesino me mire de esa manera! ¿¡Cómo podría dejar a Miharuru en las manos de un asesino!? ¡No mi... mi Miharuru...!* Era impensable que alguien le robara a Miharuru de sus manos. Pensando en eso, Takahisa fue abrumado por una increíble sensación de paranoia.

Él quería ganar. Pelear— y ganar. Contra ese tipo... ¡ese hipócrita! Tenía que hacerle ver a Miharu que él era más fuerte que Rio. Sin embargo, eso era imposible. Siempre y cuando ganara, siempre y cuando saliera victorioso de esa batalla, Miharu se quedaría con él, eso es lo que pensaba. Takahisa estaba completamente seguro de ello. No, esa creencia era lo único que lo mantenía de pie. Sin embargo—

“¡Mierda, a este paso...!”

Ganar era imposible. Takahisa tenía la ligera sospecha de que no podía ganar.

Pero tampoco quería perder. No podía perder. Eso mostraba la determinación que tenía: había venido al campo de batalla con la intención de poner su vida y su orgullo en juego.

“¡Haaaa!” Takahisa fortaleció la habilidad de su armamento divino y cargó directamente hacia Rio moviéndose a la velocidad de una flecha.

Sin embargo, la pasión de Takahisa le había hecho cometer un error. Él y Rio habían reforzado sus habilidades físicas lo suficiente para que la espada de entrenamiento doliera, pero sin ser un peligro para la vida del otro.

Sin embargo, la velocidad actual de Takahisa estaba creando suficiente energía cinética como para ignorar su refuerzo corporal. El ataque iba a provocar una herida fatal.

*¡Con esta velocidad, puedo hacerlo!* Takahisa estaba seguro de su victoria y se regocijó. Sin vacilar, el chico puso toda su fuerza en la espada que tenía en las manos y la osciló hacia Rio. Pero—

“¿¡Qué...!?” Su espada cortó el aire, dejándolo sin palabras. Rio no se encontraba en ningún lado. ¿¡Por qué!? Takahisa experimentó una sensación de duda que poco a poco se estaba convirtiendo en ira. En ese momento—

“¡Guh!” Un ligero impacto golpeó su espalda, haciéndole perder el equilibrio. Takahisa había sido empujado por Rio, pero era evidente que se había contenido con ese ataque. No era lo suficiente fuerte como para ser considerado un golpe letal. El referí se quedó en silencio.

“¿¡Qué!?” Takahisa se giró apresuradamente con su espada lista mientras gritaba. Sin embargo, Rio no se encontraba en ningún lado.

“Tu campo visivo es demasiado estrecho,” la voz tranquila de Rio resonó desde atrás de Takahisa.

“¡Wah!” Takahisa osciló su espada en pánico.

“En una batalla donde las emociones se están apoderando de ti, aumentar tu velocidad superando el límite solo te hará perder de vista tu objetivo. Es por eso que tu campo visivo se está acortando. Lo mismo vale para ti y Miharu-san...” Rio retrocedió con movimientos relajados, evadiendo el ataque de Takahisa mientras hablaba.

“¿...Estás siendo sarcástico? ¡No tienes el derecho de decir eso!” Takahisa escupió esas palabras con odio.

“Puede ser,” Rio asintió fácilmente. Para Takahisa, Rio estaba exhibiendo la diferencia entre sus habilidades a través de su actitud relajada. Eso le hizo perder la paciencia, cargando con vigor hacia su oponente como resultado.

“¡No eres digno de estar con Miharu!”

“Lo sé.”

“¡Eres un asesino hipócrita!”

“Sé eso también.”

“¡No te lo permitiré!”

“¿Necesito tu permiso?” Esa era arrogancia pura.

“¡Es por eso que voy a ganar este encuentro!” Diciendo eso, Takahisa osciló su espada, dibujando un arco en el aire hacia su oponente.

“¿¡Qué!?” De todas las cosas que había podido hacer, Rio incrustó su espada en el suelo verticalmente. Sin embargo, Takahisa ya no podía detener su propio ataque. Puede que terminara matando a Rio, ese fue el temor que surgió dentro de él.

De repente, Rio dio un paso adelante.

Pero no es como si el chico tuviera intención de morir. Aprovechando la ligera vacilación en el movimiento de Takahisa, Rio detuvo la hoja de la espada entre sus dos manos.





Era el movimiento divino que todo japonés conocía. Un movimiento acrobático que nadie trataría de realizar durante una batalla real.

“¿¡Shirahadori!?” Satsuki gritó fuertemente desde los asientos de espectadores. El grupo que había venido de la Tierra— así como Liselotte, quien era una reencarnada como Rio— mostraron una expresión horrorizada, pero incluso Charlotte y los demás, quienes no conocían el nombre de la técnica, reaccionaron de la misma manera.

“¡Urgh!” Después de detener la espada, Rio aprovechó lo sorprendido que estaba Takahisa para girar sus muñecas y sus brazos con el fin de robarle la espada y tirarla en el suelo.

Sin embargo, las reglas decían que desarmar a tu oponente no era suficiente para conseguir la victoria. A pesar de eso, cualquiera perdería la voluntad de luchar en una situación como esa. Ese había sido el objetivo de Rio.

“¿Quieres continuar?” preguntó. Si Takahisa quería recoger su espada, estaba más que invitado a hacerlo, eso es lo que Rio estaba implicando.

“¡No... te burles de mí!” Takahisa gritó y recogió su espada frenéticamente. Aunque su postura inicial se había desmoronado, el chico no le dio importancia y osciló su espada nuevamente en dirección de Rio. Rendirse no parecía estar entre sus opciones.

*Así que quiere seguir. En ese caso...* Rio agarró su espada y saltó hacia atrás, retrocediendo momentáneamente.

“¿¡Estás huyendo!?” Takahisa lo persiguió a toda velocidad. Después de levantar su espada, la osciló hacia abajo, pero eso era exactamente lo que Rio se esperaba.

Rio se quedó quieto y agudizó sus sentidos para ver a través del ataque de Takahisa. Luego, después de haber predicho la trayectoria, mantuvo su espada en una posición baja. En el momento perfecto, Rio pateó el suelo con fuerza oscilando su espada a una gran velocidad. Como resultado un fuerte sonido metálico resonó por todo el lugar. En ese momento, Rio y Takahisa acababan de oscilar sus espadas y ya que los dos se habían lanzado hacia adelante, ahora se encontraban de espaldas. Un segundo después, el sonido de algo incrustándose en el suelo alcanzó los oídos de Rio y Takahisa. Se trataba de la espada de Takahisa.

“Uh. Ah...” Takahisa abrió su boca mientras miraba sus manos vacías y la hoja de metal incrustada en el suelo. La espada de Takahisa había sido destruida en pedazos— lo mismo se podía decir del corazón de su usuario.

“Si todavía deseas continuar, podemos seguir a manos desnudas,” sugirió Rio.

“Ah... ¡maldición!” Takahisa agarró su espada rota de manera incómoda, pero dándose cuenta que era inservible, la tiró en el suelo. Rio caminó hacia él lentamente.

“No aceptaré mi derrota,” Takahisa pronunció esas palabras mientras todo su cuerpo temblaba de frustración.

“¡No me voy a rendir!” A pesar de sus palabras, Takahisa pareció haber aceptado la derrota ya que no trató de atacar a manos desnudas. Rio lo apuntó con su espada mostrando una expresión indiferente.

“¡...Duelo terminado! ¡El ganador es Sir Amakawa!” El referí anunció el resultado en voz alta.

“No lo voy a aceptar, no lo voy a aceptar... No puedes estar con Miharuru. Ella está siendo engañada. Tengo... Tengo que hacer algo...” Takahisa agachó la cabeza mientras murmuraba esas palabras casi como si estuviera recitando algún tipo de maldición.



Después del duelo, Takahisa dejó la arena solo y se dirigió a su habitación en el castillo como si estuviera escapando de Miharuru y Satsuki. Sin embargo, justo cuando estaba por abrir la puerta del alojamiento, Aki y Liliana lo alcanzaron.

“Espera, ¡Onii-chan!”

“Espere un momento, Takahisa-sama.”

Las tres guardias de Liliana también estaban presentes.

“¡Ustedes...!” Takahisa finalmente se detuvo y se volteó.

“¿Dónde cree que está yendo?” preguntó Liliana mientras suspiraba.

“...Estaba regresando a mi cuarto.” Takahisa respondió resignado.

“¿Y qué iba a hacer después de regresar?” Liliana preguntó eso como si estuviera tratando de calmar a un niño enojado.

“...Pensar en un plan para mantener a Miharuru alejada de él,” respondió Takahisa.

“Así que todavía no se ha rendido, después de todo.” Liliana suspiró una vez más, pero con más fuerza.

“Ese tipo... es peligroso,” Takahisa murmuró esas palabras amargamente.

“¿Por qué dice que es peligroso?” Liliana preguntó con calma.

“¡Porque es un asesino!” gritó Takahisa.

Liliana miró a su alrededor para ver que no hubiera ningún caballero cerca y dejó escapar un suspiro de alivio. “Por favor, no diga ese tipo de cosas en voz alta. Él es un caballero honorario del Reino de Galwark. Su repentina desaparición después del duelo también fue una acción de extrema descortesía. Incluso si usted es un héroe, irse sin decir una palabra es una falta de respeto. Ya que Sir Amakawa es el noble de otro reino, esto podría incluso crear un incidente internacional.”

“¡Pero es la verdad!”

“Ya sea cierto o no... Primero entremos. Podemos hablar después de que te hayas calmado. Ustedes tres, quédense afuera. Rechacen todas las visitas no importantes.”

Y así, las tres caballeras se quedaron en la entrada mientras que Takahisa entró en la habitación junto a Liliana y Aki. Adentro, la asistente de Liliana los estaba esperando.

“Frill, prepara algo de té para todos.”

“Entendido.” Frill siguió las órdenes de Liliana y se fue a la cocina.

“Ahora, siéntense por favor.” Liliana instó a los dos hermanos a sentarse.

“...” Takahisa puso una mano sobre la otra y agachó la cabeza con una cara pensativa.

“Primero me gustaría preguntarle una cosa— Takahisa-sama, ¿usted desea estar junto a Miharu-sama? ¿O le basta con que Miharu-sama no se quede con Sir Amakawa?” Liliana fue directamente al punto.

“...En lugar que ir con ese tipo, creo que lo mejor es que venga conmigo.”

“El duelo de antes era para decidir con quien Miharu-sama se iba a quedar, ¿no es así?”

“¡No! ¡Era para que ese tipo rechazara a Miharu! ¡No estaba tratando de obligarla a ir conmigo!” Si Rio rechazaba a Miharu, entonces Miharu iría con Aki, quien quería quedarse con él. Esa era la verdadera razón— pero Takahisa no lo dijo en voz alta.

“Si desea estar con Miharu-sama, ¿por qué no se lo pide directamente?” Liliana trató de mostrarle un segundo camino.

“¡E-Eso no va a funcionar! ¡Es por eso que sugerí tener un duelo!”

“Duelo que terminó perdiendo.”

“Ugh...” Takahisa hizo una mueca al escuchar eso.

“Pienso que lo mejor es que vaya donde Miharu-sama y se lo pida directamente. Si no funciona, entonces debe rendirse.”

“¡Te estoy diciendo que no puedo hacer eso! ¡Si pudiera...” No habría pasado por todo eso. Miharuru quería quedarse con Haruto, su decisión era firme.

“Los sentimientos de Miharuru-sama son tan evidentes que ni usted ni Aki-sama pueden hacerle cambiar de parecer. ¿Me equivoco?”

“Ugh...” Takahisa mostró una expresión sombría. Liliana tomó eso como un sí.

“Entonces, ¿qué dice si regresamos temporalmente a nuestro reino para que pueda calmarse? Podemos incluso irnos hoy, si así lo desea. Creo que lo mejor para usted en este momento es que se distancie de Miharuru-sama por un tiempo.”

“¡No puedo hacer eso!” Takahisa declinó inmediatamente.

“Sin embargo, no hay manera de resolver esto con una conversación. El encuentro... No, el duelo que pidió tampoco pudo resolver la cuestión. Ahora ya no tiene ninguna solución, ¿no es así? No estará pensando en llevarse a Miharuru-sama consigo sin su consentimiento, ¿no?” Era imposible que aprobara una acción tan egoísta como esa. Eso es lo que Liliana estaba tratando de decirle, pero—

“...Ya veo. Solo debo llevarme a Miharuru conmigo de todas formas. Es un hecho que ese tipo es un asesino. Cualquiera que sea la razón detrás de esos homicidios, no quita el hecho de que sea algo imperdonable. Además, si le digo a Miharuru lo que siento apropiadamente, estoy seguro que lo entenderá.” Takahisa comenzó a murmurar esas palabras. Al parecer, estaba considerando seriamente lo que Liliana había dicho.

“Esa opción es imposible. Si se descubre que la secuestró, en serio se volverá un incidente internacional,” Liliana lo reprendió con un tono severo.

“¡Pero no hay otra opción!”

“Sí, la hay. Debe haberla. El Takahisa-sama que conozco nunca haría algo tan cobarde como eso. He estado observándolo durante estos últimos meses, después de todo. Ya que soy una princesa, he conocido a varios tipos de persona durante mi vida. Es por eso que, aunque es cierto que no tiene experiencia en algunas cosas, sé que usted no es una mala persona. Si decide cometer ese tipo de fechoría, será condenado por el resto de su vida.” La expresión amable que Liliana solía mostrar había desaparecido por completo. Todo lo que quedaba era un miembro de la realeza que trataba de guiar a los demás por el camino correcto.

“Lily...” *Hemos pasado solo un par de meses juntos, ¿qué sabes sobre mí?* Takahisa estuvo cerca de decir eso, pero ya que Liliana lo había estado ayudando durante todo este tiempo, se contuvo.

“Por lo que puedo ver, Sir Amakawa es un individuo excepcional. Es por eso que Miharuru-sama, Satsuki-sama e incluso Masato-sama confían tanto en él, ¿no? Y el

hecho que Sir Amakawa haya traído a Aki-sama y los demás por tu bien y el de Satsuki-sama también es una prueba más que evidente, ¿no cree?”

Cuando Liliana elogió a Rio, Takahisa volvió a mostrar una expresión amarga. Aki también. “...Tú no lo conoces, Lily. No lo conoces.”

“¿No confía en él? ¿En el hombre que su querida Miharu-sama tanto elogia?”

“¿Si confiara en él, no estaría sufriendo tanto en este momento!” Takahisa gritó como si estuviera buscando algún tipo de salvación.

“...Después de todo, creo que lo mejor para usted es que se distancie de Miharu-sama por un tiempo. ¿Qué dice si regresamos al castillo? Puede que nuestro reino sea cerrado, pero siempre que usted lo desee, Miharu-sama será bienvenida en cualquier momento, incluso si no está afiliada con nosotros,” Liliana sugirió un compromiso.

“¡Eso— Eso no es suficiente! ¡Si no puedo traer a Miharu conmigo, entonces tampoco regresaré al castillo! ¡De hecho, dejaré de ser un héroe y viviré con Aki y Miharu en otro lugar!”

“Qué...” El comentario egoísta de Takahisa dejó a Liliana sin palabras. Aki, quien había estado escuchando la conversación en silencio, también mostró una expresión sorprendida.

“¿No dijo que se iba a volver el héroe de nuestro reino? Usted me prometió que regresaría al reino de todas formas, incluso si se reunía con Miharu-sama y los demás, ¿no? ¿No me dijo que íbamos a trabajar juntos para que nuestro reino se volviera un mejor lugar? ¿¡Me está diciendo que todo lo que me dijo fue una mentira!?” Liliana mostró una expresión increíblemente triste. Qué el héroe se retirara era la mayor pérdida que el reino podría imaginarse. Sin embargo, Liliana se sentía adolorida porque hasta ahora había pensado que ella y Takahisa compartían una relación de confianza.

“¡No fue una mentira! ¡No quiero que se convierta en una mentira, así que no me conviertas en un mentiroso! ¡No quiero hacer algo como eso! ¡Es por eso que— es por eso que necesito tu cooperación!” Takahisa usó su as bajo la manga— su posición como héroe— para hacerle una petición a la Primera Princesa del reino. Prácticamente se había convertido en una amenaza.

“¿...Por qué insiste tanto con el hecho que Miharu-sama no puede quedarse con Sir Amakawa?” Después de un momento, Liliana hizo esa pregunta con un tono vacilante.

“Porque es imposible que Miharu, alguien que nació y creció en Japón, pueda ser feliz con alguien que mata a personas sin parpadear. Y, de todos modos, una vez que le cuente mis sentimientos a Miharu, estoy seguro que entenderá.” Takahisa dio una

respuesta terriblemente sesgada. A los oídos de Liliana, eso era una declaración de pura ignorancia.

La princesa estaba curiosa de saber lo que Takahisa quería decir con el hecho que Haruto era alguien que podía matar a una persona sin parpadear ya que varios caballeros habían matado al menos una o dos personas por necesidad durante sus vidas. Si Takahisa hubiera llamado ‘asesino’ a cada caballero que hubiera encontrado, probablemente no habría terminado bien.

“¿Piensa realmente que la declaración que acaba de hacer tiene, aunque solo una pizca de realismo? Incluso si fuera a cooperar con usted, esconder el hecho que Miharu-sama fue llevada a la fuerza es imposible. Además, que abandone su posición como héroe y se vaya a vivir a otra parte junto a Miharu-sama y Aki-sama también es imposible sin mi cooperación.”

“Puedo hacerlo. Sin importar lo que tenga que hacer, estoy seguro que al final las cosas saldrán como yo quiero. Deben salir como yo quiero,” Takahisa respondió con los ojos rojos. El chico se encontraba en un estado peligrosamente inestable, toda culpa de su inmenso egoísmo y de la creencia que sus pensamientos eran absolutos. Era imposible saber si había algún modo para persuadirlo, y al mismo tiempo, también corría el riesgo de que perdiera la cordura, lo que obviamente sería un problema. Si llegara a enloquecer y a usar el poder de su armamento divino, el daño que causaría sería tremendo.

“La realidad es más dura de lo que piensa. Si elige esa opción, el arrepentimiento que sentirá será inevitable y también entenderá lo sorprendente que era Sir Amakawa por haberse hecho cargo de Miharu-sama y los demás hasta ahora.”

“...No lo sabré hasta que lo intente.”

¿De donde estaba viniendo toda esa confianza?

“Hay cosas que puedes saber incluso sin intentarlo.” Liliana suspiró por la enésima vez, rechazándolo de inmediato.

“Pero, Lily, tú estás al corriente de ello. Del poder heroico dentro de mí. Con ese poder puedo proteger a mis seres queridos.”

“Acaba de perder contra Sir Amakawa hace unos momentos. La habilidad especial en su armamento divino es poderosa, no puedo negarlo, pero si alguien tan experimentado como él lo afrontara, incluso usted perdería. No importa que sea un héroe. Entienda eso, por favor. Hay males en este mundo que no pueden ser erradicados con simple fuerza bruta. Y un plan como ese se vendría abajo tan pronto como Miharu-sama o Satsuki-sama lo descubrieran.” Liliana levantó la voz para que sus palabras pudieran ser escuchadas incluso en la cocina.



“Incluso así, mi respuesta es la misma: seré yo quien las proteja. No vamos a llegar a ningún compromiso de esta manera, Lily.” Takahisa miró a Liliana con determinación.

“...Aki-sama, ¿no tiene nada que decirle a Takahisa-sama?” Liliana buscó ayuda dirigiéndole la palabra a Aki, quien había estado observando la situación atentamente. Aki mostró una expresión vacilante.

“Yo...Yo estaré contigo, Onii-chan... ¿Eso no es suficiente?” Levantando la mirada, Aki hizo esa pregunta.

“...” Takahisa frunció el ceño y mostró una expresión adolorida, pero no tenía de otra más que negar con la cabeza. No, no era suficiente... Sus puños se cerraron con fuerza.

“Ya veo...” Por un momento, Aki bajó la mirada como si estuviera por llorar, pero después de unos segundos, forzó una sonrisa con todo lo que tenía.

“Entonces, secuestremos a Miharuno-chan. Estoy segura de que Masato se va a oponer, así que tenemos que dejarlo atrás...”

“Qué...” Liliana se quedó sin palabras. ¿Qué pasaba con esos hermanos? ¿Cómo podían ser tan egoístas? Tal vez, esa era la verdadera naturaleza de los seres humanos...



“Mi familia fue destruida por la desaparición de ese tipo. Quien se volvió mi nueva familia después de eso fuiste tú, Onii-chan. Ahora, la nueva familia que obtuve está por ser destruida una vez más... como si no fuera poco, por la misma persona. Es por eso que... no nos queda de otra. Si eres serio al respecto, entonces yo también lo seré,” Aki mostró una sonrisa rota.

“¿...A dónde piensas ir, Frill?” Takahisa se volteó y llamó a Frill, quien había dejado la cocina y estaba tratando de irse en silencio. La asistente se detuvo de golpe.

“Ah, umm... Acabamos las hojas de té...”

“No importa— olvídate del té. Regresa.”

“E-Está bien...” Frill regresó a la habitación.

“Lily, ¿estabas tratando de contarle mi plan a Miharuru y a Satsuki-san?” Takahisa parecía pensar que Liliana le había dado esa orden a Frill. El chico tenía intención de poner en acto su plan en ese preciso instante.

“¿...No tiene intención de rendirse, Takahisa-sama? ¿No tiene intención de regresar al castillo conmigo? Lo único que le espera al final del camino que está tratando de seguir es la destrucción. Es imposible que logre engañarlos,” Liliana dejó escapar un suspiro resignado.

“¡Tengo que engañarlos! Tengo que protegerlos a todos. ¡Es para que todos sean felices!” Takahisa habló con determinación.

“Es no es más que su...” Liliana estaba por decir algo, pero se detuvo con una cara amarga. Si lo hubiera dicho, era muy probable que su relación con Takahisa se habría roto para siempre.

No, Takahisa ya la había rota. Ver cómo alguien más le robaba la felicidad que quería le había nublado los ojos. Las cosas no habían ido como él quería— la situación era tan grave, que el chico se había vuelto loco temporalmente, o quizás permanentemente.

Oh, que persona lamentable. Liliana simpatizó con él mientras fruncía el ceño. Después de que pasaran varios segundos, sus labios se abrieron una vez más.

“...Entiendo. Si está dispuesto a tomar toda la culpa cuando lo descubran, entonces le doy el permiso para usar nuestra nave encantada para secuestrar a Miharuru-sama. Sin embargo, sin importar que final le espera, usted será quien tomará toda la responsabilidad. Esto es algo que debe aceptar sí o sí. También le haré aceptar otras condiciones con antelación. Si rompe esas condiciones en el futuro, le castigaré sin piedad. Puede que no sea capaz de ayudarlo cuando se arrepienta. ¿Todavía está dispuesto a seguir ese camino, Takahisa-sama?” Liliana habló con un tono frío, casi

como si estuviera verificando la determinación de Takahisa. Por un momento, el chico fue abrumado por la presión de la princesa.

“...Sí. Ese es el camino que elegí,” respondió Takahisa.

“He recibido su palabra. Asegúrese de mantenerla.” El tono de Liliana era agudo como antes.

“Lily, estoy seguro que ya lo sabes, pero no puedes decirle nada a Miharuru y los demás...”

“Ya no trataré de hacer eso. Ahora que hemos llegado a esto, yo también debo prepararme para lo peor. Le guiaré hasta el final.” Liliana rechazó las palabras desconfiadas de Takahisa de inmediato.

“...Está bien.” Ligeramente atemorizado, Takahisa asintió con la cabeza.

“Para empezar, este es un plan insensato, así que deme algunas horas para organizar todo. Incluso con eso, no hay garantías de que funcionará, pero de todos modos le diré el esquema que tengo preparado. Aki-sama tendrá un rol muy importante, así que prepárense,” explicó Liliana. Ya no podían volver atrás.



Tres horas después de que Takahisa hubiera elaborado ese descuidado plan de secuestro con Liliana...

Aki fue a la habitación de Satsuki para decirles a todos que Takahisa iba a regresar a Saint Stellar de inmediato.

“¿Eh? ¿Takahisa-kun va a regresar de inmediato!?” Satsuki gritó por la sorpresa. En la habitación se encontraban Rio, Miharuru, Satsuki, Masato y Aki.

“Umm, Onii-chan estaba bastante sorprendido de haber perdido el duelo contra Haruto-san...” Aki miró a Rio momentáneamente y explicó la situación. Cuando hicieron contacto visual, la chica mostró una cara culpable.

“Hah... Eso es patético, aniki...” Masato habló con un tono cansado, pero ya que también sentía simpatía por su hermano, un suspiro preocupado se escapó de su boca.

“He decidido que iré con él,” declaró Aki. Todos se quedaron en silencio con expresiones incómodas en sus rostros.

“Ninguno de ustedes vendrá con nosotros, ¿no?” Aki miró a Miharuru y Masato.

“...No. Lo siento,” Miharuru negó con la cabeza tristemente. Había tomado esa decisión hace mucho tiempo, y, sin embargo, a la hora de despedirse, su pecho comenzó a dolerle intensamente.

“Fue...Fue una decisión difícil, pero yo también he decidido quedarme.” Masato no creía que cambiar de idea sería de beneficio alguno para Takahisa, pero no lo dijo en voz alta.

“...Ya veo.” La voz de Aki sonaba molesta y aliviada al mismo tiempo.

Después de tomar un profundo suspiro y levantar la cabeza, Aki abrió la boca para hablar con todos. “Está bien. Onii-chan quiere disculparse con todos antes de irse. ¿Vendrían conmigo?”



Rio y los demás dejaron la habitación y se dejaron guiar por Aki. Después de un rato, los chicos llegaron a una zona del jardín que rodeaba el castillo. Takahisa los estaba esperando.

“¡Aniki!” Masato fue el primero que lo llamó, acercándose a él corriendo.

“Hey, chicos. Y Haruto-san...” Takahisa los saludó a todos con una sonrisa sombría.

“Escuchamos las noticias. ¿Vas a volver a tu reino?” Satsuki lucía algo molesta.

“Sí. He causado una conmoción... Lily me dijo que lo mejor para mí en este momento era distanciarme de ustedes hasta que me tranquilizara. Lo siento.”

Takahisa bajó la cabeza mientras se mordía el labio con fuerza. Como si no fuera poco, el chico pronunció el nombre de cada uno de los presentes y bajó la cabeza una y otra vez mientras se disculpaba.

*Pero... ¿Por qué esta solo?* Rio comenzó a sospechar. ¿Takahisa había estado esperando que Aki viniera con ellos desde el principio? Además, Aki no había mostrado ningún rastro de vacilación mientras venían aquí, lo que era algo curioso.

“Haruto-san, lo siento. Te he dicho un montón de cosas groseras.” Takahisa también bajó la cabeza en dirección de Rio. ¿El héroe se había calmado en tan poco tiempo? Mientras pensaba eso, Rio fue capaz de ver un ligero rastro de pura maldad en los ojos de Takahisa. Era una sensación misteriosa.

A pesar de sentir que algo iba mal, Rio bajó la cabeza en respuesta. “No, yo también me pasé. ¿Podría preguntarte por qué ya estás aquí?”

“...Los carruajes que nos llevaran al puerto se encuentran en el centro del jardín, pero en este momento Lily está conversando con el rey. Pensé en tomar un pequeño paseo mientras esperaba,” Takahisa respondió con una expresión rígida. Sin embargo, esa respuesta era más que suficiente para explicar por qué estaba ahí.

“Aquí están, Satsuki-sama, Haruto-sama.” Pronunciando el nombre de Rio y Satsuki, Charlotte hizo su aparición. En ese momento, Aki y Takahisa pusieron expresiones claramente rígidas. Al ver eso, Charlotte sonrió con deleite.

“¿Pasa algo?” Si lo estaba llamando por su nombre significaba que quería algo. Sin embargo, el hecho de que se hubiera tomado las molestias de salir al jardín para buscarlo era extraño. Bueno, si alguien más la hubiera avisado de la posición de Rio y Satsuki no sería tan extraño...

“Tengo algo importante que discutir con ustedes dos. ¿Podrían venir conmigo?” Charlotte se llevó su dedo índice a la boca y parpadeó un par de veces mientras miraba la cara de Rio y Satsuki.

“Umm, Takahisa-kun y Aki-chan están por irse a Saint Stellar, así que, si no es urgente, preferiríamos hablar con ellos un poco más...” dijo Satsuki. Dada su posición, era difícil que Rio pudiera objetar, pero Satsuki, una héroe, podía rechazar la invitación de una princesa sin problemas.

“Oh, nosotros estábamos por irnos, así que no hay problema. Más bien, prefiero no extender las despedidas, sino me vendrán ganas de quedarme...” Takahisa intervino con una expresión incómoda.

“...Ya veo. Esta vez, nuestra despedida será agri dulce. Espero que la próxima vez que nos veamos sea en un mejor lugar. Todos pudimos reunirnos gracias a Haruto-kun. Tenemos que tomarnos un momento para apreciar las cosas positivas que llegaron gracias a eso. Espero que podamos volver a vernos lo más pronto posible.” Satsuki no parecía dudar del hecho que se iban a volver a ver, pero su expresión se oscureció ligeramente.

“...Sí.” Takahisa y Aki agacharon la cabeza y asintieron. Sus expresiones eran difíciles de leer, pero parecían estar oscurecidas por una sombra.

“Nos vemos, Takahisa-kun, Aki-chan,” abrazando a los dos, Satsuki se despidió.

“Nos veremos pronto,” Rio también se despidió.

Takahisa respondió con un ‘sí’ evasivo, pero Aki desvió la mirada en silencio. Ver la reacción de Aki hizo que Miharú sintiera ganas de decir algo, pero—

“Bueno, ¿nos vamos?” Charlotte insistió.

*Aisia. Sé que estamos en el castillo, pero la falta de guardias me preocupa. ¿Podrías quedarte junto a Miharú y los demás e informarme de la situación? Si algo llegara a pasar, puedes materializarte,* Rio habló telepáticamente con Aisia.



*Está bien*, Aisia respondió inmediatamente y salió del cuerpo de Rio. En ese momento, Charlotte se puso a la izquierda de Rio, mientras Satsuki, quien no parecía querer irse, se puso a su derecha.

Como resultado, sin contar a Aisia en su forma espiritual, los únicos que quedaron fueron Takahisa, Aki, Masato y Miharuru. En ese momento, Aki dejó escapar una voz sorprendida.

“¡Ah!”

“¿Qué pasa?” Masato se estremeció ligeramente e hizo esa pregunta.

“Me olvidé algo en mi habitación. Necesito ir a recuperarlo antes de que me vaya. Acompáñame.” Aki agarró el brazo derecho de Masato.

“Ah, ¡oye! ¡Aki-nee-chan! ¿¿Qué estás haciendo!?” Mientras lo arrastraban hacia el castillo, Masato se quejó.

“Deja de ser un insensible por una buena vez. También te has dado cuenta, ¿no? Cinco minutos serán suficientes.” Aki miró hacia atrás, donde Takahisa y Miharuru se encontraban.

“Ugh. Entiendo.” Masato también miró a los dos chicos y se rascó la cabeza mientras suspiraba. Entretanto, había un ambiente incómodo alrededor de Miharuru y Takahisa, quienes ahora se encontraban solos.

“¿Te gustaría pasear un poco?” preguntó Takahisa.

“Está bien...” Miharuru asintió de manera incómoda y siguió a Takahisa, dejando un poco de espacio entre los dos. Pasaron tres minutos sin que nadie abriera la boca; incluso cuando estaban en Japón no hablaban mucho, pero el silencio en ese momento se debía a las discrepancias que se habían formado en su relación desde que los dos se habían vuelto a reunir.

“Hey, Takahisa-kun. ¿Hasta dónde vamos?” preguntó Miharuru. Ahora se encontraban afuera del terreno del castillo. No había nadie cerca, solo la muralla que rodeaba el castillo.

“Ah, umm. No lo he decidido. Lo siento...” Takahisa se detuvo y habló con un tono incómodo.

“Umm, ¿regresamos? Estamos bastante lejos del castillo...” sugirió Miharuru.

“No... Dime, Miharuru. ¿Por qué quieres estar con él?” Takahisa hizo una pregunta repentina.

“¿Por qué... por qué? Umm, porque quiero, supongo.” Miharuru pensó en una respuesta, pero al final sus palabras fueron vagas.

“Esa no es una razón.” *Así que lo prefiere a él, después de todo.* Takahisa sintió varias emociones negativas y dolorosas arremolinándose en su pecho, pero fingió estar tranquilo de todas formas. Su voz comenzó a temblar.

“Pero así están las cosas. No puedo explicarlo muy bien.” No, en realidad había una manera adecuada para explicarlo, pero no era algo que pudiera admitir tan fácilmente delante de otros. Sin embargo...

Puede que lo mejor fuera contarle todo a Takahisa. Miharuru vaciló por un momento, pero se llenó de valor para decirlo.

Sin embargo, Takahisa fue quien lo mencionó. “Umm... ¿te gusta? ¿es por eso que quieres estar con él?”

“Err... Sí. Me gusta. Es por eso que quiero estar con él.” Normalmente Miharuru estaría demasiado avergonzada para admitirlo, pero por alguna razón, sus palabras de ahora no contenían ningún rastro de timidez.

“¿Te gusta Amakawa Haruto? ¿O te gusta su yo actual?” La expresión de Takahisa se puso rígida. Cuando estaban en Japón él se sentía demasiado avergonzado para hablar de amor con Miharuru, pero ahora estaba siendo bastante entrometido.

Miharuru mostró una expresión sorprendida, pero no tardó en sonreír y responder.

“Me gustan los dos. El Haru-kun de antes y el Haruto-san de ahora. Me enamoré de la misma persona dos veces.” Ya que Haru-kun existía, Miharuru podía amar a Haruto-san aún más. Ya que Haruto-san existía, Miharuru podía amar a Haru-kun aún más. Ese era su razonamiento.

Sin embargo, esa respuesta cavó un hoyo en el corazón de Takahisa. Era inaceptable. Era imposible que aceptara algo como eso. El chico apretó los dientes.

“Pero... pero...” sus hombros estaban temblando como los de un criminal arrinconado.



Mientras tanto, Charlotte se dirigió al jardín de techo junto a Rio y Satsuki.

“¿Ven? ¿No creen que el exterior del castillo tiene una vista encantadora? Incluso pueden ver la nave encantada en el puerto desde aquí.” Charlotte caminó por el borde del jardín de techo y después se volteó en dirección de Rio y Satsuki con una sonrisa.

“Es verdad que es encantadora, pero... ¿De qué querías conversar con nosotros, Char-chan?” Aunque estaba impresionada por la vista, Satsuki hizo esa pregunta. En su caso, ella veía el mismo paisaje todos los días desde su cuarto en el último piso de la torre donde vivía. Es por eso que no estaba tan sorprendida.

“Hehe. Bueno, no tienen que apresurarse. Por ahora tomemos asiento. Vengan por aquí.” Charlotte evadió la pregunta de manera casual y los invitó a tomar asiento en la zona que había sido preparada de antemano. Al parecer, el paisaje también podía ser apreciado desde ahí.

*Haruto.*

En ese momento, la voz de Aisia resonó en la cabeza de Rio.

*¿...Qué pasa?* Rio respondió inmediatamente mientras caminaba detrás de Charlotte.

*Takahisa está llevando a Miharuru afuera del castillo.*

*¿Está tratando de hacerle algo?*

*No lo sé. En este momento están hablando. ¿Quieres escuchar?*

*¿Eh? ¿Puedo hacer eso...?*

*Tú y yo estamos conectados, así que puedo compartirte las cosas que veo y que escucho.*

Tan pronto como Aisia dijo eso, un par de voces desconocidas comenzaron a resonar en la cabeza de Rio. Una de ellas era la voz de Takahisa.

*“Umm... ¿te gusta? ¿es por eso que quieres estar con él?”* Escuchar eso hizo que Rio se sorprendiera.

*Hey, Aisia. Creo que deberíamos respetar su privacidad.* Rio no creía que fuera correcto escuchar esa conversación, pero antes que pudiera decirle algo más a Aisia, la voz de otra persona resonó en su cabeza.

*“Err... Sí. Me gusta. Es por eso que quiero estar con él.”*

Era la voz de Miharuru. Rio contuvo el aliento y jadeó. El chico fue llenado por un inexplicable sentimiento de culpa por escuchar la conversación de alguien más— y sentía lo mismo por Aisia.

*“¿Te gusta Amakawa Haruto? ¿O te gusta su yo actual?”*

*“Me gustan los dos. El Haru-kun de antes y el Haruto-san de ahora. Me enamoré de la misma persona dos veces.”*

Mientras los pensamientos de Rio estaban ocupados, Miharuru y Takahisa continuaron con su conversación. Era obvio que estaban hablando de él.

*Aisia, no creo que deba escuchar esta conversación. Pienso que tú también deberías alejarte de ellos y quedarte a una distancia que te permita vigilarlos.* Rio le pidió a Aisia que suspendiera la transmisión, pero—

“*Pero— ¡Pero él es un asesino!*” Takahisa comenzó a hablar de Rio con rabia. La situación estaba tomando un giro sospechoso.



“Pero— ¡Pero él es un asesino!” Takahisa liberó las emociones que había estado tratando de suprimir hablando mal de Rio delante de Miharuru.

“...” Miharuru lucía extremadamente triste.

“Hey, Miharuru— ¡abre los ojos! ¡Te está engañando!” Takahisa objetó con frustración.

“Así que estabas fingiendo cuando te disculpaste con Haruto-san.”

“Eso— tenía que hacerlo. Tuve que hacer lo que era necesario.”

“¿Qué es necesario?” Miharuru miró a Takahisa intensamente. Temiendo que vieran a través de él, el chico se puso nervioso.

“¡E-Eso no importa en este momento! ¡Date cuenta de una vez y ven conmigo!” Perdiendo la paciencia, Takahisa gritó con una voz temblorosa.

“No voy a ir contigo. Eres tú quien tiene que abrir los ojos, Takahisa-kun,” Miharuru respondió con firmeza.

“¡Te está engañando, Miharuru! ¡Él es un asesino!”

“No me está engañando.”

“¡Sí que te está engañando! Aunque se comporta como una buena persona, ese tipo está dispuesto a matar a quien sea si es necesario. Dijo incluso que quiere matar a alguien. ¿No es hipócrita de su parte!? ¡Sin importar por donde lo mires, estás siendo engañada por un asesino!”

“¿Y entonces? Él me salvó. También a Aki-chan y Masato-kun— todos fuimos salvados por él. Cuando fuimos secuestrados por los vendedores de esclavos, hubo una pelea fuera de nuestra vista. Puede que alguien haya muerto en esa pelea. Puede que Haruto-san haya sido la persona que los mató. Incluso sabiendo eso, ¿seguirás insultando a Haruto-san?”

“Lo estoy diciendo por tu bienestar Miharuru. ¡Nosotros vivimos en un mundo completamente diferente al suyo! Él es una persona de este mundo y nosotros somos personas que vivían en Japón. Puede que algún día regresemos a nuestro hogar. Ese tipo no sería más que un sucio criminal en Japón.”

“¿...Cómo puedes decir algo tan horrible?” El shock de Miharuru la hizo alejarse de Takahisa inconscientemente.

“¡Es porque te amo, Miharuru! ¡Estoy enamorado de ti! ¡Siempre lo estuve! ¡Desde el momento en que te vi hasta ahora— he estado enamorado de ti durante todo este tiempo!” Takahisa se confesó en el peor momento posible.

“...Lo siento. Es imposible.” El miedo que Miharuru sentía le hizo rechazarlo en voz baja.

“Qu... ¿Estás diciendo que lo prefieres a él!? ¿Aunque él no te quiere!”

“¡É-Él no tiene que elegirme! ¡Sé que hay chicas mucho más atractivas que yo alrededor de Haruto-san! ¡Estoy consciente de ello! ¡Pero yo... yo...!” La declaración insensible de Takahisa hizo que Miharuru levantara la voz con un tono enojado.

“¡Tú eres mi número uno! ¡Si Lily es la número dos, entonces tú eres la número uno por mucho! ¡Siempre te tengo en la cabeza y siempre pienso en tu bienestar...!”

“¡Dices que estás haciendo esto por mi bien, pero al final es todo por ti! ¿No estás siendo tú el hipócrita?” Miharuru señaló el comportamiento contradictorio de Takahisa.

“¡Es diferente! ¡No me metas en el mismo barco de ese tipo! ¡Yo no soy un asesino! ¡Nunca mataría a una persona!”

“...Tuve suficiente,” Miharuru murmuró esas palabras con un tono desilusionado. Sus emociones habían superado el shock y se habían convertido en pura decepción. La chica se dio media vuelta para irse.

“¿No vas a cambiar de idea? ¿Incluso después de todo lo que te dije?” Takahisa le habló desde atrás tratando de contener su ira.

“Ya no quiero hablar contigo. No hasta que *tú* cambies de idea y te disculpes con Haruto-san honestamente. En serio, tampoco quiero que Aki-chan se vaya contigo, pero ella te quiere demasiado. Asegúrate de no hacerla llorar. Dicho eso... Adiós.” Miharuru se detuvo momentáneamente, pero no se volteó. Todo el cuerpo de Takahisa comenzó a temblar.

“¿Eh...?” Miharuru sintió un fuerte impacto en su espalda y luego sintió la sensación de estar flotando. Para ser más precisos, era como si alguien la estuviera cargando.

“¿T-Takahisa-kun!? ¿Q-Qué estás haciendo!? ¡Detente!” Con Miharuru en sus brazos, Takahisa dirigió su mirada hacia la muralla del castillo.

Hace uno segundos el chico se encontraba a unos metros de Miharuru. Aisia estaba esperando en su forma espiritual, pero considerando el tiempo que le tomaba materializarse, era imposible que ella hubiera podido detener el movimiento repentino de Takahisa que además estaba potenciado por su armamento divino.

“Pensé— pensé que lo entenderías si te declaraba mis sentimientos. Pero si todavía no lo entiendes, ¡entonces no me queda de otra que seguir con el plan!” Takahisa dijo eso mientras corría a toda velocidad hacia las murallas del castillo. Sus ojos contenían una luz vacía.

La muralla del castillo era alta alrededor de diez metros. Normalmente estaban construidas para que parecieran grandes desde afuera y pequeñas desde adentro, así que no era difícil superarlas desde el interior.

Sin embargo, para Miharuru, quien estaba siendo cargada forzosamente y tenía todos sus movimientos restringidos, la muralla no le incitaba más que terror. Justo antes que Takahisa saltara, Miharuru curvó su cuerpo y cerró los ojos con fuerza.

*¡No puedo dejar que se salga con la suya!* Miharuru sabía que debía informarle a alguien de su situación, así que trató de hacer algo frenéticamente. Tal vez podría hacer que algo ocurriera usando las artes espirituales que había aprendido de la gente del espíritu.

*¡Bang!*

“¿¡Q-Qué!?” El sonido de algo explotando hizo que Takahisa se sorprendiera y se detuviera en la cima de la muralla del castillo. Ya que sus artes espirituales todavía no estaban desarrolladas lo suficiente, Miharuru solo había creado el sonido de una explosión de aire.

Takahisa nunca pensó que fuera capaz de hacer eso, así que miró a su alrededor con un tono confundido.

“Hey. ¿¡Quién anda ahí!? ¡Hay alguien sobre las murallas! ¡Está cargando a una chica!” Los soldados que estaban haciendo la guardia escucharon la explosión y vieron a Takahisa sobre la muralla. Miharuru aprovechó esa oportunidad para crear una bola de luz y lanzarla hacia arriba. Iba a durar por un minuto, pero serviría como señal.

“Gah, ¿¡qué!? ¡Maldición!” Cuando vio a Miharuru haciendo la bola de luz, Takahisa palideció. Pero no podía quedarse parado y ser capturado, así que saltó de la muralla del castillo y se puso a correr a toda velocidad hacia el puerto donde se encontraba la nave encantada de Saint Stellar.

Esa parte de la muralla era la más cercana al lago y Liliana le había dicho el camino más corto para llegar, por lo que le iba a tomar menos de un minuto llegar allí.

“¡Te voy a traer conmigo! ¡Te voy a traer conmigo sin importar qué!” Los preparativos para el embarque ya estaban listos, así que siempre y cuando alcanzaran la nave, el plan iba a ser un éxito. Takahisa corrió a máxima velocidad mientras pensaba en eso.





Mientras tanto, unos minutos antes de eso...

Rio y los demás se encontraban en el jardín de techo. Aunque Rio estaba sentado junto a Satsuki y Charlotte, sus oídos estaban concentrados en la conversación entre Miharuru y Takahisa. No, para ser más exactos, toda su mente estaba concentrada en ello.

Él no quería espiar la conversación, pero la situación estaba tomando un giro tan inesperado que no pudo evitar escuchar lo que Aisia le estaba transmitiendo.

*Aisia, ¿cuál es la situación?* Después de que Miharuru rechazara a Takahisa, Rio le hizo esa pregunta a Aisia.

*Es como escuchas. Los dos están peleando.*

*¿Está todo bien?*

*Sigue sin hacer ningún movimiento amenazante. Todavía no puedo materializarme, así que continuaré observando como he hecho hasta ahora,* Aisia respondió con un tono tranquilo.

*“¿¡T-Takahisa-kun!? ¿¡Q-Qué estás haciendo!? ¡Detente!”* Al escuchar el grito de Miharuru en su cabeza, Rio se estremeció.

*Aisia, ¿¡qué pasó!?* Rio preguntó de inmediato y con la misma rapidez Aisia respondió.

*Takahisa ha agarrado a Miharuru de repente y ahora la está cargando. Se está dirigiendo a la muralla del castillo. En la misma dirección del puerto.*

Justo después de eso— *¡Bang!* Un fuerte sonido resonó por el jardín.

“Qué... fue eso...” Satsuki se levantó instintivamente, mirando a la fuente del sonido.

“Espera, ¿¡Miharuru-chan!? ¿¡Y Takahisa-kun!? ¿¡Q-Qué está pasando!?” Satsuki reforzó su visión, y aunque estaban a cientos de metros de distancia, logró ver a Takahisa cargando a Miharuru sobre la cima de la muralla. Rio también se levantó y vio lo mismo.

“¿...Pasó algo?” Charlotte se puso de pie y preguntó.

“¡Takahisa-kun se encuentra en la cima de la muralla del castillo con Miharuru-chan en sus brazos! ¡Ahora acaba de saltar hacia abajo! ¡Antes dijo que iba a regresar a Saint Stellar!” El tono de Satsuki era ronco debido a su confusión.

“Bueno, el puerto de naves encantadas se encuentra justo en esa dirección, pero...” Charlotte respondió, explicando la geografía del lugar.

“¿¡Está tratando de secuestrar a Miharu-chan!? ¿¡En qué está pensando!?”

“Puede que ese no sea el caso... pero ¿qué es esa bola de luz? ¿Es algún tipo de señal mágica? Se está acercando al puerto cada vez más,” Charlotte analizó la situación.

*Atacarlo mientras están corriendo es peligroso. Espera a que Takahisa se suba a la nave, y después de que baje la guardia, recupera a Miharu.*

*Espera, ¿ya llegaron al puerto?* En el tiempo que Rio se puso a hablar con Aisia para confirmar la situación, Takahisa llegó al puerto.

“Miharu-san está mandando una señal. Antes le di un artefacto que podía hacer algo parecido. Es muy probable que ya hayan llegado al puerto,” explicó Rio.

“Takahisa-sama parece haber reforzado su cuerpo con su armamento divino, así que, si ya llegó al puerto, temo que la nave pueda partir en cualquier momento. Estoy segura de que las personas que trabajan en el puerto no están al corriente de la situación, así que no podremos detenerlos si la nave despegue ahora,” explicó Charlotte.

“¿¡Q-Qué hacemos!? ¡Este no es el momento para estar conversando tranquilamente!” Satsuki gritó con un tono sorprendido.

“...Yo iré.” Rio pensó en lo que debía hacer por un momento y se ofreció voluntario. Tan pronto como hizo eso, el chico retrocedió y se alejó del borde del jardín de techo, sacando la espada en su cintura durante el proceso.

“¿Qué tiene intención de hacer— ¿¡Qué!?” Charlotte había estado mirando a Rio con sospecha cuando de repente Rio se puso a correr como un rayo. Su habitual comportamiento coqueto e inadecuado para su edad desapareció y fue sustituido por un silencio total. Cuando Rio pasó a su lado a toda velocidad, Charlotte dejó escapar un lindo chillido.

“¿¡E-Está tratando de matarse!? ¡Incluso si refuerza su cuerpo con su espada encantada, usted...!” La princesa recuperó la compostura y le gritó a Rio con un tono desesperado, pero el chico ya había saltado del jardín de techo, por lo que se encontraba fuera de su rango auditivo.

Sin embargo, después de que saltara y cayera por un momento, Rio puso una tremenda cantidad de esencia mágica en su espada y usó artes espirituales de viento con el fin de crear una grande ráfaga de viento para lanzarse hacia adelante.

Satsuki lo miró con una mirada aturdida antes estallar de risa al ver que Rio había superado la muralla del castillo. Aunque sabía que no lo iba a escuchar, Satsuki lo animó de todos modos. “Ahaha... ¡Ve, Haruto-kun! ¡Lo dejo en tus manos!”

“Sus acciones no tienen sentido...” A su lado, Charlotte vio cómo Rio volaba por el cielo usando su espada con una expresión aturdida. Sus mejillas comenzaron a calentarse.

“...Qué hermoso.” Olvidándose de su posición como princesa, la chica se dejó cautivar por la figura del Caballero Oscuro, cuya misma existencia parecía mover las tornas en cualquier lugar.



Mientras tanto...

Una de las naves del Reino de Saint Stellar acababa de hacer un despegue de emergencia bajo las órdenes de Takahisa, por lo que ahora estaba ganando altitud sobre el agua. A bordo, Miharuru estaba encarando a Takahisa en la cubierta de la nave.

Después de que Miharuru fuera secuestrada, Aisia había suspendido la transmisión con Rio para comunicarse con Miharuru telepáticamente. Aisia podría materializarse y salvar a Miharuru en seguida, pero después las cosas se volverían bastante difíciles de explicar. Por tal motivo, Aisia decidió que, siempre y cuando la vida y el cuerpo de Miharuru no corrieran peligro, iba a quedarse observando sin intervenir. Sin embargo—

*Si los gritos de Miharuru alcanzaron tu corazón, entonces ve y sálvala.*

El mensaje que Aisia le había mandado a Rio había influenciado con creces la decisión del chico de actuar por su cuenta.

*Miharuru, Haruto va a llegar pronto,* Aisia trató de darle ánimos.

*¡Está bien!* Haruto-san estaba viniendo. Haru-kun estaba viniendo. Miharuru estaba increíblemente feliz y usó eso para darse ánimos. Sin embargo, primero tenía que condenar a Takahisa por sus actos bárbaros.

“¿En qué estabas pensando? ¿En serio piensas que quedarme con Haruto-san sea algo imperdonable?” Miharuru trató de descubrir sus verdaderas intenciones.

“¡Claro que es imperdonable! ¿No te dije que estaba enamorado de ti desde el momento que nos conocimos? Y, sin embargo, tu corazón siempre estuvo ocupado por él. ¡Es imposible que pueda perdonarlo! ¡De lo contrario, todo lo que hice hasta ahora...!” Al ser arrinconado, Takahisa comenzó a entrar en un estado en pánico. La inestabilidad que raramente había mostrado en Japón acababa de ser desencadenada por una sola persona.

“No te pertenezco, Takahisa-kun.” Miharú vio como uno de sus amigos se convertía en una persona completamente diferente, lo que le hizo sentir deprimida. Aunque se había transformado completamente por culpa de sus sentimientos de egoísmo y celosía, Takahisa seguía siendo el hermano mayor de Aki y Masato. Aunque nunca lo había visto con ojos románticos, eso no cambiaba el hecho de que él era un amigo cercano de Miharú.

“Ngh... ¡Argh! ¡Mierda! Lily no está abordo... Aki tampoco está abordo. ¡Las cosas no deberían haber salido de esta manera...!” Al escuchar el claro rechazo de Miharú, Takahisa trató de escapar a otra realidad por culpa del dolor. Sin embargo, no había ni una sola realidad que lo favoreciera en ese momento.

La tripulación de la nave estaba esparcida por doquier, preguntándose si debían regresar y aterrizar ya que Liliana no estaba abordo. Fue en ese momento que alguien aterrizó en la cubierta. Ese alguien fue Río. La tripulación entró en shock.

“¡Haru-kun!” gritó Miharú.

“Qué...” Takahisa mostró una expresión atónita, pero no tardó en mirar al invitado no deseado con desprecio. Para él, Río era la causa de todos sus problemas. Nunca aceptaría su existencia.

“Estoy aquí... para salvarte.” Mostrando una sonrisa incómoda, Río le dijo esas palabras a Miharú con un tono amable. Su expresión era la misma de aquella vez que la salvó de los comerciantes de esclavos.

“...Sí.” Miharú asintió con una expresión perdida. En ese momento, Río caminó hacia ella, sin mostrar algún tipo de preocupación por Takahisa.

“¡Viniste hasta aquí...!” ¿*¡Solo para robármela!? ¡Qué pesadilla!* Takahisa apretó los dientes antes de gritar “¡Leviatán!” e invocar su armamento divino. Era una espada de aproximadamente un metro con una hermosa hoja de color rojo. Takahisa osciló su espada hacia Río, pero Río contraatacó con la suya sin ni siquiera mirarlo, bloqueando el ataque de Takahisa sin problemas.

“¿¡Gah!?” Takahisa fue mandado a volar hacia atrás por el impulso. Mientras tanto, Río se había acercado a Miharú hasta estar delante de ella, pero, los ojos de Takahisa todavía no habían perdido la voluntad de luchar ya que lo miraron con desprecio total.

“¿...Crees que esté bien que le haga daño?” Río le hizo esa pregunta a Miharú con una expresión irritada. Takahisa estaba siendo demasiado persistente, después de todo.

“¿E-Eh?” Sin saber si había escuchado bien, Miharú parpadeó repetidamente con una cara sorprendida. En ese momento, Takahisa trató de atacar a Río una vez más.

“¡Aléjate de Miha— Guh!?” Rio se acercó a él rápidamente, y lo golpeó en la cara con toda su fuerza. Takahisa salió volando por la cubierta y se chocó contra el muro. Su nariz estaba torcida en una dirección extraña y había bastante sangre saliendo de ella. Al parecer también se había cortado la boca ya que también estaba sangrando de ese lugar.





Una persona normal habría terminado con el cuello roto, pero gracias a que su cuerpo estaba reforzado, Takahisa solo se rompió la nariz durante el proceso. Sus heridas podían ser curadas más tarde con magia de curación.

Rio había golpeado al héroe por impulso, pero era una situación de emergencia, así que era necesario. Esa era una de las pocas ocasiones en la que Rio había actuado sin pensar.

“¿...Regresamos? Ven aquí.” Rio se acercó a Miharuru y caminó por la cubierta a paso tranquilo. La tripulación de la nave había temblado al ver a Rio golpeando al héroe, pero después de un momento, todos se pusieron a aplaudir.

“¡Bien hecho!”

“¡Si desea volver a la superficie, podemos ayudarlo!”

“¿¡Qué tipo de héroe secuestraría a una dama de esa manera!?”

La tripulación parecía pensar negativamente de las acciones de Takahisa ya que elogiaron a Rio vigorosamente.

“Ahaha. Regresaremos de esta manera. Agárrate fuerte, Miharuru-san.” Con esas palabras, Rio saltó de la nave encantada con Miharuru en sus brazos. La tripulación corrió hacia ellos, viéndolos caer en pánico. Pero, cuando vieron a Rio elevarse en el aire usando el poder de su espada, todos comenzaron a aplaudir aún más fuerte que antes.

## Epílogo: El Renacimiento de los amigos de infancia

Con su brazo izquierdo alrededor del cuerpo de Miharuru, Rio usó su mano derecha para controlar habilidosamente su espada. Su destino era el castillo real de Galwark.

“...Quien sabe lo que pasará ahora.” Mientras se acercaban al castillo, Rio hizo esa pregunta con una expresión casi resignada. ¿Cómo iban a explicarle la situación a la gente de Galwark y de Saint Stellar?

“Sí... quien sabe lo que pasará.” La situación se les había salido completamente de las manos. Miharuru imaginó el futuro con una sonrisa rígida.

“Puede que golpear a Takahisa-san haya sido excesivo.” A pesar de sus palabras, Rio estaba sonriendo ligeramente.

“Creo que estuvo bien. A veces, la violencia es necesaria...” La violencia no parecía ser su punto fuerte, ya que Miharuru asintió varias veces como si estuviera tratando de convencerse.

“Me aseguraré que nunca te encuentres en una situación donde tengas que usar la violencia, así que no te preocupes,” Rio intervino de inmediato.

“Me gustaría ser capaz de defenderme a mí misma. Quiero que me enseñes apropiadamente, Haru-kun... Ah, umm, quiero decir, Haruto-san.” Mirando la reacción de Rio, Miharuru habló con timidez.

“...Puedes llamarme así,” respondió Rio.

“¿Eh?” Miharuru jadeó.

“Puedes llamarme Haru-kun si quieres. Estoy seguro de que habrá momentos en los que querrás recordar el pasado.” Rio habló con algo de timidez.

“¿Es porque me vez como tu amiga de la infancia?” ¿Eso quería decir que ahora Rio la iba a afrontar como Amakawa Haruto? Miharuru acercó su cara a la de Rio.

“Ahaha.” Rio dejó escapar una ligera risa, tratando de evadir la pregunta de Miharuru. Ahora que lo pensaba, la Miharuru que Amakawa Haruto conocía tenía el hábito de acercar su cara de esa manera cuando preguntaba algo, incluso si no se daba cuenta de ello.

“Reír de esa manera para evadir las preguntas de los demás es un mal hábito tuyo, Haru-kun,” Miharuru hizo un ligero puchero.

Rio miró al cielo antes de mirar a Miharuru desde cerca con ojos distantes. “Ya que quieres estar conmigo, trataré de dar lo mejor de mí para cumplir con tus expectativas. ¿Está bien con eso?”

“...S-Sí. Podemos comenzar de ahí...” Cuando hizo contacto visual con él desde cerca, Miharū agachó su cara por la vergüenza. Ese tipo de acciones le recordaban a su viejo amigo de la infancia.

*Tus sentimientos han alcanzado a Haruto. Transmitirle tu conversación con Takahisa valió la pena,* la voz de Aisia resonó en su cabeza.

“¿Mi... conversación con Takahisa-kun...?” Por un momento, Miharū mostró una expresión confundida. “¿¡E-Estabas escuchando!? ¿¡Escuchaste mi conversación con Takahisa-kun!?” Al recordar lo que había dicho durante esa conversación, la chica se sonrojó intensamente.

“Ahaha.” Rio se puso a reír una vez más para evadir la pregunta. Miharū acercó su cara a la suya una vez más sin darse cuenta.

“¡Respóndeme!”

“Hablando de eso, ¿es cierto que Aisia te contó algunas cosas incluso antes de que obtuviera el apellido Amakawa?” Rio recordó de repente.

“¿¡Eh!? E-Eso no... no es verdad...” Los ojos de Miharū estaban vacilando claramente.

“Bueno, después le preguntaré los detalles a Aisia. Con eso estaremos a mano.”

“¡Eso no es estar a mano!” *¡Básicamente, me declaré! No, no lo dije delante de él, así que ¿tal vez no cuenta?* Miharū trató de convencerse a sí misma con las mejillas rojas.

“Entonces, perdóname, Mii-chan.” Rio sonrió tímidamente pronunciado el apodo de Miharū con un ligero tono de burla.



## Palabras Finales

Hola, soy Yuri Kitayama. Gracias por comprar *Seirei Gensouki Volumen 10*— La miosotis del renacimiento.

Después de que el volumen 1 saliera a la venta en octubre del 2015, esta serie finalmente ha alcanzado los diez volúmenes. La historia también alcanzó un punto importante de la serie y con este volumen, he sido capaz de realizar una de las múltiples ideas que pasaron por mi cabeza cuando comencé a escribir. Este era uno de los eventos que quise escribir cuando se decidió la serialización de la novela, así que es un momento muy emotivo para mí.

Sin embargo, *Seirei Gensouki* no termina con este volumen. ¡El próximo objetivo es alcanzar el volumen 20! Todo depende de las ventas de los libros, así que estaría muy agradecido si todos siguieran mi historia hasta que se termine.

Y ahora, cambiaré abruptamente de tema: Estaré publicando una nueva novela ligera gracias a MF Bunko J llamada “Miryou Sukiri de Ikinari Sekai Saikyou”. El primer volumen saldrá el 24 de marzo, una semana antes de que este libro salga a la venta.

Este será mi segundo trabajo en general y el primero que escribo en primera persona. Además, tendrá una historia más ligera que el estilo dramático de *Seirei Gensouki*. Sin embargo, espero que les guste mi historia del bien contra el mal en un mundo de fantasía.

Dejando eso de lado, ya que no hay mucho tiempo entre una fecha y la otra, HJ Bunko y MF Bunko j han trabajado juntos para hacer una publicación colaborativa del volumen 10 de *Seirei Gensouki* y del volumen 1 de *Miryou Sukiru*.

Comprar los dos volúmenes comporta recibir de regalo unas historias cortas algo largas con alrededor de 20000 caracteres, así que por favor échenle un vistazo a *Miryou Sukiru*. (las historias cortas no estarán disponibles para siempre, así que me disculpo con antelación)

Las historias cortas narraran las aventuras de los personajes más fuertes de *Seirei Gensouki*— Rio y Aisia— después de que fueran transportados en el mundo de *Miryou Sukiru* mientras viajaban por la Naturaleza. He incluido varios factores relacionados con la historia principal de *Seirei Gensouki*, así que pienso que saldrán muchas teorías de ahí.

Bueno, con esto termino mi parte... ¡Espero que nos volvamos a ver en el volumen 11!

Marzo 2018, Yuri Kitayama.

*Seirei Gensouki*  
*Volumen 10:*  
*La Myostis del*  
*Renacimiento*

---

Autor:  
Yuri Kitayama

Ilustrador:  
RIV

Traducción Inglés: Mana  
Z.

Traducción al Español:  
EveryTranslations

Corrector: Ryu